

CARAS Y CARETAS

EL MANTEO



. . . Recuerde que
4 de cada 5 personas
no son tan afortunadas

De cada cinco personas de cuarenta años—y aún más jóvenes—cuatro son víctimas de la Piorrea. Este terrible mal empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y conduce a muchas enfermedades.

Pero usted no tiene por qué temer. Puede conservar sus dientes sanos y bellos usando Forhan's para las encías. Usándolo a tiempo, este dentífrico científicamente elaborado impide la Piorrea. Afirma las encías, manteniéndolas sanas, protege la dentadura y la conserva inmaculadamente blanca.

Mantenga sus dientes y encías en saludable estado. Acepíllese con Forhan's por la mañana y por la noche. Haga que sus niños adopten esta buena costumbre.

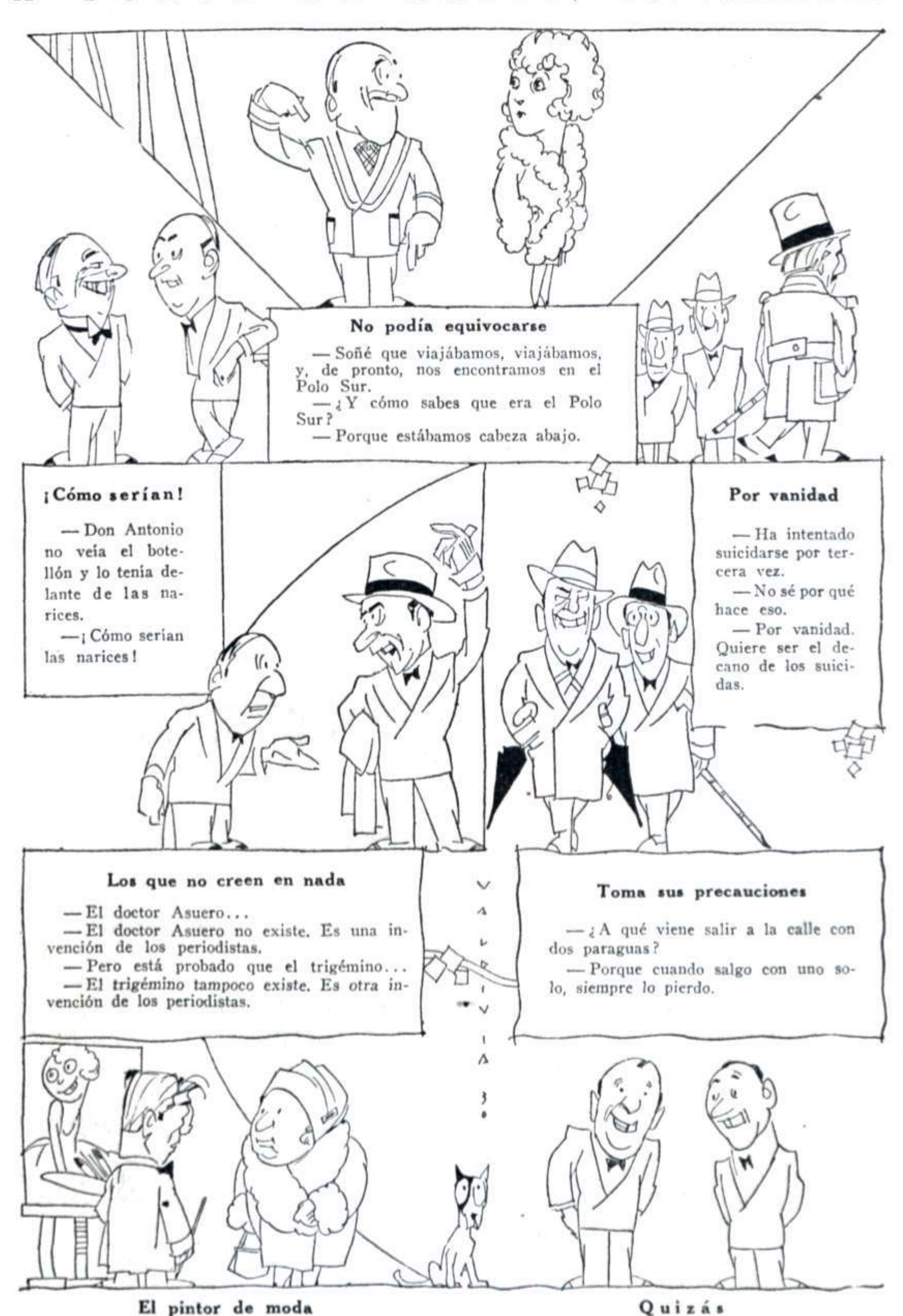
Forhan's

SB

—para las encías

No es solo una pasta de dientes; impide y combate la piorrea.

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



El pintor de moda

La vieja maniática. — Quiero que me haga el retrato de mi loro. ¿Me resultará muy caro?

El pintor. — Según. ¿Cómo lo quiere? ¿Con psitacosis o sin psitacosis?

Quizás

—La máquina infernal consistía en un tubo con varios agujeros.

—Y en vez de una máquina infernal, ¿no será una flauta?

M. T. de Alvear

Ex PRESIDENTE de la REPUBLICA, hace interesantísimas declaraciones políticas a "CARAS y CARETAS"

Nuestro corresponsal en España, el distinguido escritor don José Mª Salaverría, obtuvo para "Caras y Caretas" una verdadera primicia al conseguir el reportaje que publicamos.

N el hotel Ritz. A una hora de la mañana que en los hábitos de Madrid resulta un poco temprano. Presentación de la tarjeta ritual. Y un joven secretario muy fino, muy elegante, que inmediatamente presenta una rotunda imposibilidad. No puede ser. No puedo entrevistarme con el señor Alvear. El señor Alvear se ha marchado a la calle. ¡Pero si me había citado puntualmente para las once de la mañana de hoy!... Entonces se me ocurre invocar el nombre de CARAS Y CARETAS. Y es cuando el joven y elegante secretario, que parece pertenecer al género de los secretarios que se dan cuenta de las cosas con alguna tardanza, prorrumpe:

—¿CARAS Y CARETAS?... ¡Señor, si hubiera usted empezado por ahí! Precisamente el doctor Alvear no quiere recibir a nadie porque está esperando la visita de usted. Va a venir al momento. Discúlpeme...

En efecto, he ahí que aparece ante mis ojos la robusta figura de don Marcelo T. de Alvear, impecable en el vestir, recién descansado, sonriente, matinal, con su gran porte de géntleman que mira la vida sin ninguna clase de recelo. Pero la buena fortuna quiere que yo, en esta mañana del lindo abril, pueda matar

dos pájaros de un tiro. Con el ex presidente de la República Argentina llega su gentil esposa.

Tengo que hablar con el doctor Alvear en una conversación utilitaria. Extraerle algunas revelaciones. Sacarle alguna opinión personal acerca de cosas, hombres y acontecimientos argentinos. Y esto es lo verdaderamente difícil. Porque ayer mismo se lamentaba un diario madrileño de la impenetrable reserva en que se ha encerrado el ex presidente, que no ha querido de ningún modo confiar su pensamiento a la publicidad periodística. "Una discreción elemental — ha dicho — me obliga a no comentar los asuntos de mi país mientras me encuentro alejado de él".

Pero nuestra conversación toma desde el principio un aire inesperado. ¿Es éste el hombre lleno de reservas y de silencios que tanto asusta a la gente? Por el contrario, como si el optimismo de esta mañana primaveral infundiese a su espíritu una vehemente espontaneidad, el doctor Alvear se pone a hablarme con franca animación, responde extensamente a todas mis insinuaciones y me revela sus pensamientos personales como a un amigo. Es claro que yo me honro llamándome su amigo. Hace poco más de dos años, cuando era todavía presidente, don Marcelo T. de Alvear me recibió en su despacho de la Casa Rosada y me hizo el obsequio de su amable conversación.

Ahora estamos en un salón del hotel Ritz y somos dos caballeros particulares que pueden comunicarse afablemente sus impresiones.

—¿Su vida en Madrid?...

— Encantadora, como siempre. Yo he visitado España muchas veces. Siendo muchacho estuve en Madrid una temporada, haciendo vida de club. Tengo bastantes amigos madrileños. Ahora, a las doce, visitaré a mi ilustre amiga la infanta Isabel. Y no necesito decirle lo cambiado y hermoso que encuentro a Madrid. España ha progresado extraordinariamente. La estoy recorriendo en automóvil, sobre unas carreteras admirables que resisten la comparación con las mejores de Europa. Mañana marcharemos a Sevilla para alcanzar las fiestas de Semana Santa y conocer la Exposición.

— ¿Un plan de presidente "jubilado", en suma?

— Ni más ni menos. Mi vida en Europa es la de un político en vacaciones que procura gustar las delicias del descanso y destinar su atención al arte, a los viajes, a la sociabilidad desinteresada.

—Pero, con todo, su espíritu estará frecuentemente en la Argentina...

— Está siempre allí, en efecto, y esto no lo podría yo evitar. Sigo los acontecimientos de mi país, y créame que los veo de una manera nueva, con una faz distinta y acaso con una mayor penetración. La lejanía nos muestra las cosas con una objetividad que no pueden permitirse aquellos que se encuentran dentro mismo de los acontecimientos. Es un gran bien la perspectiva, tanto en arte como en política.

— ¿Y cómo ve usted desde lejos a su país, doctor? Parece que por allá lejos no anda todo muy bien...

— No, señor; no anda todo muy bien. Hay en la atmósfera argentina un descontento evidente. Es el inconveniente de las ilusiones excesivas. Y esto es lo que les está ocurriendo a los que pusieron excesivo entusiasmo y demasiada fe en la política actual: la realidad no tiene ninguna semejanza con lo que prometían aquellas ilusiones; las grandes promesas han resultado nulas, y la reacción no ha tardado en acudir en forma de decaimiento. Lo peor es que el gobierno personalista no

hace nada para evitar este decaimiento. Al contrario, el personalismo es quien fomenta más que nadie el decaimiento con su propia actitud y su ideología pesimista. Y usted sabe todo el mal que hace esto en un país cualquiera. Pero en la Argentina el daño es muchísimo mayor, porque el nuestro es un país joven que necesita aliento, ánimo, confianza para poder engrandecerse; necesitamos vivir del crédito y atraer capitales y brazos de fuera, y para esto el decaimiento resulta una fuerza negativa, expulsiva.

— ¿Qué dificultades cree usted que encuentra en su camino el gobierno personalista?

— Sería muy largo de decir. Lo indudable es que se halla "gastado". Y éste es un caso único, o cuando menos bastante extraño, en la historia gubernamental. Porque lo lógico es que un gobierno llegue al desgaste a través de sucesivas obras, de continuadas iniciativas y realizaciones. Todo gobierno que permanece mucho tiempo en el poder y que emprende muchas acciones es natural que se equivoque en ciertas iniciativas y que origine disgustos. He ahí un desgaste lógico a todo gobierno de acción. Lo extraño, y lo lamentable, es el caso de este gobierno personalista, que a los dos años de gobernación se ha gastado por no hacer nada.

— Habrá que tener siempre en cuenta la psicología del doctor Yrigoyen. El doctor Yrigoyen empieza tal vez a contar muchos años...

— Bien; el doctor Yrigoyen es un hombre dotado de grandes cualidades, y yo lo respeto y le quiero sinceramente. Pero es un hombre que posee la propiedad de alejar de su lado a las personas de destacado relieve; y esta propiedad de su carácter puede ser que se le vaya acentuando con los años. Naturalmente, un hombre no posee nunca la genialidad en un grado absoluto; necesita la colaboración de otros hombres; y el arte del político creo yo que consiste precisamente en saber atraerse esas colaboraciones oportunas.

— Pero usted olvida, doctor, que en este caso se trata de un hombre extraordinariamente personal y personalista. En tal sentido era semejante a Yrigoyen el marqués de Estella. ¿Conocía o trataba usted a Primo de Rivera?

— No, no lo he tratado. Primo de Rivera no acertó a comprender que un dictador debe trazarse un plan concreto al asumir la responsabilidad del poder personal. Debe proponerse claramente y exclusivamente dos o tres empresas de gran empeño, llevarlas a la práctica y retirarse. Sin duda, Primo de Rivera se vió enredado y arrastrado por los acontecimientos.

— ¿Y qué me dice usted del triunfo electoral de los socialistas en Buenos Aires? ¿No le preocupa a usted esa victoria?

— En primer término necesitamos observar que los socialistas se han encontrado con una fuerte ayuda que no esperaban. Los adversarios del personalismo han acumulado sus votos sobre el bloque socialista, con el fin de provocar la derrota de Yrigoyen en la capital de la República. Han conseguido su objeto. Pero yo creo que los socialistas inteligentes no habrán de olvidar que deben su victoria a elementos y circunstancias que nada tienen que ver con el socialismo. A mí, particularmente, el socialismo no me asusta, porque estoy convencido de que en nuestro país no significa una fuerza subversiva. En la Argentina no puede desarrollarse el comunismo. Por otra parte, entiendo que el socialismo bien orientado es en la vida moderna una necesidad y

un verdadero elemento de gobierno, con el que deben contar los gobernantes más conservadores.

Hay que terminar una conversación que ha sido concedida y prolongada tan amablemente. Antes de despedirnos, el doctor Alvear me hace un caluroso elogio de la misión del periodismo en su doble misión de divulgar ideas y de aventurar la crítica frente a los actos de los gobiernos. Y tiene un recuerdo especial para CARAS Y CARETAS:

—Yo soy muy amigo de CARAS Y CARETAS, que no cesa de progresar y de transformarse en continuas mejoras. Es una revista ágil, culta y sumamente amena. Dígale usted a Alonso que le recuerdo y le quiero siempre...

La esposa del ex presidente confirma los cariñosos votos de su marido. ¡Qué hondo atractivo ofrece la conversación de la señora Pacini de Alvear! ¡Y cómo resurge en ella la artista, el espíritu fino y culto que ha recorrido toda la tierra y que ama siempre y ante todo las cosas y los afanes de la inteligencia! Pero la discreción me ordena cortar esta entrevista extraordinariamente simpática. Adiós.

—¿Nos volveremos a ver este verano en San Sebastián?

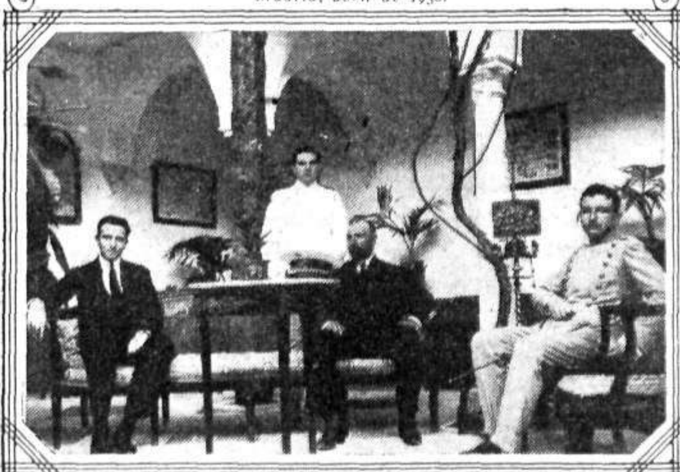
—Así lo deseo y lo espero, doctor...



Pila donde fué bautizado don Diego de Alvear, fundador de la casa solariega, que acaba de visitar su bisnieto el expresidente.

José Mª Salaverría

Madrid, abril de 1930.



Don Francisco Solano de Alvear, conde de la Cortina, actual propietario de la casa solariega, con sus hijos José María, Fernando y Francisco.

VIAJE ALREDEDOR DE

Calixto Oyuela o cincuen

El exquisito orfebre a los 73 años de edad sigue siendo nuestro más dencias literarias. - Si quisieran conocernos en el planeta Marte... - lavandera y la poesía de la nueva sensi

Por JUAN JOSE DE

El orfebre

De vez en cuando llega a la redacción de CARAS Y CARETAS un caballero parecido en el garbo a Felipe II. En la manera humilde, pulcra, silenciosa de hablar con los porteros, se ve que es un señor, — hijodalgo, — de nobleza legítima. Su cabellera blanca, la higiene de su aspecto, sus largas manos finas — "manos de marqués", como las de Darío — ponen por donde él pasa la ondulación de un gesto pontificio. Ya frente al secretario, solicita la prueba tipográfica de una composición. Habla con armonía, con ternura de aula, redondeando las sílabas. Habla argentinamente, pero, sin deshacer una sola palabra entre los labios a la manera criolla. Se apodera de las hojas de papel con la emoción de un neófito. Se ubica en una mesa dispuesto a corregir los errores de imprenta.

— *¡Errores de imprenta!*

Tacha. Enmienda. Borra. Vuelve a escribir. ¡Oh, gran dolor de los artistas del idioma! ¡Cuánto más docta es la maestría, mayor es el suplicio! Eterno insatisfecho de su pluma, odia, sin duda, a la pluma que lo embriaga de amor. Quizás por dentro su alma se acongoja sin que la tragedia se le transparente en la fisonomía. Tal vez su sangre llore detrás de la epidermis sin que su helenismo y su corbata trepiden de emoción ni siquiera un milímetro. Busca el vocablo castizo de belleza dúplice — idea y armonía — con el ardor estético de un fauno que persigue a una ninfa. Es de los grandes señores que se complacen en servir el vino de Falerno en cristal de Venecia. Viéndolo trabajar sobre su verso se diría que las palabras son un flúido, una luz, un perfume que huye y se diluye cual el aire viviente que muere al salir por los agujeros de una flauta...

Y así permanece en el yunque — en el Ara, — una hora; dos horas; tres horas... Ahí se está, hundido en su labor, puliendo, como Benvenuto Cellini, maravillas de orfebre. Trabaja, indiferente al entrar y salir filodramático de los poetas jóvenes. Borra y enmienda, sin piel y sin oídos para las catástrofes externas. Tacha y escribe tan ajeno al mundo material que, si se desplomara el edificio sobre su cabeza, soplaría, tranquilamente, la tierrita que le cayera en el papel, para seguir haciendo filigranas. Continuaría corrigiendo. Tachando. Borrando. Enmendando. Convirtiendo su prueba de imprenta en un antiguo mapa cosmogónico trazado por un brujo.

Ahora es feliz. Se levanta.

— *¡Ya está!*

Entrega la prueba corregida.

— *¡Es un soneto!*

Yo me inclino con devoción de mosquetero ante el glorioso y único poeta que, a los 73 años de edad, tiene el alma tan pura, tan bella, tan niña, tan enamorada todavía de los nobles encantos del idioma de España, que desdeña las delicias del mundo para gastar tres horas corrigiendo las catorce líneas de un soneto.

— *Señoras y señores: ya sabéis quién es Calixto Oyuela.*

Para que nos conozcan en el planeta Marte

Calixto Oyuela es el triunfo de una larga paciencia. Desde hace cincuenta años se le ataca, se le muerde, se le hostiga, sin que nadie haya logrado nun-

LOS CRIOLLOS ILUSTRES

ta años haciendo versos

admirable profesor de belleza. - Sus opiniones sobre las nuevas ten-Profesión de fe. - En lucha con los "ismos". - Las cuentas de la bilidad. - Imitemos al árbol. - El héroe.

SOIZA REILLY

ca desviarlo del camino que emprendió de muchacho. Hubo generaciones juveniles — la mía fué una de ellas — que hicieron de su nombre un adjetivo lapidario. Otras generaciones anteriores también se ensañaron con él, reconociendo, al fin, que era un maestro de belleza, de buen gusto, de erudición, que se inmoló a sí mismo y que supo hacer obra mientras los otros pájaros cantaban.

—*Yo he sido* — dijo Martín García Merou en sus "Recuerdos Literarios", — *de los que no lo comprendieron al principio y fueron injustos con sus tentativas, con la altura, con la seriedad de sus propósitos. Creía encontrar una vana afectación, un prurito de distinguirse, en lo que era la esencia misma del talento de Oyuela.* (Página 223).

Han pasado los tiempos. La obra de Oyuela, sólida, fecunda, tranquila, austera, ha servido a varias generaciones de argentinos que encontraron en ella víveres de cultura, suficientes para hacerse a la mar. Oyuela fué la brújula que sirvió a los nuevos navegantes para salir en busca de las tierras ignotas.

—*Siempre se me acusó* — me dice el propio Oyuela — *de ser, entre nosotros, un apóstol del clasicismo y del purismo. ¡Qué he de serlo! Lo he dicho muchas veces: soy un hombre como otro cualquiera, que vigila el tesoro sagrado del idioma con un criterio de belleza neohelénico. Hace cincuenta años, afirmé, como ahora, que el verdadero artista debe modelar con manos cristianas los mármoles gentílicos. Por otra parte, no creo ni he creído jamás en ningún "ismo". Helenismo. Romanticismo. Naturalismo. Futurismo... Los "ismos" son sectas que nos atan. Son dogmas que nos impiden mover libremente las alas. Son mordazas que apagan en nosotros la voz de la verdad. Suponga usted que los habitantes del planeta Marte quisieran conocernos. Les mandaríamos las obras maestras del naturalismo: las novelas de Zola. ¿Cree usted que los marcianos, leyendo a Emilio Zola, se formarían una idea lejanamente exacta sobre los habitantes de la Tierra? En esas novelas sólo verían borrachos, locos, asesinos, ladrones. Mandémosles, en cambio, libros que no estén sujetos a la escuela de un "ismo". Mandemos novelas de Cervantes. Mandemos "Don Quijote de la Mancha", mandemos a Dante Alighieri, ¡y sabrán de inmediato quiénes somos nosotros!*

Profesión de fe

Me catalogan — continúa diciéndome Oyuela sin quejarse — *entre los puristas y los clasicistas. Es en vano que me desgañite probándoles que soy, en absoluto, diferente de como me imaginan. En mis libros didácticos incluyo el "purismo" entre los vicios literarios. Lo considero un vicio enteco... ¿Qué más quieren? El sistema de atribuirme intenciones y tendencias, es siempre cómodo para los atacantes. El ataque les resulta así más cómodo, más fácil. Me critican que defienda el idioma. Es natural que ampare a esa joya. Se lamentan de que luche, a veces, contra los neologismos. Víctor Hugo afirma que el neologismo es el recurso de los impotentes. ¿Crear voces nuevas? Me parece muy bien siempre que en nuestra lengua no haya voces para expresar lo que quiere decirse. Pero, el idioma español es tan rico, tan dúctil, tan amplio, tan hondo...*

Las cuentas de la lavandera

VIVE en una serena casita de Belgrano. Su cuarto de trabajo es una biblioteca. Mientras Oyuela habla con suavidad exquisita, sin encono, de sus detractores, la cara celeste de un niño se asoma. Nos mira. El niño juega con algo que parece una pompa de jabón o un globito de goma lleno de aire. Oyuela lo contempla como Rodó al muchacho de la copa de arena. Yo aprovecho para preguntar de improviso al glorioso maestro:

—¿Y la nueva sensibilidad? ¿Qué piensa usted de los iconoclastas?

—La nueva sensibilidad — me contesta — *no ha existido jamás. Existe una sensibilidad desde que el hombre es hombre, porque el sentimiento y las pasiones son siempre las de siempre. Podrán las pasiones y el sentimiento traducirse en diferentes medios de expresión, pero el amor de Dante por Beatriz o el odio de Hamlet por el asesino de su padre, serán el odio y el amor del presente, del pasado y hasta del porvenir. Las pasiones lograrán ser más o menos fuertes, más o menos radiantes, según sean apasionadas las épocas en que se desarrollen. Pero es risible hablar de una nueva sensibilidad, porque en arte — el arte es sentimiento — sólo caben nuevas concepciones de los gustos artísticos. El ser humano es, anatómicamente, siempre el mismo. Lo que cambia no es el cuerpo: es la moda del traje...*

—¿Lee usted a los poetas de la nueva sensibilidad?

—No solamente los leo: los releo. Busco en ellos, con cariño, belleza.

—¿Y?

—¡Nada! Lo digo con angustia. Los poetas de la "nueva sensibilidad" son precisamente los poetas que carecen de sensibilidad. Hacen versos para los ojos y no para las almas. Colocan en líneas quebradas simple prosa edilicia, sin ritmo, sin rima, sin música interior... Cualquier tema, cualquier asunto, les parece hermoso con tal de que sea feo. Hace poco, en una revista inglesa vi una caricatura que simboliza al gremio: un poeta llega desesperado a la redacción de un semanario surrealista.

"—Vengo — le dice al director — a que me devuelvan los originales que le envié la semana pasada.

"—¡Imposible! Se publicaron en el último número. Sus versos han gustado mucho a los lectores.

"—¡Pero, señor! Aquellos originales los mandé por error. ¡No eran versos! Eran las cuentas de mi lavandera..."

Imitemos al árbol

OYUELA sabe que la "nueva sensibilidad" con todos sus "ismos", no es un mal puramente argentino.

—Es un mal universal. Ingleses, franceses, españoles, alemanes, rusos; todos sufren su peste. Empero, allá en Europa, esa seudo literatura no logra hacer estragos. Los poetas de las nuevas tendencias revolucionarias viven al margen del camino o en la atmósfera, como un ruido más de las grandes metrópolis. No se les toma en serio. No pueden prosperar porque cada uno de aquellos países tiene su tradición, sus clásicos, su pasado invencible, sus raíces artísticas, su arte propio, intangible, irrevocable. Pero donde ese mal produce mucho daño es aquí, en los pueblos de América. Para contrarrestar el enorme peligro, carecemos de tradición artística, literaria y estética...

Y sigue:

—Se me acusa de ser un feroz enemigo de la primavera. Se me combate con el viejo argumento de que en la naturaleza todo se transforma. Las hojas secas, caen. Salen las hojas nuevas... "Imitemos al árbol", me dicen. Y bien, sí: imitemos al árbol que todos los años renueva sus hojas. Pero, las hojas nuevas ¿no son acaso iguales, no presentan la misma estructura, no obedecen a las mismas leyes que rigen a las hojas antiguas? Un naranjo dará siempre naranjas. Nunca dará ciruelas. Imitemos, enhorabuena, al árbol, jóvenes amigos...

Música de Wágner

OYUELA no cree mucho en la crítica:

—Nadie sabe juzgar mejor que el público — me dice. — *Es asombrosa la perspicacia de las muchedumbres. No*

Juan José de

le quepa a usted duda: la opinión colectiva es siempre el juicio que adopta la posteridad. Los poetas neosensibles pasarán al olvido, porque el público ya los ha juzgado. ¡Es asombroso el instinto del público! Posee una fuerza subsconsciente que le permite encontrar y gustar la belleza con una perspicacia y con una honradez de que muchos críticos carecen. Los críticos se contradicen entre sí, mientras que el público jamás se contradice: aprueba o desaprueba, aplaude o silba. El público, aun cuando se sienta predispuesto a silbar o a aplaudir, modifica con dignidad su parecer y deshace, sin rencor, sus prejuicios, de acuerdo con la justicia de su inteligencia y de su corazón. El crítico, al revés, no se enmienda ni se retracta nunca...

Para probar su aserto recuerda la primera audición que se dió en Buenos Aires de música de Wágner, organizada por el Ateneo, bajo su presidencia, hace treinta y siete años.

Fué en 1893. Dirigía la orquesta un músico encomiable, el gran maestro don Alberto Williams. Es menester realizar un esfuerzo de imaginación para comprender lo que significaba la música de Wágner en la gran aldea de hace treinta y siete años. La crítica, con raras excepciones, juzgó a Wágner como no digan dueñas. Pero el público porteño, sobrecogido de emoción, supo adivinar, presentir, anticiparse a la gloria de Wágner, aplaudiéndolo antes que Europa dijera que Wágner era un genio.

— *Tengo una carta de Miguel Cané* — agrega Oyuela — *que pinta la emoción de aquella noche lírica.*

Más de medio siglo haciendo versos

Mis primeros versos — exclama Oyuela con la sinceridad maravillosa de un muchacho — *tienen algo más de cincuenta años. ¡Medio siglo haciendo versos!*

— *Y lo peor* — le contesto, — *haciéndolos perfectos; desafiando las iras de la gente que pasa con su carnaval; sosteniéndose aislado en medio de las modas; construyendo en la montaña, como Noé, el arca que salvó a sus hijos del diluvio...*

Calixto Oyuela nació en Buenos Aires el 3 de febrero de 1857. Existe todavía la pieza en que el poeta vió la luz. Es la secretaría del Museo Histórico, en el parque Lezama. Tuvo, pues, la fortuna de nacer en el sitio donde don Pedro de Mendoza fundó el *Puerto de Nuestra Señora Santa María del Buen Aire*. En aquel tiempo el parque Lezama se llamaba la "Quinta de Horne". La familia de Oyuela quiso comprarla, pero el doctor Lezama se anticipó, adquiriéndola y dándole su nombre.

— *Estudié las primeras letras* — me cuenta Oyuela — *en una escuelita particular de don Juan Peña, que luego fué de su hermano don Luis. Pasé, más tarde, a la del insigne don Guillermo Parodi, y después a "Humanidades". Por fin me recibí de abogado con mi tesis "Los derechos de autor". Ejercí la abogacía durante cinco años. Pero los pleitos no eran mi sendero. Desde 1884 me dediqué de lleno a la enseñanza. El doctor Amancio Alcorta creó entonces para mí la cátedra de "literatura española", que, a partir de esa fecha, dictóse por primera vez oficialmente en los colegios argentinos.*

— *¿Y la vocación?*

— *¡Mi padre! ¡Hombre singular! No obstante dedicarse al comercio, como corredor, poseía una cultura extraordinaria. De él aprendí a saborear, con deleite, la música y el verso. De él aprendí a querer el idioma. Mi abuelo, el capitán español don José Oyuela, era también un cultor de las artes. Yo no le conocí. Era de Santander. Murió como un héroe en la Defensa de Buenos Aires, peleando al frente del Batallón de Montañeses. Los ingleses se habían refugiado en la torre de la iglesia de Santo Domingo. Mi abuelo, manejando personalmente una pequeña pieza de artillería, acribillaba a balazos la torre de la iglesia. Allí están todavía las huellas de esas balas. En una de las descargas el cañón se dió vuelta e hirió a mi abuelo mortalmente en el pecho. Ya le digo: murió como un héroe.*

(Por la puerta del vestíbulo vuelve a asomarse el niño...)

J. Soiza Reilly



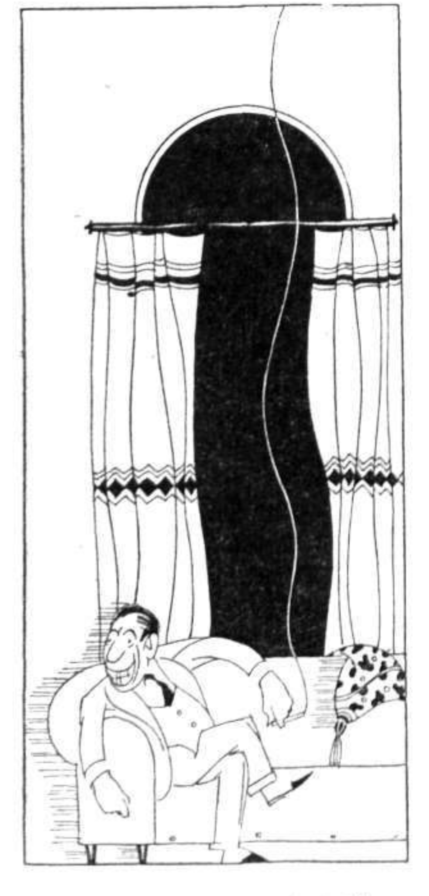
— Ya saben mis muchos amigos que no soy un zote.
Ya saben mis pocos parientes que nunca me irrito.
Me gusta ir despacio en la vida. Jamás voy al trote.
Cuando otro me deja a la zaga, me alegro infinito.
¿Qué importa que algunos, por broma, me llamen Pedrito
y, algunos, Pedrote?

El caso es vivir sin molestias, con poco dinero.
Ni nadie me estorba en el mundo ni a nadie le estorbo.
¿Se trata de algún homenaje? Yo soy el primero.
Me gusta hablar bien aunque sea del cólera morbo.
La vida de todos es breve. Un trago o un sorbo.
Bebamos ligero.

Los hombres que nunca triunfaron son grandes artistas.
Del tipo más necio y pedante me asombra la psiquis.
¿Por qué han de causarnos recelo los pobres rentistas?
¿Qué son los problemas del alma? Quizás tiquismiquis.
No debe quejarse ninguno. ¿Por qué hay bolcheviquis?
¿Por qué hay pesimistas?

Me admira que algunos se quejen. Yo siempre sonrío.
Hay gente que vive sufriendo, gruñona y adusta,
y a todo se opone, irascible, con gesto sombrío.
No falta el que dice (¡miedoso!) que el frío le asusta.
Yo puedo decir, al contrario, que el frío me gusta.
¡Qué bueno es el frío!

Hay algo que nadie soporta y Elpidio lo aguanta.
Y noto que varios critican su plácido gesto.
¿Quién puede imitar su conducta ni quién le suplanta?
¿Quién va a conseguir lo que Elpidio consigue en su puesto?
Y lucha, valiente, en la sombra. Callado y modesto.
Elpidio me encanta.



Diréis de su amado colega que tiene más arte.
Quizás en lo muy movedizo consista su hechizo.
Por ello hay bastantes personas que están de su parte.
Es hombre de muchas agallas y no asustadizo.
Y gana, sin duda, no poco con ser movedizo.
¡Feliz Oyhanarte!

Pregúntanme ciertos amigos: "¿De Fleitas, qué opina?"
De Fleitas no sé qué decirles. Le observo, extasiado.
Ministro tan grave y tan mudo no vió la Argentina.
Parece que se halla durmiendo o está ensimismado.
Presumo que en él hay un lama y un prócer callado
como una corvina.

El vice no siente el cansancio. ¡Qué vice admirable!
El vice jamás desfallece. ¡Qué vice insensible!
El vice es un arca cerrada. ¡Qué vice notable!
El vice no teme al Senado. ¡Qué vice terrible!
El vice parece de hierro. ¡Qué vice impasible!
¡Qué vice incansable!

Estamos muy bien gobernados. La vida está llena
de goces que todos disfrutan. Nos sobra la plata.
No debe quejarse ninguno. La vida es amena.
Los autos a nadie atropellan. La carne es barata.
Con poco nos basta y nos sobra. La vida es muy grata.
La vida es muy buena.

¿Que debo privarme de todo? Pues, bien, ¡no lo siento!
No hay nada que envidia me cause. No soy ambicioso.
¿Que abundan los seres que sufren? Tal vez. Lo lamento.
Deseo curarme de veras. ¡Y a ver si no toso!
Ni como, ni bebo, ni fumo. Yo vivo dichoso.
Yo vivo contento.

Luis García.

DIBUJOS DE CABALLÉ



Ella. — Bueno; si te gusta, la compras; pero a mí me hace el efecto de una vaca de lata.
El. — A lo mejor es ésta la clase de vacas que da la leche condensada.

Convicciones de verdugo

En el Canadá existe una asociación que brega para abolir la pena de muerte, y en ese apostolado está ahora en plena gestión. Entre los muchos recursos ideados para dar eficacia a sus argumentos, la corporación ideó atraerse al verdugo.

En efecto, escribieron una carta al verdugo oficial del Canadá rogándole que expresara su opinión contra la pena de muerte, por estar convencidos de que la opinión de éste sería favorable a la abolición.

La contestación de Arthur Ellis, el verdugo, ha sido la siguiente:

"Los que continuamente presumís de ocuparos de la condición mental y moral de los demás constituís una preocupación constante para una persona decente, que sólo se ocupa del cumplimiento de la ley. Pero personalmente, sólo puedo deciros que si un jurado os considera alguna vez culpable del delito de asesinato y un juez os condena a muerte, yo os ahorcaría sin ningún remordimiento."



—Pero, hombre, ¿por qué se dedica usted a pedir limosna?
—Cosas de la vida, señor. Mi padre no se acordó de dejarme una fortuna, y como yo era demasiado orgullosa para trabajar, ¿qué iba a hacer?
(De *Buen Humor*, Madrid).

Las porcelanas finas y sus distintivos

Las bellas porcelanas forman parte del ornato de nuestras casas. Son los bibelóts que nos encantan, alegres, delicados. Sus gracias dan un encanto, una frescura juveniles a nuestra intimidad.

Platos, vasos, platitos, copas, todo nos seduce y nos gusta por su preciosidad. Porcelanas transparentes de China, de Sajonia, de Florencia, o de Francia; porcelanas japonesas, ligeras como pétalos de rosa, cuya fragilidad las hace más valiosas en su belleza.

Mas, ¿conocéis esas porcelanas reputadas, esas joyas de vitrina? ¿Las conocéis bien?... Un poco, sin duda, no mucho tal vez. De modo que puede que tengáis un tesoro entre ellas sin saberlo.

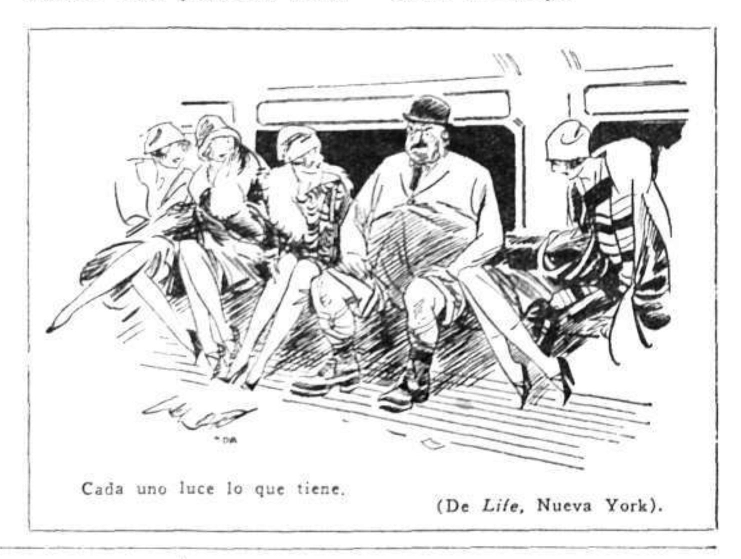
Pero es fácil reconocer, ante todo, las porcelanas de China y del Japón. Se pretende que la industria de la porcelana nació en China en el siglo II. Pero es en el siglo XV bajo la dinastia de los Mings, cuando la fabricación alcanzó su mayor perfección. Las porcelanas de Mings ofrecen los paisajes y las ornamentaciones florales más bellos. En el siglo XVII la dinastia de los Tsing conoció igualmente un período triunfal y extremadamente brillante. Las porcelanas de la época de los Tsing tienen flores y hojas, detalles de animales, y mucho oro.

Los japoneses son grandes concurrentes de los chinos y han sorprendido secretos de fabricación para llegar a dar a la industria una extensión considerable. La porcelana japonesa es excesivamente transparente, ligera, admirablemente barnizada.

La porcelana dura, es, pues, de la China y del Japón. En Sajonia comenzaron a fabricarla idéntica en tanto que en el resto de Europa, hasta hoy, no se fabricaba sino la porcelana tierna y frágil.

En Francia es en Orleáns, en Rouen, en San Cloud, donde se fabrican bellas porcelanas llamadas *tiernas*. Chantilly, Vincenes, Sevres, Sceaux, Bour-la-Reine eran centros reputados, pero donde no se habia encontrado aún la manera de componer la porcelana dura. No fué sino en el año 1769 cuando fueron presentadas a la Academia de Ciencias de París las primeras piezas de porcelana dura ejecutadas en Sevres con una mezcla de cierta tierra descubierta en Limoges.

Desde entonces el secreto se difundió en Europa.



Cada uno luce lo que tiene. (De *Life*, Nueva York).

Algo sobre comidas griegas y romanas

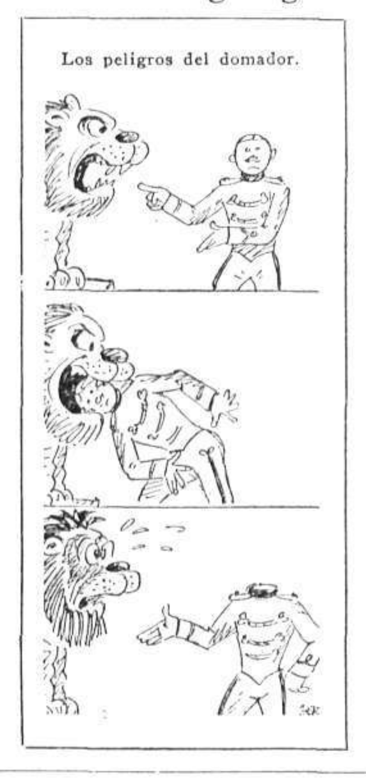
Los griegos se bañaban antes de comer y salían perfumados de esencias cuyos olores se mezclaban a los de las viandas. El incienso ardía en las cuatro esquinas de la sala del festín y los esclavos coronaban de flores a los invitados. Atenas tenía la pasión de las rosas. Estas flores embellecían todas las fiestas de gentes de calidad.

Los griegos empleaban la sal, la pimienta, el aceite, el vinagre, la miel. Esta era del monte Himeto. Comían también huevos, quesos, uvas secas, perejil, alcaparras, berros, menta, ajo, cebolla y toda planta aromática.

Los romanos hacían tres comidas, lo mismo que los griegos, y cada una estaba dividida en tres servicios.

La primera comida al levantarse se componía de dátiles y otras frutas secadas al sol. La segunda, a mediodía, era una simple colación que se tomaba en pie, compuesta de pescado, frutas, vino y miel. La verdadera comida se hacía de noche, una vez terminados los negocios, y después de tomado el baño. Era la comida más refinada y abundante. Tomábase medio acostado, costumbre impuesta por la comodidad. Pero antes, los romanos, como los griegos, tabian-

Los peligros del domador.



se acostumbrado sentarse en banquitos a la mesa.

Véase cuál era la composición de las comidas:

El primer servicio, parecido a nuestro *hors d'oeuvre*, o entremés, se componía de rábanos, lechugas, anchoas, tomates, asado, huevos. El segundo servicio ofrecía viandas variadas: pollos, faisanes, pajaritos, hígados de volátiles, higos con pimienta, lenguas de pájaros, hongos, tripas de pescado. El tercer servicio representaba lo que es nuestro postre y consistía, pues, en masitas, frutas frescas, quesos.

En cuanto a las bebidas, los griegos bebían hidromiel, formada por una parte de miel y dos de agua llovida. Más tarde conocieron el jugo de uva, y le echaron miel a dos porciones de ella. Los romanos bebían igualmente hidromiel y vino meloso. Luego mezclaban al jugo de uva zumos de hierbas aromáticas y aguas de flores.

Es de recordar así el vino de rosas, de violetas, de pimienta y de azafrán.

Mas en Grecia había pobres que sólo consumían una especie de pan negro y agua llovida. En Roma el pueblo pobre se nutría de una especie de polenta, parecida a la que bien conocemos en nuestro país.

El film sonoro hizo "sonar" las orquestas de los cines de Buenos Aires

Por EMILIO DUPUY DE LOME

Habla un director de orquesta

El film sonoro es nuestra ruina. Hemos sido desalojados por el nuevo invento norteamericano. No menos de 5.000 músicos ven ante sí el pavoroso problema de la desocupación. ¿Qué hacemos? ¿A quién acudimos? Ese invento será un progreso, pero debe prohibirse en beneficio de los músicos argentinos, que de la noche a la mañana se ven en la miseria.

Habla un empresario de cine

Por fin nos vemos libres de las orquestas! Ya nos tenían secos, tanto a nosotros como al público: a nosotros, porque nos imponían su comodona manera de trabajar; al público, porque eso de tocar una pieza y descansar diez minutos no le causaba ninguna gracia.

Habla un compositor nacional

El film sonoro concluirá poco a poco con el sentimiento patriótico del público. La música argentina está desalojada en el film sonoro por la música norteamericana, y nuestras nuevas generaciones se acostumbrarán a oír nada más que shimmys y fox trots.

Habla un director de orquesta típica

El público extraña nuestra presencia en los cinematógrafos. Eramos los niños mimados de los concurrentes al cine. Cuando alternábamos con las orquestas de jazz y nos llegaba el turno, se ponía el público contento ante la perspectiva de escuchar nuestros tangos rezongones. Es el alma nacional que palpita en los espectadores la que está destruyendo el film sonoro. ¡Qué quieren con esos discos!

Habla un fabricante de discos

Pocas fuentes de recursos ha tenido el ejecutante, el autor de letra y de música y el cantante de música nacional, como el disco. El disco ha llevado las canciones, bailes y melodías nacionales al último rincón de la República. Si el disco es un sostén de músicos y autores, de actores y cantantes, ¿cómo se le considera ahora un enemigo del músico nacional?

Habla un distribuidor de cintas sonoras

Creo que es un grave error calumniar al film sonoro. El progreso no puede detenerse con campañas nacionalistas. El mismo derecho de protección que hoy piden los músicos, solicitando la prohibición del film sonoro porque perjudica a una minoría del gremio, pues no pasarán de 250 los músicos sin trabajo por el film sonoro, debieron solicitarlo los carreros criollos cuando el tren les dejó las carretas metidas en los galpones.

Habla un productor de películas argentinas

Ojalá pudiéramos hacer film sonoro nacional! Para ello bastaría que los que tanto gritan contra el film sonoro extranjero se preocuparan un poco de la industria similar argentina, aportando su cooperación y su ayuda; pero cuando queremos emplear un cantante, una tanguista, una orquesta típica o cualquier jazz sinfónica criolla, se nos descuelgan pidiéndonos unos sueldos que no los ganaba Caruso en el Metropolitan de Nueva York.

Habla un defensor del idioma

El film sonoro es una de las mayores calamidades que ha caído sobre nuestro pueblo. El film sonoro destruirá poco a poco nuestra nacionalidad y hará que nuestros hijos se olviden del castellano para hablar solamente el inglés, porque, acostumbrados a no escuchar en el cinematógrafo más que diálogos y canciones ingleses, se les olvidará la lengua de sus mayores.

Habla un empresario de teatro

Los empresarios de teatros nacionales estamos encantados con el film sonoro. Este año, en que el nuevo invento cinematográfico ha invadido todos los cines, es el que mejor pinta para el teatro nacional. En los tres primeros meses los teatros han hecho arriba de 180.000 pesos más que en igual período del año pasado. Yo lo atribuyo al film sonoro, por varias causas: primero, porque el espectáculo ese es caro y el público acude entonces a los teatros; segundo, porque los cines de barrio que nos quitaban el público han subido los precios y están engañando al espectador con "film sonoro a base de fonógrafos", y tercero, porque, acostumbrado el público al cine mudo, estaba perdiéndole el gusto al espectáculo hablado.

Habla un espectador

El cine sonoro, cuando el film es bueno, es una maravilla. Lo demuestran las entradas de los cinematógrafos en que se exhiben auténticos films sonoros, que no son más de 40 en todo Buenos Aires. El público llena las salas de los que tienen películas interesantes y no concurre a los otros cines.

Habla un compositor de música

Existe otro aspecto en este problema del film sonoro y es el de la invasión del disco norteamericano, que ha desalojado al disco de música nacional en más del 80 por ciento de la venta. ¿Por qué? Pues porque, popularizados los motivos musicales de tal o cual película por el film sonoro, la venta del disco correspondiente es enorme y en cambio, como no escucha ya el público música nacional, la venta del disco criollo es cada día menor y vamos a la ruina.

Emilio Dupuy de Lome



EL GRAN DÍA...

... día de inenarrable felicidad para la joven que ve colmadas sus aspiraciones. Ese es un día de infinitas pequeñas y grandes preocupaciones, y, entre éstas, no menor es la que se refiere al natural deseo de presentar a los ojos del novio un rostro de cutis perfectamente inmaculado, libre de manchas, barrillos, ronchas y demás defectos.

La belleza general de la persona puede ser de muy diversos tipos, pero el cutis puede ser bello sólo a condición de ser perfecto, y esto se lo consigue solamente sobre la base de un esmerado cuidado de la piel. Impónese la más rigurosa higiene. Los poros cutáneos no deben ser nunca obstruidos por cremas, polvos y coloretes nocivos. Hay que eliminar todas las partículas muertas de la piel exterior, para que a la superficie venga a aflorar el nuevo cutis que toda mujer, a toda edad, posee inmediatamente debajo de la tez vieja. La ciencia contemporánea conoce una sola substancia capaz de estos resultados y esa substancia es la

CERA MERCOLIZADA

En todas las farmacias de todo el mundo.



—Micaela: ¿tendría usted inconveniente en que su mamá llegase a ser mi suegra?
—Si tuviera una hermana, ninguno, Ramiro.

(De *Buen Humor*, Madrid).

Pasmosa indiferencia

Irene Schroder, una bonita muchacha de veinte años de edad, que cuando apenas contaba nueve cometió su primer robo, y que en los pocos años que cuenta ha llegado a ser una perfecta ladrona y salteadora de caminos, ha sido declarada culpable en un tribunal de Newcastle, en el estado de Pensilvania, del delito de asesinato en la persona de un policía al servicio de vigilancia de las carreteras donde la joven actuaba.

Durante el proceso, Irene no ha dado la menor señal de estar arrepentida de su vida ilegal; ha relatado sus numerosos robos y asaltos con perfecta calma. El día en que se falló su sentencia, Irene entró en la sala elegantemente vestida y sonriendo. Su alegre sonrisa no se alteró cuando el presidente del jurado leyó su sentencia de muerte.

Tanto los jueces como el jurado se quedaron profundamente impresionados por la sangre fría de esta bella muchacha de veinte años, a la que la lectura de su pena de muerte no hizo alterar ni un músculo de la cara.



—Se siente el doble de frío viendo a estos desgraciados. Voy a tener que comprar un abrigo de piel.

"El Sol de Noche Nº 288"

EL SOL DE NOCHE

No más alcohol, ni encendedores.

Se abre la manija, se arrima un fósforo encendido a las mechas y

¡YA ESTA ENCENDIDA!

Sin calentarla para nada.

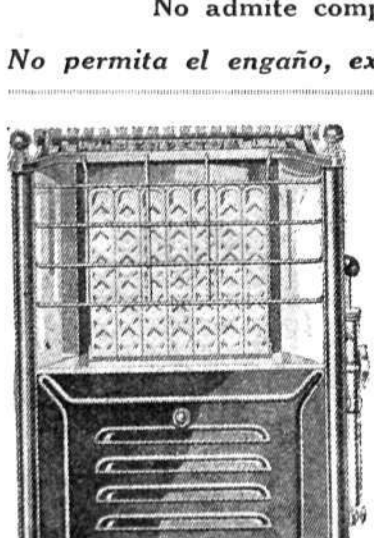
¡ES EL IDEAL REALIZADO!

Tiene aguja automática perfeccionada.

ES LA MAS CARA, PERO ES LA MEJOR

No admite comparaciones.

No permita el engaño, exija la marca estampada en el parafuego.



ESTUFA A NAFTA "PERPETUA"

VARIOS MODELOS

DESDE $ 35.— HASTA $ 135.—

Es la última palabra del hombre.

Es la más moderna que se conoce.

Se enciende sin alcohol ni encendedores.

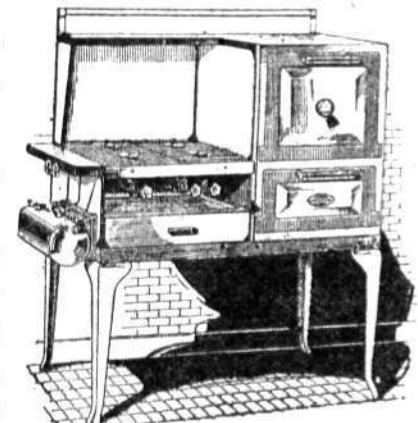
Se gradúa a voluntad.

Sin peligro, sin humo y sin olor.

Si usted la ve funcionar quedará maravillado.

Se enciende como el gas

LA COCINA A NAFTA "PERPETUA"



No NECESITA ALCOHOL ni AGUJAS como las antiguas que venden otras casas.

NO SE TAPAN NUNCA

por no tener mechas, filtros ni rellenos.

SIN PELIGRO, SIN HUMO Y SIN OLOR

ANTES DE COMPRAR vea nuestro hermoso surtido o pida el catálogo ilustrado gratis Nº 45.

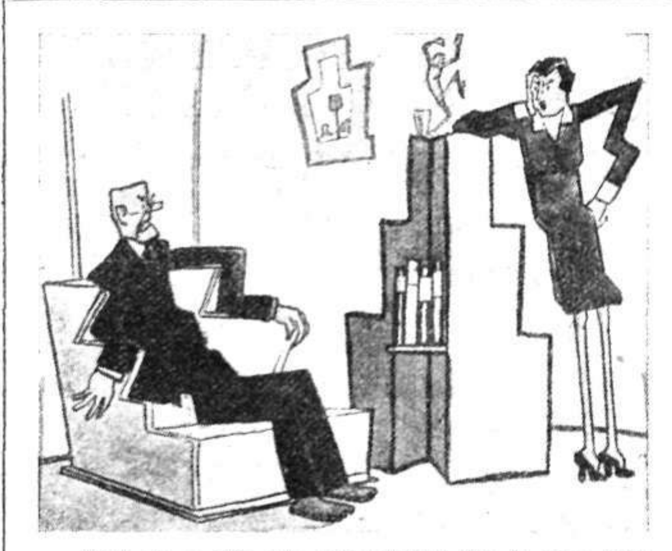
RICHEDA & Cía. - Talcahuano, 262 - Buenos Aires

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

Vida y milagros de la sardina

Mucho se han esforzado los biólogos para desentrañar los secretos de la vida de la sardina, sin que hasta el presente lo hayan conseguido por completo. Uno de los problemas que con mayor empeño han pretendido resolver es el de las emigraciones de estos peces y las circunstancias que las regulan, ya que de su aproximación o alejamiento de las costas depende que los pescadores puedan o no capturarlos. En otro tiempo se había admitido la posibilidad de una emigración en sentido horizontal que ocasionaría la desaparición de la sardina de un lugar determinado, con su consiguiente aparición en otro paraje. Hoy día, el estudio detenido de las sardinas de distintos lugares parece haber demostrado la existencia de formas locales. Este hecho es poco compatible con la teoría de la emigración horizontal, por lo cual suponen muchos biólogos que las sardinas desaparecen porque emigran, cuando concurren ciertas circunstancias, mal determinadas aún, a capas profundas, de las que los aparejos de los pescadores no pueden extraerlas, volviendo a las capas superficiales en los períodos en que su pesca es más copiosa.

La aparición y desaparición de la sardina y demás *clupeidos*, está, por otra parte, en íntima relación con las emigraciones del plancton, ya que todas las especies de la mencionada familia, especialmente las que, como la sardina, forman bancos numerosísimos, se alimentan esencialmente de seres planctónicos. Algunos autores han creído ver en los dinoflagelados la base de la alimentación de la sardina, en tanto que otros admiten que, además de estos seres, la sardina utiliza como alimento aquellos organismos que en las aguas abundan, sin demostrar la menor preferencia por unos o por otros.



—Mary, yo te dije que estos muebles iban a traer consecuencias fatales...

(De *Judge*, Londres)



Detrás de las frutas de cera

por

Arturo Morrison

La calle era la calle común del suburbio del este londinense: dos paralelas de ladrillo agujereadas de puertas y ventanas. Pero en una esquina, donde el constructor se había encontrado con un sobrante de terreno demasiado pequeño para construir otra casa de seis habitaciones, se levantaba una casita de tres piezas y un cuartujo de lavar. Tenía, inmediata a la esquina, por la otra calle, una puerta verde con reluciente aldaba y, junto a la ventana inferior del frente se veía un "adorno de frutas", es decir, un cono de racimos de uvas y manzanas de cera bajo una cubierta de vidrio.

Aunque la casa era más pequeña que las demás y ocupaba un terreno sumamente reducido, era en cierto modo una casa de alguna importancia. En una calle como ésa, la mera independencia de estilo da distinción. Por otra parte, el hecho de ser habitada por una sola familia la destacaba entre las casas en que vivían dos o más, no obstante ser la más pequeña de todas. Además el adorno de frutas era un indicio de familia de buena posición, reconocido como tal en ese barrio. Ahora bien; cuando se ocupa una casa sin otros inquilinos y se la conserva limpia; cuando no se ve a esos ocupantes curioseando en la puerta de calle ni charlando con los vecinos junto al cerco del fondo; cuando poseen un plato de frutas de cera cubiertas con un vidrio en el que jamás se ve depositado el polvo, y, sobre todo, cuando se trata de dos mujeres solas que no dicen una palabra a nadie acerca de sus ocupaciones ni de sus costumbres, se las considera gente de situación un poco superior a la común y se las mira con una mezcla de respeto y de despecho propio de las circunstancias. Y también se las vigila.

Sin embargo, los vecinos conocían la historia de las Perkins, la madre y la hija, en sus líneas principales y se la habían trasmitido entre sí con pocas variantes, si bien llenado los claros con detalles improvisados cuando la ocasión los requería. Perkins había sido constructor de embarcaciones, en la época en que esos constructores constituían la aristocracia de los trabajadores con taller propio y cuando el que trabajaba más de tres o cuatro días por semana era considerado un vil esclavo. De esto hacía mucho tiempo, es decir, antes de que las huelgas, las planchas de acero y la ceguera colectiva obligaran a concentrar las construcciones navales en las grandes empresas del Clyde. Perkins nunca trabajó más que otros, se casó con la hija de un comerciante y gastó su dinero con mano pródiga. Poco tiempo después de su muerte, la viuda y la hija se instalaron en la pequeña casa de la esquina y establecieron una escuelita para las niñas de los comerciantes del barrio en la habitación situada sobre el cuarto de lavar en el fondo de la casa. Pero al acrecentarse la importancia de la escuela pública y al disiparse la opinión despectiva que sobre ella tenían los comerciantes, disminuyó gradualmente la asistencia, nunca importante, a la escuelita de las Perkins, hasta quedar reducida a dos o tres alumnas. Fué por entonces cuando le ocurrió el accidente a la señora de Perkins. Una noche fué asaltada por un individuo que le descargó terribles puñetazos en la cara y el pecho, la derribó y una vez en el suelo le aplicó sin misericordia durante cinco minutos feroces puntapiés. (Resultó después que, en la obscuridad, el individuo había confundido a la señora de Perkins con su propia madre). La única opinión definida que la aventura suscitó en la calle fué la de la señora de Webster que la consideró como un castigo del orgullo... pues la señora de Perkins asistía con regularidad a la iglesia. Pero los vecinos no volvieron a ver a la señora de Perkins. El médico dejó a la paciente "en el mejor estado dentro de lo que se podía esperar", pero sin poder levantarse de la cama. La hija era una mujer de unos treinta años, de cara agria y dura; la pollera negra colgaba de sus caderas como de un armazón de madera; algunos dieron en llamarla "señora" al no ver nunca en la casa a otra persona que mereciera ese tratamiento. Ya había cesado de funcionar la escuela, aunque la señorita Per-



kins intentó hacerla revivir y para este objeto se afilió a una Capilla Disidente.

Poco después apareció en la ventana, sobre las frutas de cera, un cartelito que decía: "Lecciones de piano". No mereció la aprobación de los vecinos. Era un aviso chocante de que las Perkins poseían un piano, cosa de que carecían las otras casas. Se opinó también, con acritud, que revelaba un espíritu ambicioso de parte de las dos mujeres que pretendían seguir ocupando ellas solas una casa con cortinas rojas y frutas de cera en la ventana, cuando se habían visto obligadas a cerrar la escuela, a causa de enfermedad. Eran dos lecciones de piano semanales y costaban ocho chelines y medio por semestre. Nadie se presentó a recibirlas, excepto la hija del inspector de la Asistencia de Pobres que pagaba medio chelín por lección hasta verificar el resultado y dejó de ir a las tres semanas. El cartelito permaneció en la ventana quince días más y ninguno de los vecinos vió el carro que una noche, ya tarde, se llevó el viejo piano vertical, de teclas acanaladas por el uso, ya "de cuarta mano" cuando Perkins lo había comprado, hacía veinte años. Es posible que la viuda de Clark, que cosía hasta altas horas de la noche, oyera el ruido y viera algo, pero nunca dijo nada. A la mañana siguiente el cartelito había desaparecido de la ventana, pero en el mismo sitio estaban las frutas de cera, tan pintadas y limpias como siempre. Por otra parte, las cortinas habían sido bajadas y unidas un poco más, pues los chicuelos de la calle solían pegar la cara a los vidrios y hacer comentarios sobre el piano, las sillas tapizadas, los cubrerrespaldos bordados, los objetos de adorno de la chimenea y la mesa baja sobre la cual se veía la Biblia de la familia y un álbum.

Pocos días después las Perkins cesaron por completo de hacer compras, por lo menos en el barrio. Por cierto que en los últimos tiempos las adquisiciones que hacían eran insignificantes y decíase que la señorita Perkins era aún más regateadora y tacaña que su madre, la cual pasaba por serlo demasiado. Además, se observó en la conducta de las Perkins un cambio desagradable y ofensivo: les dió por aislarse, por no tratar a los vecinos, por evitarlos... Un día el párroco fué a visitarlas, como tenía costumbre de hacerlo periódicamente con todos sus feligreses. Pues bien; no lo invitaron a pasar del umbral. El párroco se retiró de mal humor y no volvió más. Por otra parte, desde ese día tampoco se volvió a ver a la señorita Perkins en la capilla.

Un día, accidentalmente, se llegó a un descubrimiento. La escueta figura de la señorita Perkins se veía raras veces en la calle y casi siempre de noche. Se notó que en esas ocasiones llevaba bultos de tamaños y envolturas diversas. Cierta vez, en pleno día, iba con un paquete envuelto en diarios y al pasar delante de una vidriera junto a la cual charlaban dos vecinas, aceleró el paso tan precipitadamente que tropezó en la suela rota de un zapato y cayó de bruces. Se rompió el papel de envoltura y aunque la mujer recobró el paquete antes de levantarse, las dos vecinas vieron que contenía camisas ordinarias para coser. Antes de media hora toda la calle estaba enterada de la novedad y la opinión general juzgó que eso de que la gente que vivía en la abundancia sacara el pan de la boca a los que lo necesitaban era un escándalo y una vergüenza que debían ser severamente reprimidos. La señora de Webster, que era una de las vecinas que hizo el descubrimiento y la que más enardecidamente proclamaba la necesidad de poner coto a la situación, se encargó de averiguar de dónde procedía el trabajo de costura y de ir a cantar cuatro frescas donde correspondiera.

Entretanto, la vigilancia del vecindario no llegó al punto de notar que el número de los paquetes que entraban en la casa era menor que el de los que salían. Y por estar la puerta de la casita situada sobre una callejuela lateral y por haberse efectuado la operación a una hora de la noche en que casi todos se hallaban recogidos en sus casas tampoco se enteró de la presencia de un carrito de mano que se llevó voluminosa carga. Una mañana la señorita Perkins salió de su casa con un gran paquete triangular envuelto en lanilla blanca y se aventuró por una calle vecina donde, a poco andar, se encontró de manos a boca con el inspector de Asistencia de Pobres, que doblaba una esquina.

El inspector de Asistencia de Pobres era un hombre en cuyo sistema de etiqueta las Perkins habían causado cierta perturbación. Solía saludar a sus conocidas comunes (se entiende que no a aquellas a quienes trataba en razón de sus funciones) con una afable inclinación de cabeza. Cuando se encontraba con la esposa del ministro parroquial se quitaba el sombrero y asumía instantáneamente un ceño austero, por temor de caer en una observación irreverente. Comprendía que las Perkins tenían derecho a algo más que a una inclinación de cabeza, sin llegar, lo que sería absurdo, a elevarlas al mismo nivel que el de la esposa del ministro parroquial. Había adoptado, pues, un término medio. Juntaba el índice y el pulgar en el ala del sombrero y en seguida dejaba caer la mano. Se preparaba a efectuar ese saludo pero se quedó estupefacto al ver que la señorita Perkins volvía a otro lado la cara ruborizada y apresuraba extraordinariamente el paso mirando hacia la pared. El inspector bajó la mano que ya llevaba al sombrero, se detuvo y no apartó la mirada de la mujer hasta verla doblar la esquina

con el gran paquete que, al parecer, se empeñaba en ocultar con su cuerpo. Luego el inspector se echó al hombro el paraguas y prosiguió su camino con la cabeza muy erguida y mirada ceñuda, pues un inspector de Asistencia de Pobres no ha de tolerar que lo dejen cortado...

A los pocos días de este incidente el señor Crouch, dueño de la casita, visitó a sus inquilinas. No lo había hecho en los últimos tiempos porque invariablemente todos los sábados por la noche la señorita Perkins llevaba a su esposa los cinco chelines del alquiler. Observó con satisfacción el perfecto estado de limpieza de la ventana y las frutas de cera detrás de las cuales las cortinas habían sido corridas del todo y prendidas con alfileres para que no quedara espacio entre ellas. Dobló la esquina y llamó a la puerta con un golpe de aldaba. La señorita Perkins abrió a medias la puerta y asomándose un poco, comenzó a hablar. El señor Crouch la escuchaba con la boca abierta.

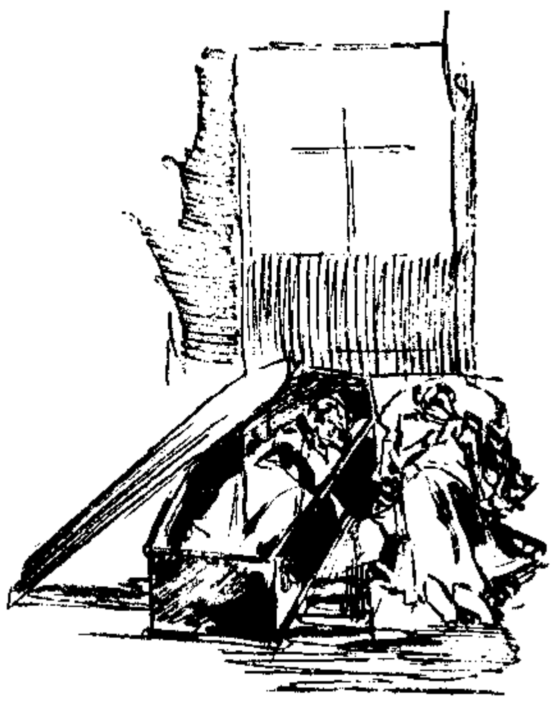
—Le ruego que me perdone... Fué un olvido... Hágame el favor de pasar la semana que viene...

Y el señor Crouch se retiró, alejándose rápidamente calle abajo, con una expresión de desconcertado asombro.

—Te aseguro — explicó momentos después a su esposa — que la mujer me asustó. Tiene una mirada extravagante y parece un cadáver. Comprendí en seguida, antes de que hablara, de que no disponía del dinero del alquiler y por eso me apresuré a retirarme.

—Sospecho que le ha ocurrido algo serio a la madre — sugirió la señora de Crouch. — De todo modo, supongo que el alquiler está seguro — opinión ésta que compartió su marido.

Nadie vió a las Perkins durante esa semana. Las frutas de cera seguían en su sitio, pero, al parecer, no se les había pasado el plumero desde el martes. Se notó también que la limpieza del alféizar de la ventana y del umbral había sido descuidada. El viernes, el sábado y el domingo fueron tres días tragados, como quien dice, por una neblina tan densa que la gente se extraviaba en las calles, y más de uno cayó al agua al caminar sin rumbo por el muelle. Fué como si hubiese caído un manchón que borró tres días del calendario. Aclaró el domingo por la mañana, y mientras las vecinas barrían los umbrales y la acera, el señor Crouch se detuvo frente a la puerta verde. Alzó el llamador, sin lustre por la humedad de esos días, y dió dos golpes suaves. Nadie contestó el llamado. Volvió a llamar, esta vez más fuerte y aguardo un rato, escuchando. Pero de adentro no partió ruido alguno, ni de voces ni de movimientos. Dió tres golpes recios y luego se acercó a la ventana que daba a la otra calle. Allí estaban las frutas de cera — un poco empañada la cubierta de vidrio — y las cortinas corridas y juntas, de suerte que no permitían ver nada del interior. Llamó con los nudillos en los vidrios y retrocedió hasta el medio de la calle para mirar hacia la ventana alta. Era una ventana con visillos semitransparentes, a bastones, y una cortina corta, lisa, en la parte inferior. Nadie se asomó a ella. Las vecinas suspendieron el barrido para satisfacer su curiosidad. Una de ellas se acercó al señor Crouch y le hizo saber que no se había visto a la señorita Perkins y que, con toda seguridad, nadie había salido de la casa durante esa mañana. El señor Crouch, muy excitado, llamó a altas voces, aproximando la boca al agujero de la cerradura de la puerta de calle.



Al fin, mediante una navaja, forzó una hoja de la ventana baja, apartó las frutas de cera y se introdujo en la casa. La salita se hallaba completamente vacía. Las voces y los pasos resonaban como en una casa desalquilada. Vacío también el cuartito de lavar, pero limpio y con una cortinita en la ventana. En el pasadizo y en la escalera no se veía más que las tablas del piso. En el cuarto del fondo, que daba a la escalera, lo único que había eran las cortinas corridas, y en el cuarto del frente, el de los visillos a bastones y la cortina corta, yacía, sobre un camastro de trapos y de papeles de diarios, una mujer muerta, y al lado, en un cajón común, otra mujer muerta...

Ambas defunciones se habían producido, según la opinión del médico que luego examinó los cadáveres, por síncope de resultas de prolongada inanición. La mujer que parecía haberse alimentado mejor — la del camastro — había muerto primero; hacía dos días a lo sumo. La otra presentaba una atrofia de los órganos digestivos tan curiosa que el médico declaró que en su larga experiencia no había visto un caso igual. La intervención judicial dió resonancia al suceso; la calle adquirió cierta fama transitoria; los diarios publicaron conmovedoras crónicas acompañadas de planos de la casita y reclamaron, con grandes letras, la abolición de algo. A los pocos días todo recobró su curso acostumbrado. Y es de suponer que el valor de las cortinas y de las frutas de cera no alcanzó para pagar al señor Crouch el alquiler de una quincena.

ARTURO MORRISON

DIBUJOS DE PARPAGNOLI



—Bien, bien. Pásese por mi casa dentro de unos días. Ahora andamos mareados con el balance.
—A mí se me pasa eso con amoníaco...

Contra el anillo de boda

Un incidente muy poco corriente, que ha producido extraordinaria sorpresa en el registro de licencias matrimoniales, ha ocurrido recientemente durante la ceremonia matrimonial de una joven pareja de enamorados en Londres.

El novio y la novia habían pronunciado ya su promesa de considerarse entre sí como marido y mujer legales cuando el oficial del registro indicó al novio que colocara el anillo de boda en el dedo de su esposa.

—Mire usted —contestó el novio,— el caso es que no tengo el anillo, porque mi mujer no quiere llevarlo.

Como el oficial expresase su asombro, la novia dijo entonces muy decidida:

—No se asuste. Nosotros somos jóvenes modernos y consideramos que eso del anillo de boda es una tontería. Además, que los anillos de boda son muy feos y completamente pasados de moda.

En vista de que los cónyuges se negaban a la ceremonia del anillo, el oficial encargado de registrar el matrimonio terminó todos los trámites legales del mismo, y la joven pareja salió feliz y contenta para empezar su luna de miel.



Ella. — No hay manera de entenderte; unas veces piensas como un hombre y otras como una mujer.
El. — Eso es una cosa hereditaria. La mitad de mis antepasados fueron mujeres y la otra mitad hombres.



— ¿Qué hace usted ahí?
— ¿No lo está viendo? Tomo baños de sol...

Club de divorciadas

Dicen de Belgrado que en la vecina ciudad de Veliki Bochkerok se ha fundado un club para mujeres divorciadas que ya tiene nutrida representación.

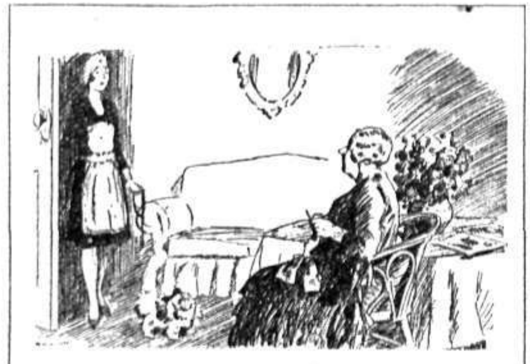
Este original club no es una sociedad para mujeres desocupadas que busquen el modo de emplear agradablemente las horas, sino que en sus estatutos se establece claramente su misión social y educadora.

Primeramente el club de divorciadas será un lugar de refugio para las mujeres que se han separado de sus maridos y no han encontrado todavía un lugar donde establecer su nueva vida.

El club se ocupará, como corporación, de intervenir a favor de las mujeres divorciadas que tengan que hacer reclamaciones contra sus ex maridos.

Otra finalidad importantísima del club de divorciadas será la educación social. Todas sus afiliadas están en la obligación de contribuir, en la medida de sus fuerzas, a la educación de las muchachas jóvenes para enseñarles todos los peligros del matrimonio, sus desilusiones y desventajas, con el fin de que las muchachitas vayan al matrimonio sabiendo lo que les espera, y no creyendo, como sucede en la mayoría de los casos, que la vida matrimonial es un sendero cubierto de rosas.

Una cláusula de gran importancia para las afiliadas al club es la que estipula que cualquiera de sus asociadas que vuelva a contraer matrimonio será inmediatamente expulsada.



— Señora, un joven muy elegante desea hablar con usted.
— Llega demasiado tarde. ¡Hace 20 años que me casé!...

(De *The Humorist*, Londres).

Coloración de los animales marinos

La coloración de los animales marinos es debida a la presencia de substancias coloreadas, a pigmentos distribuidos en los tejidos. Pero esto, que es la regla general, ofrece algunas excepciones en las que el colorido es producido por determinadas estructuras físicas. Muchos anélidos presentan exteriormente unas irisaciones que son causadas por la descomposición de la luz en sus cerdas o en las estrías peculiares de sus capas tegumentarias, de un modo análogo a como lo hace el nácar de los moluscos. Otras veces, la coloración es prestada por otros seres, como sucede en la Convoluta viridis, la Bonellia viridis y otras especies, que están teñidas por las algas verdes *(zooclorelas)* que con ellas viven en simbiosis, y en muchos Nudibranquios que toman la coloración de las algas que les sirven de alimento.

En los animales marinos de los grupos más sencillos, los pigmentos colorantes aparecen difundidos en los tejidos o formando granulaciones más o menos extensas. Algunas veces, como en muchos anélidos, son los pigmentos respiratorios, existentes en la sangre, los causantes de la coloración.

En los moluscos, especialmente en los cefalópodos, en todos los crustáceos y en los peces existen células muy diferenciadas particularmente encargadas de dar la coloración peculiar de los respectivos animales.

Los cromatóforos, como son llamadas estas células, tienen en los crustáceos y en los peces una notable analogía, mientras que en los cefalópodos responden a un esquema totalmente diferente.

Los cromatóforos de los crustáceos son células de tipo conjuntivo diseminadas aquí y allá, o formando grupos más o menos numerosos, situados en las capas tegumentarias. Poseen un cuerpo central relativamente pequeño, del cual parten unos cuantos troncos protoplásmicos que se ramifican de un modo complicadísimo, hasta que cada uno de ellos se resuelve en una arborización terminal.

En el protoplasma de estas células residen pequeños granitos pigmentarios que son realmente los depositarios del color. Con frecuencia, los gránulos pigmentarios yacentes en la misma célula muestran diferentes coloraciones, de suerte que aquélla puede presentar una tonalidad en el centro y otra en la periferia.



La dependiente nueva. — ¿Le atienden al señor?
(De *The Humorist*, Londres).

Antonio Grandío - que fué cochero del mentado revolucionario español José Paúl Angulo, durante su permanencia en ésta, allá por el año 1888, - todavía empuña las riendas de un placero con parada en las barrancas de Belgrano.

por

Telmo Rimac



Bajó la banderita del "taxi" de sus recuerdos, y díjome:

—Soy el decano de los cocheros de plaza con parada en la estación Belgrano bajo, la de las Barrancas. Al morir el ñato Luro, mi colega de fusta, no hace mucho, por cierto, yo ascendí al pescante del decanato. Con el ñato Luro andábamos enemistados. Iba para rato que ni nos mirábamos. Pero el día que lo enterraron, me corrí a la casa mortuoria y acompañé sus restos hasta la última morada. ¿Para qué llevar la volanta del odio hasta más allá de la tumba?

—*Muerto el cuzco, se acabó la rabia...*

—Empuño las riendas desde 1888.

—*¡Cuarenta y dos años de pescante!...*

—Fuí cochero del célebre revolucionario español don José Paúl y Angulo.

—*¿Allá?*

—No, aquí, en Buenos Aires. Paúl y Angulo alquilaba una quinta en Barracas al Norte, una de las mejores de entonces, y tenía su escritorio en la esquina Rivadavia y 25 de Mayo. Yo era el cochero de su señora. Pagábame 40 pesos con casa y comida. Estuve casi un año con él. Después, me enteré por los diarios que Paúl y Angulo, en duelo a pistola con Romero Giménez, director de "El Correo Español", lo dejó seco de un balazo, en tierra argentina. ¡Qué nene!... En España lo sindicaron como uno de los autores del asesinato del general Prim. Era un hombre enérgico, guapo, capaz de jugarse entero por... por un quítame allá esas pajas.

—*¿Desde qué año rueda por Belgrano, Grandío?*

—Poco antes de estallar la revolución de 1890, yo acampé en Belgrano, con dos yuntas de pingos y una victoria placera, no tan liviana como las de ahora. El 26 de julio de ese año, andando con viaje por el centro, milicos del gobierno intentaron acorralarme para la requisa la yunta de fletes, pero yo me les hice perdiz, meta y ponga latigazos. No sé cómo no me balcearon. Lo cierto es que yo llegué a Belgrano con un jabón en barra de la gran flauta, empleando un tiempo récord. Ríase de Old Man y de Botafogo...

—*¿Y del negro Máximo Acosta como puntero?...*

—¡Ja, ja, ja! Me los fumé en pito. En esos años tan lejanos, la calle Juramento era la única que estaba empedrada, desde la estación del bajo hasta Cabildo. ¡Cómo ha cambiado este barrio!... Cabildo tenía macadam, pero un macadam deshecho, lleno de pozos. Las demás calles de Belgrano, a base de pura tierra que, en invierno o cuando llovía fuerte y seguido... ¡se encajaban hasta los gorriones! Al pie de las barrancas, frente mismo a la estación, había una casa de baños, y en la bajada de la calle Pampa, a la altura de Arribeños, también en la parte que abarca el actual paseo de las Barrancas, una capilla.

—*¿Llevó feligreses a esa capilla?*

—No, porque estaba cerrada. Después la demolieron para ensanchar el paseo. Yo serví a las familias más antiguas de Belgrano. A las de... espérese, a las de...

—*Haga memoria, viejo.*

—A las de Agrelo, Sagasta, Mom, Paats, Billinghurst, Núñez, Durelli, Corvalán y otras que... ¡qué mala memoria la mía!... La familia de Corvalán residía en el edificio que hoy ocupa el Club Belgrano, rodeado de casuarinas. Todavía quedan algunas.

—*¿Cuántos accidentes en su larga actuación de auriga?*

—Uno, con suerte. Se me desbocó un pingo frente al hipódromo. Al salir vendiendo almanaques, me llevé por delante un tranvía de la línea 35. Total: los faroles y los guardabarros abollados. Bueno. Punto final. Ahí viene un cliente. El primer viaje que levanto.

Eran las 9, de una mañana cenicienta.

Telmo Rimac

Monumental labor de Apuleyo

En términos no exentos de cierta jactancia, aunque de veracidad poco menos que indubitable, Apuleyo declara haber cultivado todos los géneros literarios, así en verso como en prosa, y en lengua griega a la par que en lengua latina. Habla en poemas épicos, poesías líricas, tragedias, comedias, sátiras, discursos, diálogos, obras históricas, y lamenta no poder enumerar todas sus producciones en detalle. Entre éstas había también tratados de carácter científico y filosófico. Aparte de unas pocas muestras de su estilo poético, por lo demás mediocres, que se nos han conservado en citas del propio autor, conocemos gran número de sus numerosos escritos que le han sido atribuídos, sólo cinco obras de Apuleyo han llegado hasta nosotros, mejor dicho, cuatro, pues las *Flóridas* son meros extractos de sus eclamaciones. Sólo aproximadamente se puede fijar la época en que fueron escritas; discursos que sirven de base a las *Flóridas* son posteriores a éste, siendo considerablemente más tardíos el tratado sobre Platón y, en caso de ser auténtico, el *de mundo*, por mencionarse en ellos a Faustino. *De deo Socratis* pertenece con toda probabilidad a la misma época del tratado platónico. La cronología de las *Metamorfosis* ofrece mayores dificultades. Fundándose en un pasaje de la introducción, que sería absurdo referir al original griego, se ha querido presentar su personal estilo en plena madurez. En dicho pasaje Apuleyo encarece que después de haber aprendido el ático, siendo un muchacho, en países griegos, ejercitóse en el dominio de su lengua patria en una ciudad latina. Pide, por ello, se le perdone, si en la traducción latina de una *fábula Graecanica* ha cometido, a causa de su tropiezo en el manejo del idioma, faltas contra el buen uso *(si quid exotici ac forensis sermonis rudis locutor offendero)*. Pero este modo de *captatio benevolentiae* no pasa muchas veces de ser un recurso (véase, por ejemplo, el *Agricola* de Tácito, Frontón, San Cipriano y Sulpicio Severo) empleado preferentemente cuando el autor penetra en un dominio nuevo y está persuadido de haber hecho lo posible para dar a su obra un estilo impecable. Tanto más viva resulta entonces la admiración del lector ilustrado, quien, advertido de faltas, asómbrase de no hallar ninguna. Contra la opinión de que las *Metamorfosis* son obra de juventud, se ha aducido el hecho de que los acusadores de Apuleyo no hubieran dejado de echarle en cara esta novela mágica, de haberla ya conocido. Pero tales deducciones carecen en sí mismas de valor probatorio, pues el silencio del autor a este propósito pudo tener determinados motivos, tratándose, sobre todo, de un discurso retocado más tarde en el escritorio.



Ella. — Dicen que los matrimonios desiguales son los más felices.
El. — Sí; por eso yo busco una mujer con dinero.
(De *Evergody's Weekly*)

Seres que afrontan la furia del mar

Sin entrar en detalles acerca de la explicación y naturaleza del oleaje, aquí sólo diremos que se trata de un movimiento andulatorio que se propaga horizontalmente, sin que su propagación implique el desplazamiento de la masa de agua; en otros términos, que la masa líquida se eleva y desciende en sentido vertical sin variar de sitio, como lo prueba el hecho de que cualquier objeto flotante en las aguas sigue el ritmo del oleaje remontando la cresta de la ola para descender después sin haber sido arrastrado por ella. Al llegar la ola a la costa rompe contra la playa o el acantilado, que a su avance se opone, pulverizándose en torrentes de espuma, lo cual produce una intensa aireación de la masa líquida.

Las olas, una vez que han roto contra la costa, retroceden sobre su marcha, produciendo el conocido fenómeno de la resaca, que a veces adquiere inusitada intensidad. La presión que las olas ejercen sobre la costa varía, como es consiguiente, según su impulso, llegando en los grandes temporales a términos realmente extraordinarios. Según medidas efectuadas en las costas de Escocia, la presión ejercida en las grandes tempestades es de unos 30.000 kilogramos por metro cuadrado.

La influencia biológica de las olas es considerable, ejerciendo una marcadísima acción sobre los seres que flotan en las aguas y sobre los que pueblan zonas poco profundas, en que su influjo se deja sentir. Pero tal vez son los que habitan el litoral los que presentan adaptaciones más interesantes.

En la superficie del mar en reposo se encuentran infinidad de animales de estructuras delicadísimas que son incapaces de soportar las agitaciones violentas de las aguas. Todos los seres de esta interesante fauna, en el momento que el mar rompe su quietud, o su impulso sobrepasa la medida de su resistencia, abandonan la superficie y buscan zonas más profundas y apacibles en las que la acción mecánica de las olas no se deja sentir o no es lo bastante enérgica para causarles daño.

Muchos de estos animales tienen medio hidrostáticos diversos que les permiten ascender o descender según lo requieran las circunstancias de quietud o agitación de las aguas. Uno de los casos más curiosos es el de los radiolarios del grupo de los acantométridos, como las especies del género *acanthometron*, que realizan estos desplazamientos de un modo regular mediante un sencillo mecanismo, como corresponde a la simplicidad de estructura de estos seres. El protoplasma de este protozoo es capaz de expansionarse, gracias a la presencia de unas diminutas fibras contráctiles, llamadas *mionemas*, que se implantan sobre las espículas del esqueleto, de modo tal que al contraerse tiran del protoplasma que, así distendido, aumenta en volumen y pierde en peso específico, con lo que el radiolario consigue elevarse en las aguas. Si los mionemas se relajan, el protoplasma se contrae y el *acanthometron* desciende a zonas más profundas.

— ¿Qué pasó?... ¿No le llevaste el ramo a la señorita?
— Sí, señor. Pero no lo quiso recibir, porque dijo que me encontraba demasiado joven.
(De *Fantoche*, Méjico).

De Generación en Generación!

La Leche de Magnesia PHILLIPS se viene usando en miles y miles de hogares, con la más absoluta confianza. Sus extraordinarias características de laxante suave y eficaz en las indisposiciones del estómago, se comprueban día a día por la satisfacción que manifiestan quienes la usan.

La recomiendan los médicos desde hace cincuenta años contra flatulencia, acidez de estómago e indigestiones.

Exija la legítima en el envase azul que lleva el nombre PHILLIPS.

LEGITIMA LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

MAGNESIA LÍQUIDA CONCENTRADA

MADE IN U S A — GLENBROOK CONN



LECHE DE MAGNESIA PHILLIPS

Conmemoración de

Por ARTURO

ITALIA, sin pretexto de aniversario alguno, está conmemorando a Ferruccio Busoni — tal vez para purgarse de los parvos honores que se le tributaron a su muerte. Bien es cierto, también, que el mundo estaba entonces muy ocupado en componer el desquicio de la Gran Guerra.

Para la mayoría, el nombre de Busoni — además de mágico para los argentinos que nunca conseguimos su presencia en nuestras salas de concierto — se acopla al de Bach. Y lo merece: el gran boloñés consiguió poner en movimiento el enorme péndulo del imaginario cuadrante, que sigue marcando las horas musicales. Reloj infalible, con su carrillón de saudades, campanitas compañeras de todos los goces y penas familiares. Ni le falta el cuclillo con sus acentos burlones de lo imposible.

Pero así como Bach, si bien se medita, resulta al fin "la madre de la música" — y válganos la frase, pues que sólo sabemos equipararlo a esas voces, arcanas, que limpiaron de pesadillas nuestros ojos infantes para superar las barreras de lo finito, — igualmente Busoni es, además de revividor del gran tudesco, el prototipo de la música moderna, ofreciendo con su vida el ejemplo más puro de artista que haya dado nuestra época. Desde los siete años, en que dió su primer concierto de piano (a los nueve ya dirigía magistralmente la orquesta), hasta su muerte, que lo arrebatara en plena creación de su *Faust*, en cuya trama poética resumiera su idealismo y esa su ansia inmensa de superación.

La señora Busoni, en la penumbra de la gran platea del teatro San Carlos, llevada y traída en la vorágine de las secuencias melódicas, que sus fieles discípulos desenrollan en el ensayo general, revive episodios de las luchas de su esposo.

— A Ferruccio nunca le interesaron los beneficios materiales. ¡Cuántas veces desatendió contratos con utilidades fabulosas y triunfos ciertos por la ilusión de encontrar una nueva página o por resolver algún texto!

La señora ha venido a Nápoles, expresamente desde Alemania — donde vive modestamente, porque el rey del piano ha muerto pobre, — invitada para asistir a la glorificación de Busoni, que tal es la serie de "onoranze", que culminaran al descubrirse en Bolonia un busto de ese conservatorio que le tuvo de director.

— Heroico en el mejor sentido de la palabra, vida de holocaustos sin tregua. Cuando alguien resolvía los problemas que a él lo distrajeran por años, se alegraba igualmente. Todo para el arte: en la mujer desnuda como el espíritu que preside los cuadros de su última obra, *Faust*, Busoni simbolizaba su idealismo.

Desplazada de la realidad por las espirales rítmicas que Egon Petri y Paolo Denza desenvuelven en el proscenio, su voz, transida de emoción, remata palpitante el edificio sonoro de la "sinfonía contrapuntística". Tiernas e incisivas, carne de su carne, espíritu de su espíritu, sus palabras son el "cor cordium" de ese testigo del fervor de Busoni para conseguir la adusta perfección.

Era la época de los pianistas excepcionales, al aparecer Busoni; era la hora en que había de asombrar a las plateas a fuerza de "bravure". Las transcripciones melodramáticas de Lizst, los "morceaux de genre" a la Rubinstein y las "variaciones descriptivas" puestas de moda por Segismundo Thalberg, aunque sólo sirvieron para ahogar la parte mejor del romanticismo, menos que poco servían al arte musical. El italiano, con su buen sentido de raza, comprendió el peligro, tuvo la visión exacta que sólo retornando a las fuentes puras se conseguiría alcanzar las alturas de la revelación musical: cada autor en su tiempo, cada obra en su estilo, cada interpretación en su ambiente, como cumpliendo un rito.

Poseedor de una técnica, o virtuosismo como se decía entonces, singularísimo, colocó su nombre entre los contados que forman la gloria del "800 pianístico". Pero Busoni supo comprender que eso no era todo: el teclado debía ser algo más que "una especie de aparato de gimnasia anexo a un instrumento musical". "No bastaban dedos muy robustos para ser ejecutantes apenas tolerables; antes que nada, aprender a sentir".

Por estas palabras de Busoni no se arguya que él despreciara las excelencias técnicas, pues sin disociar contenido y forma, apeteció fusionar esas facultades. Recordemos que a los treinta años, después de haber compuesto muchas obras celebradísimas, tras de sus conciertos triunfales en Alemania y Austria, luego de haber ganado el premio Rubinstein, desdeñó hacerse cargo de las honrosas y disputadas cátedras de Helsingfors y Moscú; en el momento que podía sentirse satisfecho de su creciente fama y orgulloso de su poderío de fascinación sobre los públicos, Busoni tuvo la humildad suprema de considerarse imperfecto. Conscientemente, durante un trienio aislóse de todos, comenzando a estudiar como un principiante: "hasta que al fin — según dijera — supe ejecutar los trinos y las escalas".

Desde esa experiencia, digamos mística por su renunciamiento, comenzó su grandeza efectiva. Ya se le pudieron conferir al piano posibilidades inmensas, transformándolo en antagonista del órgano y, a veces, de la misma orquesta. Gracias a Busoni, los fundamentos de la gran reforma iniciada por otro gran italiano, Muzio Clementi, fructificaron.

— Sus insomnios hubieron de abreviar su vida — nos dice con voz apenas perceptible la señora; — nunca se daba paz. ¡Cuántas veces, después de sus triunfos memorables, cuando todos creían que él estaría disfrutando de su bien ganado reposo, comenzaba su lucha, con los nuevos obstáculos que su descontento acumulaba!

Por su magisterio, merecen ser recordadas ciertas frases de su admirable *Ensayo de una nueva estética musical:* El modo de ejecutar participa de la excelsa libertad, de la cual deriva el arte de la música. Cuando ésta hállase por volver terrena, debe realzársela, ayudándola a encontrar su primordial estado de etérea independencia. La notación o escritura de la música será de inmensa ayuda para fijar una improvisación haciendo posible sus reproducciones, pero con relación a las composiciones en sí queda como un retrato con respecto a su original viviente. El ejecutante debe desatar la rigidez de los signos para devolverle su vida y el

Ferruccio Busoni

LAGORIO

movimiento. Los legisladores pretenderán que el ejecutante reproduzca esa rigidez de los signos y estiman la reproducción tanto más perfecta cuanto mayormente se atiende a los signos. Lo que se pierde de la inspiración del compositor al ser fijado con los signos del ejecutante debe reconquistarlo".

Cita algo larga, pero magistral, utilísima para los pianistas nuestros que no tuvieron la posibilidad de leerlo, por no existir la traducción española. Y agregaba: Yo no descuido jamás la posibilidad de progresar, aun cuando pueda haberme parecido perfecta una precedente interpretación mía. Siempre voy directamente a casa, después del concierto, para ejercitarme durante horas en los trozos ejecutados públicamente, porque algunas ideas nuevas siempre se me ocurren. Tales ideas que me sobrevienen de súbito son preciosísimas; el desdeñarlas o considerarlas como meros detalles que puedan ser diferidos a próximos estudios sería extremadamente condenable. Así ha dejado escrito: En mis conciertos ninguna persona del auditorio escucha con tanta atención como yo, concretado al único objetivo de rendir la obra de arte en el modo más fielmente adentrado al espíritu de la composición.

—Era tal ese sentido de autocrítica — explica la señora — y tan poderosa su lucidez artística que conseguía estados de perfecto aislamiento, aun en medio de millares de personas, al punto de *estudiar* durante sus conciertos un nuevo modo de comprender y por lo mismo de retransmitir...

Tarea improba y de grande compromiso la que asumieron Egon Petri y Paolo Denza al expresar en las principales ciudades de Italia todos los elementos imponderables de la musicalidad de Busoni. Sólo la devoción y su fervor de discípulos pudo darles el ánimo para ese ciclo erizado de dificultades.

Egon Petri, alemán, hijo de un gran músico holandés a pesar de su nombre itálico, es el representante directo de la escuela de Busoni. Ha heredado los secretos de la ciencia profundamente personal del maestro. Si conseguís quebrar su retraimiento modesto, se os aparecerá un hombre de cultura sorprendente. Y no sólo en música (comenzó como violinista llegando a ser uno de los mejores "cuartetistas" de Alemania, conoce varios instrumentos de orquesta que aprendiera para ser director eficaz, toca el órgano y es doctor en filosofía y letras, también).

Su habilidad pianística es prodigiosa; consigue matices y timbres polifónicos inauditos. Su perfección es absoluta (no en balde Carlos Zecchi, aun hoy, somete a su control las ejecuciones y sus programas). Y lo que sorprende es que si, por momentos, su desmenuzamiento, digamos así, del ánimo de las obras es completo, finalmente su arquitectura es maravillosa. El mundo de las dificultades que resolvió en sus audiciones, de obras de Busoni exclusivamente, no son para dichas, superando lo descriptible, como si el demonio de la tentación obrara sin tregua para aplastar..

Paolo Denza como temperamento es la antítesis. Si bien nacido en Alta Italia, su temperamento es meridional. Cuando ejecuta una *polonesa* de Chopin, su ritmo es inexorable, arrollador; pero sabe contrastarlo con sus ejecuciones miniadas de Frescobaldi, Scarlatti y clavicembalistas, dignas de la tradición del Conservatorio de Nápoles, donde es profesor. También ejecuta con riqueza de timbres la *Petruschka* de Stravinsky y demás modernistas, en progresiones rítmicas y contrastes que arrebatan en la vorágine de su poderoso empuje lírico (Buenos Aires, conocedor de los mejores pianistas, debiera apreciar este artista, digno "pendent" de Carlos Zecchi).

Renunciamos a describir la fusión y el equilibrio logrados por la maravillosa pareja, aparentemente antitética, pero en realidad unida en idéntico amor por el maestro Busoni. Todo Mozart, las transcripciones de Bach insuperables, las transcripciones de Wagner fueron dramatizadas en los dos pianos. Mas el máximo fué logrado con la "sinfonía contrapuntística". Es digna de ser escuchada con religión esa obra donde Busoni deseó cumplir la cuarta fuga que Bach no hiciera, dejando apenas los temas de las otras tres, sirviéndose de los "presupuestos temáticos", retrayendo de esos elementos temáticos y trapuntistas la posibilidad de combinaciones grandiosas "ilimitadas como las de un juego de ajedrez... por lo que — pudo declarar sin falsa modestia — consiguió conducir a término una partida en gran estilo tan difícilmente planeada".

El suceso que coronó, en todas las ciudades, el ciclo de Busoni ha sido imponente. Realizábase el sueño del maestro, que pretendía conseguir la levedad del arco iris pujando con las nubes y los rayos del Sol. En ese juego, digno de una palestra de Grecia porque nadie es herido, estuvimos en un clima de "aire sonoro", elevándose más alto que el aire mismo, en el espacio infinito, triángulo de perfección cumplido por los dos discípulos y la fiel compañera, la llama eterna del arte de Busoni ardía para el rito supremo de la religión de la música.

Cuando le pedimos un retrato para completar la trinidad, al principio se resistió a entregárnoslo firmado. Alegaba: yo no soy él, no me corresponde...

Al fin, como un homenaje de recuerdo a los innumerables admiradores del maestro en la Argentina y en consideración a Caras y Caretas, que ya conocía, pues Busoni siempre deseó realizar un viaje a nuestro país interesándose mucho por nuestras manifestaciones, envió el que se publicará, interesantísimo por ser el último y por ser inédito.

Al finalizar el concierto, cesadas las ovaciones delirantes, cubierta de flores, temblorosa aún, le besamos sus manos. Y esa ceremonia, las más de las veces molesta, fué gratísima y un tanto emocionante. ¡Tantas cosas pensamos!; las vimos en sus rudos quehaceres domésticos a que se ve obligada por su pobreza, las imaginamos levantando el cuerpo excesivamente pesado de su sempiterno compañero soñador y las sentimos trémulas, como cuando diera su consuelo enjugando en su frente el último sudor mortal.

Lagorio

Nápoles, abril de 193

Las comidas a través de los tiempos y la sociabilidad

Puesto que comer es la primera necesidad de la vida, la mesa ha sido el rito más viejo de todas las creencias humanas. No hay religión donde no se traduzca ese gesto. Las ofrendas que los pueblos más viejos hacían a sus dioses eran de materias comestibles.

En nuestros tiempos modernos igualmente, la mesa es una de las primeras preocupaciones, y la gula, digámoslo, llega a ser hasta una especie de virtud. Ser goloso o exquisito, es un signo de los tiempos. Los que no saben apreciar la buena mesa son considerados como seres inferiores, sin cultura.

Penetremos, pues, en las edades y los pueblos diversos, antiguos o modernos, para saber cómo comían y cómo comen. Podremos sacar de este divertido estudio una lección para nosotros mismos, y quizá descubriremos nuevas fuentes de placer para ese rito delicado de la mesa.

La naturaleza da al hombre todos los elementos de su nutrición. El primer habitante de la tierra fué, ante todo, a buscar su sustento en los bosques, recogiendo frutas, granos y raíces. La miel en los troncos de los árboles o en los intersticios de las rocas, hacía su delicia.

El hombre daba muerte a los pájaros y otras bestias, cuando su comida de frutas y hierbas no bastaba a calmarle el hambre. En suma, los primeros hombres se nutrieron como nosotros. Sólo los condimentos, el arreglo, la cocción de los platos difería.

A medida que avanzaron las edades se nota la modificación en la preparación de la comida, afinándose. Los hombres necesitan en lo porvenir para calmar su apetito delicadezas más grandes.

Los egipcios, de acuerdo con lo que nos dice Heródoto, mezclaban a sus carnes harina de trigo o de maíz, miel y raíces secas. Mas tarde agregaron el incienso y la mirra.

En la antigüedad los hombres se reunían para comer cerca del fuego. Era el momento amigable del día, era aquel en que se referían los hechos, las crónicas; entonces se daban los consejos y se ventilaban en general las discusiones sobre cuantas preocupaciones embargaban el ambiente. Tal fué el nacimiento de la sociedad.



— ¿Cómo es, señorita, que habiendo concedido ya a Jaime permiso para casarse esta tarde, me lo pide usted también?
— Porque yo soy la novia.

(De *The Passing Show*, Londres).

Las palabras

Todo es positivo y racional en el animal privado de la razón. La hembra no engaña al macho, y viceversa, porque, como no hablan, se entienden. El fuerte no engaña al débil por la misma razón: a la simple vista huye el segundo del primero, y éste es el orden, el único orden posible.

Déseles el uso de la palabra: en primer lugar necesitarán una academia para que se atribuya el derecho de decirles que tal o cual vocablo no debe significar lo que ellos quieren, sino cualquiera otra cosa; necesitarán sabios, por consiguiente, que se ocupen toda una larga vida en hablar de cómo se ha de hablar; necesitarán escritores que hagan macitos de papeles encuadernados, que llamarán libros, para decirles sus opiniones a los demás, a quienes creen que importan.

El león más fuerte subirá a un árbol y convencerá a la más débil alimaña de que no ha sido criada para ir y venir y vivir a su albedrío, sino para obedecerle a él; y no será lo peor que el león lo diga, sino que lo crea la alimaña. Pondrán nombre a las cosas, y llamando a una *robo*, a otra *mentira*, a otra *asesinato*, conseguirán, no evitarlas, sino llenar de delincuentes los bosques. Crearán la vanidad y el amor propio.

El noble bruto que dormía tranquilamente las veinticuatro horas del día se desvelará ante el fantasma de una distinción; y el hermano, a quien sólo mataba para comer, matarále después por una cinta blanca y encarnada.

Déles usted, en fin, el uso de la palabra, y mentirán: la hembra al macho, por amor; el grande al chico, por ambición; el igual al igual, por rivalidad; el pobre al rico, por miedo y por envidia. Querrán gobierno como cosa indispensable, y en la clase de él estarán de acuerdo ¡vive Dios!: éstos se dejarán degollar por que les mande uno solo, afición que nunca he podido entender; aquéllos querrán mandar a uno solo, lo cual no me parece gran triunfo; aquí querrán mandar todos, lo cual yo entiendo perfectamente; allí serán los animales nobles, de alta cuna quiere decir (o, mejor, no sé lo que quiere decir), los que manden a los de baja cuna; allá no habrá diferencia de cunas... ¡Qué confusión! ¡Qué laberinto! Laberinto que prueba que en el mundo existe una verdad, una cosa positiva, que es la única justa y buena, que esa la reconocen todos y convienen en ella: de eso proviene no haber diferencias.

En conclusión: los animales, como no tienen el uso de la razón ni de la palabra, no necesitan que les diga un orador cómo han de ser felices; no pueden engañar ni ser engañados; no creen ni son creídos.

El hombre, por el contrario: el hombre habla y se escucha. El hombre cree, y no así como quiera, sino que cree todo. ¡Qué indole! El hombre cree en la mujer, cree en la opinión, cree en la felicidad... ¡Qué sé yo lo que cree el hombre! ¡Hasta en la verdad cree! Dígale usted que tiene talento: "¡Cierto!", exclama en su interior. Dígale usted que es el primer ser del universo: "Seguro", contesta. Dígale usted que le quiere: "Gracias", responde de buena fe y dígale: "Te llevo a la gloria". — *Fígaro.*



— ¿Quiere usted callar con tanta música?
— ¿No ha dicho usted antes que esta operación era coser y cantar?
(De *Gutiérrez*, Madrid)

¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!...

Ritos y ceremonias de

Las misas y oraciones matinales. - El culto al Antiguo Testamento. - El del "tefilin"

Por ADOLFO

En los cantos sagrados de los hebreos hay una congoja de siglos. Las almas errantes por el mundo desde hace dos mil años resumen la angustia de su destierro en la voz del "hasan", el cantor de la Sinagoga, y su esperanza en las plegarias al dios de Israel. Cuando no pueden concurrir a las sinagogas, rezan y cantan en sus domicilios, con la misma solemnidad que establecen los ritos para los oficios del templo. El espíritu de raza y la tradición religiosa se sobreponen en ellos a todas las preocupaciones y alternativas de la vida para hermanarlos y nivelarlos en la ilusión del hogar perdido y de la llegada del Mesías.

Templos y sinagogas de Buenos Aires

En Buenos Aires — la colectividad israelita de la República se aproxima a 300 mil almas, — como en todas las grandes ciudades del mundo, hay varios templos hebreos. Uno, en la calle Libertad, donde se está reconstruyendo y ampliando el de la Congregación Israelita; otro, en la calle Piedras, de los sefarditas, descendientes de los expulsados de España y Portugal; y otro, el más grande, suntuoso e importante, sin duda, en la calle Paso, entre Corrientes y Lavalle. Este último fué inaugurado recientemente y su costo se elevó a casi 1.000.000 de pesos, comprendido el precio del terreno en que está construído. Pertenece a la Asociación Israelita de Cultura y Beneficencia Talmud Torah Horischono y Doctor Herzl, que fué la primera institución hebrea en el país.

Talmud Torah Horischono significa aproximadamente, "Primera Escuela de Estudios de la "Torah" o de la Biblia. En cuanto al doctor Herzl, Teodoro Herzl, fallecido no hace mucho tiempo en Viena, vinculó su nombre a la entidad por su entusiasta acción sionista, el movimiento universal en favor de la institución del hogar judío en Palestina, que tanta trascendencia alcanzó a partir de la declaración de Balfour.

Dicha asociación fué fundada en 1896 con el propósito de servir a la conservación de las costumbres y tradiciones israelitas y proporcionar instrucción a los niños pobres de la colectividad, a los que no sólo educa, sino que provee gratuitamente de ropas, calzado y utiles. Una disposición reglamentaria de la entidad establece la concurrencia obligatoria de los hijos de socios, de 6 a 14 años de edad, a las escuelas del estado, complementando o cooperando así en el cumplimiento de las leyes nacionales. Su presupuesto anual para mantener las escuelas propias, ayudar con subvenciones a otras sociedades y atender los cultos, alcanza a 75.000 pesos. Mantiene para el templo un coro que dirige el maestro Gregorio Etlis, y paga, además, para las grandes ceremonias y los oficios de los días sábados, un cantor oficial, que es el tenor Pedro Borenstein. El coro y el tenor cuestan más de 2.000 pesos mensuales.

La actual comisión directiva está presidida por el señor Boris Rotblat, e integrada por los señores J. A. Hubermann, Meer Nortman, Gamliel Chapochnicek, S. Berchadsky, B. Belilovsky, N. Gerscovich, S. Silbert, S. Glas, M. Perelstein, I. Stambler, B. Gertzenstein, I. Wischñersky, G. Cherniak, I. S. Turkenich, M. Berschadsky, M. Feinstein, E. Berman e I. Zilbervarg.

Las oraciones matinales

Tres veces por día rezan los israelitas, en los templos o en sus domicilios. Las oraciones matinales o plegarias de la mañana se denominan "Schajris". A partir de los 13 años de edad es obligatorio para los hombres, en dichas oraciones, el uso de "tefilin", o filactería, como se llama en castellano, amuleto que consiste en un pequeño cofrecito de cuero de forma cúbica en cuyo interior se guarda un pergamino que lleva manuscrito en tinta china, con caracteres hebreos, un pasaje del Antiguo Testamento.

La filactería, que se coloca sobre la frente, atada por cintas que caen a la espalda, o en el brazo izquierdo, es de propiedad de los fieles, pero en los templos existen guardadas para aquellos que concurran sin llevarla, lo que ocurre muy raramente.

En las oraciones de la tarde, que se denominan "Minja", y las del anochecer, llamadas "Mariv", no se usa el tefilin. Para la celebración del "Schajri", cuyo significado religioso es análogo al de la misa de los católicos, es indispensable la presencia y participación de diez hombres mayores de 13 años, que constituyen lo que virtualmente se llama "Minia" o "Minya". Con menos de diez hombres que pasen todos de 13 años no hay "quórum" para rezar.

También se usa un tefilin de tamaño más chico que el destinado para la frente, atado en el brazo izquierdo, con dos cintas negras, que luego deben dar siete vueltas — los siete días de la semana — alrededor del antebrazo, para morir en otras tantas vueltas alrededor del dedo mayor de la mano izquierda.

Los dos grupos tradicionales

Dos tendencias bien definidas dividen a los israelitas del mundo entero, clasificados en "Aschkenazim" y "Sefaradim" o sefardí. Los primeros, mucho más numerosos (los sefarditas que viven en la República Argentina no llegan a 5.000), proceden de la Europa Central y Rusia. Los segundos, proceden de España y Portugal. Cuando estos últimos fueron expulsados de la Península, se dirigieron en su gran mayoría a Turquía, Yugoeslavia y Bulgaria, y otros países balcánicos, donde, a través de los siglos y las generaciones, muchos continúan hablando el castellano y se consideran españoles. Su amor por aquella tierra es tan acentuado y espontáneo, que hasta el presente las oraciones se recitan en castellano.

Los libros están escritos en caracteres hebraicos pero con pronunciación figurada del castellano, ni más ni menos que los diccionarios de idiomas o los textos de enseñanza del inglés o francés que tienen en castellano la pronunciación figurada de esas lenguas.

Los que residían en Portugal, se dirigieron con preferencia a Holanda, donde la colectividad sigue llamándose de hebreos lusitanos. Pero sus descendientes que llevan apellidos portugueses fueron menos fieles al recuerdo de la tierra de los mayores, y no conservaron el idioma. Existe, no obstante, en Amsterdam, una de las más ricas bibliote-

las sinagogas israelitas

decálogo de Moisés. - La lectura de la Biblia o "Torah". - Significado y del "taleth"

L A N U S

cas hebreas, que tiene millares de libros antiguos, y una edición del Talmud, el admirable Código de las Ciencias y las Leyes, en más de ochenta tomos voluminosos.

Entre los dos grupos Aschkenazim y Sefaradim no existen diferencias de religión. Sus ritos y tradiciones litúrgicas son más o menos los mismos. Pero unos blasonan de mayor pureza racial que los otros.

La edad de trece años

Desde el punto de vista religioso — y entre los israelitas la religión traduce el más fuerte e indiscutible vínculo colectivo, — los 13 años de edad marcan para los varones una fecha de extraordinaria significación. El acontecimiento se celebra con ritos en el templo y con fiesta en el hogar paterno. Más ceñidos y obedientes a los mandatos de su tradición, no tienen, como los católicos, para celebrar la primera comunión, un criterio discrecional que deje librada a la voluntad del creyente ese acto sacramental, sino que se ajustan a la fecha precisa, exacta, del cumpleaños. Ese día y no otro, que se denomina "Bar Mitzva", el joven hebreo contrae ante sus padres, la sociedad y la religión, la responsabilidad que no tuvo de niño y que lo acompañará ya toda la vida. Es una mayoría de edad espiritual. Las leyes mandan que a partir de ese aniversario, el creyente coloque en su frente, para decir sus oraciones, el sagrado tefilín, que lleva en letras indelebles una parábola bíblica.

Mandan, asimismo, que el creyente sea llamado al altar para entonar ante la Torah, junto al "hasan", las canciones empañadas por una congoja que alargan siglos de destierro y esperanzas milenarias.

Simjas Torah y Yom Kipur

Del tabernáculo en que se guarda, la Biblia no puede ser sacada por manos profanas, en ninguna oportunidad, a menos de incurrir en inaudito sacrilegio. Pero tampoco puede ser sacada por manos de creyente, del oficiante que es el cantor, sino en ocasión de las fechas consagradas al culto.

Aparte de los días sábados, en que es de rigor su lectura, las Sagradas Escrituras son leídas también en Pascua — "Pessaj" — y Año Nuevo, o "Rosch Haschona", primer día del mes de Tischri. Cuando se inicia la lectura de la Biblia — pergamino inmenso arrollado cilíndricamente dentro de la Torah — se celebra el "Simjas Torah", o Alegría a la Biblia. Fiesta de la Biblia en que los templos se llenan de fieles y penitentes. Después, cada sábado continúa leyéndose un pasaje nuevo, desde el punto en que quedó suspendida la lectura en el oficio anterior, hasta terminar el texto con el año cabal del "Simjas Torah".

Pero uno de los días de mayor trascendencia espiritual, que rivaliza en su solemnidad y significación tradicional con Pascuas y la iniciación de la lectura del libro sagrado, es el denominado Yom Kipur: Día del gran perdón. Todo israelita hace entonces acto de contrición e implora la clemencia divina. Evoca mentalmente sus pecados y eleva sin intermediarios sus plegarias de arrepentimiento al Dios misericordioso, siempre más grande, siempre más Dios en el perdón que en el castigo.

El "Taleth" y el decálogo de Moisés

En las oraciones matinales, la vestimenta de los fieles se complementa con el "taleth", que es uno de los símbolos sagrados de la religión, algo análogo a la casulla que usan los sacerdotes católicos. "Taleth" se llama una tela de lana o seda del tamaño del poncho criollo y hasta parecida al poncho, pues sobre el fondo blanco de la trama ostenta franjas negras, marrones o azules, y tiene también, como el poncho, flecos, que se denominan "tzitzes". Los varones que pasan de los 13 años deben usarlo en las misas, pero también pueden cubrirse con él, echándolo sobre los hombros, en otras ceremonias. Su uso es sobre todo ritual para los hombres casados, como símbolo de la categoría definida que adquiere el israelita ante la sociedad al constituir su familia. Si bien, como queda dicho, no es indispensable cubrirse con tal paramento en todos los oficios, ningún fiel puede acudir al llamado del cantor, ante la "Torah", si no lleva sobre los hombros el "taleth". Como he dicho también anteriormente, ese llamamiento que significa una distinción, se produce por primera vez, como acto consagratorio, al cumplir los 13 años de edad. Cubierto entonces con el "taleth", ostentando un tefilín en la frente y otro en el brazo izquierdo, el joven israelita avanza hasta el altar en que se halla el cantor ante la Biblia, y al iniciarse el canto, pronuncia una frase sacramental, un voto de sumisión que se denomina "Braja", y que repite cuando el cantor termina el pasaje de la Escritura correspondiente a ese día.

A modo de bandera, o como prenda muy querida, el "taleth" suele acompañar a su dueño hasta la tumba, especialmente si se trata de un hombre casado. Hay también quienes le atribuyen virtudes sobrenaturales y milagrosas para los casos de enfermedad, como a tantos otros objetos y amuletos de las demás religiones. Su virtud, su eficacia curativa está siempre, ya se trate de hebreos, de mahometanos o de católicos, en razón directa con la intesidad de la fe del enfermo que confía su curación al milagro extraterreno.

En el frente del templo, como en lo alto del tabernáculo, en la calle Paso, se halla grabado, en caracteres hebreos, el decálogo de Moisés.

Después del éxodo, reunidos los israelitas al pie del Sinaí en número de 3.000.000, un ángel de potente voz proclamó los mandamiento de la ley de Dios, comenzando: "Yo soy el Señor, tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto". Y ordenó a la grey: "Amarás a Dios sobre todas las cosas; No jurarás el santo nombre de Dios en vano; Santificarás las fiestas; Honrarás a tu padre y a tu madre; No matarás; No fornicarás; no hurtarás; No levantarás falsos testimonios ni mentirás; No desearás la mujer de tu prójimo; No codiciarás los bienes ajenos".

Adolfo Lanús

Intimidades de la producción cinematográfica

Hay en los grandes estudios de Hollywood, en California, un departamento donde la *omnisciencia* es de rigor... Es el departamento de investigaciones, el que se divide en cinco secciones distintas que tratan de cuestiones de carácter determinado. Es a ese departamento al que se acude cuando hay detenciones en plena producción y se trata de fijar un punto que olvidó el escenarista, un punto no dilucidado.

Casi todas las profesiones están representadas en el departamento de investigaciones. Lingüistas, profesores, médicos, químicos, historiadores, artistas, arquitectos, soldados, marinos, figuran entre incontables técnicos. Es preciso que en el menor tiempo posible el departamento pueda dar el dato que se le pida. He aquí, a título de ejemplo, las preguntas que fueron sometidas una mañana al departamento: Primero, ¿quién era Calypso?; segundo, ¿cómo son los letreros de los carniceros en Alemania?; tercero, dénos una lista de palabrotas francesas; cuarto, dénos el esquema de una máquina de hacer cemento en el siglo XVIII... Y cosas así.

Pero hay en los entretelones de los estudios profesiones que son más extrañas que las apuntadas. Lo prueba el tipo bautizado con el mote de *punto y coma*. Las funciones de este personaje consiste en escrutar con la mayor atención los subtítulos de un film y ver si el artista encargado de pintarlos no ha cometido faltas de ortografía o de puntuación. Hay también el cazador de relojes-pulsera, cuyo papel consiste en vigilar las muñecas de los artistas y de los figurantes, que trabajan en películas evocadoras de épocas lejanas, en las que (naturalmente) no se usaban esos relojitos.

Otro personaje, no menos útil es el *espectróscopo humano*, que tiene por misión estudiar el juego de colores de una escena, tomada en su conjunto, con relación al efecto que esos colores producirán en la pantalla. Se sabe, por ejemplo, que el rojo da negro, el azul, blanco... En consecuencia el citado personaje basándose sobre esos dos colores fundamentales, encuentra el correctivo necesario para que la reproducción en blanco y en negro sea armoniosa y perfectamente equilibrada.



Ella. — Parece que ese elegante camarero se ha disgustado porque le has dado propina.
El. — Sí; pero no creo que haya padecido mucho su dignidad, porque sólo le he dado diez centavos.
(De *London Opinion*, Londres).



COLOSAL

GRAFOFONO "BIJOU"

con 2 discos dobles de 25 cms., 200 púas, embalaje gratis y flete pago, por sólo $ 13.50

Mande hoy mismo su pedido a

CASA AMERICA ·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avda. DE MAYO, 959 - Buenos Aires.



Asombroso !!

"CONCERTOLA SUPERFONICA"

con 2 discos dobles de 25 cms., 200 púas. Flete pago y embalaje gratis, por sólo $ 43.50

Mande hoy mismo su pedido a

CASA AMERICA ·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avda. DE MAYO, 959 - Buenos Aires.

SENSACIONAL!

GRAFOFONO "América", suizo, con 2 discos dobles de 25 cm., 200 púas, FLETE PAGO y embalaje gratis, por sólo





$ 41.50

CASA AMERICA ·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avda. DE MAYO, 959 - Buenos Aires.

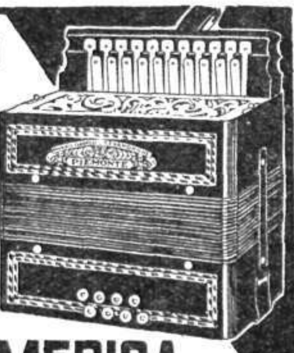
BUENA GANANCIA

ofrecemos a todo maestro que quiera encargarse de la formación de una banda o cualquier otro conjunto musical en los pueblos de la República.

Escribir a:

CASA AMERICA ·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avda. DE MAYO, 959 - Bs. As.



Acordeón

"Piemonte" a piano, con VOCES DE BANDONEON. 8 bajos y 21 voces de acero. Con método y embalaje gratis.

POR SOLO $ 39.50

Otros modelos desde pesos. . . . 12.50

Pida catálogo o mande hoy su pedido a:

CASA AMERICA ·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avda. DE MAYO, 959 - Buenos Aires.

A CREDITO !!

Nº 6069. - Completamente nacarado.

Regio Bandoneón

71 teclas y 142 voces. Caja de jacarandá.



Con estuche y método gratis, $ 47.- al contado y 10 cuotas de $ 25.-

Escriba hoy mismo a

CASA AMERICA ·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avda. DE MAYO, 959 - Bs. Aires.

LINDO VIOLIN

Modelo Stradivarius

Nº 4101 bis. ¡VOCES UNIFORMES!

Completo, a $ 38.—

Otros modelos hasta $ 1.000.-

$ 38

Pida catálogo o mande hoy su pedido a:

CASA AMERICA ·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida DE MAYO, 959 - Buenos Aires.

ARMONIUM

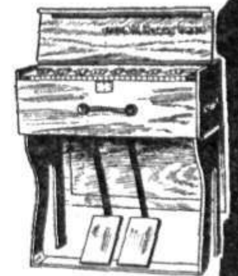
"HORÜGEL", portátil.

4 octavas, a. . . . $ 198.—

También con facilidades de Pago.

Hay otros doce modelos distintos.

CATALOGO GRATIS



CASA AMERICA ·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida DE MAYO, 959 - Buenos Aires.

Talismanes y supersticiones

La costumbre de llevar joyas y gemas pertenese ciertamente a la más remota antigüedad; pero en épocas lejanas las joyas y las gemas no eran solamente elementos destinados a realzar la belleza; eran igualmente talismanes que tenían la misión de preservar de los males y de dar la dicha a quienes los llevaban.

Las anécdotas sobre los efectos bienhechores o maléficos de las joyas son muy numerosos.

Se dice, por ejemplo, que según la naturaleza de los que llevan las joyas con ópalos, éstas son buenas o malas... El ópalo llevado por una persona morocha es nefasto. Los rubios, los rojos, los castaños no son ofendidos. Lo mismo pasa con la turquesa. En las personas rubias y pálidas que la anemia amenaza, la turquesa es contraindicada, en tanto que no causará mal ninguno a las personas morochas o canosas. Los niños rubios y pálidos no deben llevar nunca turquesas.

Las gemas que son transparentes y descomponen la luz blanca, son en general maléficas. Temed, dicen algunos magos, al diamante y al cristal de roca si no están montados sobre metal blanco, como la plata, el oro gris o el platino.

El oro empleado y trabajado fundido, es maléfico en ciertas épocas lunares. Por ejemplo, durante los años bisiestos, no se deben llevar joyas de oro en febrero.

Si una joya de oro que se lleva, se desprende a menudo o de repente, no se debe volver a poner durante siete días, o si no pasará algo malo, afirman los graciosos magos...

El ónix es una piedra fatal si no va acompañada por el diamante. Por eso se encuentra siempre el ónix con diamante. Los joyeros suelen ignorar que se trata de una muy antigua tradición.

El jaspe que actúa fuertemente sobre el organismo femenino, lo mismo que la perla, cura la melancolía.

No terminemos sin decir que no sólo hay talismanes minerales. Los hay vegetales también que tienen sobre los pobres seres humanos buena o mala influencia.

La verbena, por ejemplo, es maravillosa: llama la ternura. Si los jóvenes matrimonios tienen en su hogar la verbena fresca, les asegurará la felicidad. Pero hay que temer y precaverse de la mandrágora.

No negarán nuestras lectoras y nuestros lectores que se pasa el rato hablando de todas estas cosas sin otra trascendencia que la de unos pocos minutos. Luego volverá el olvido de las supersticiones con que quiere obstinarse el pasado y verbena o mandrágora, ónix u ópalo, perla o brillante, seguirán sirviendo para hacer lindas joyas.



— Pero ¿no tiene usted biblioteca?
— ¡Qué esperanza! Yo no consiento que los libros me vuelvan el lomo.

(De *Buen Humor*, Madrid)


1240
1244
1248

Los francos hasta la Edad Media

Los galos y los galo-romanos después de la conquista romana, habían adoptado las costumbres muelles de los vencedores, y comían echados alrededor de las mesas de los festines, todas adornadas de flores. Los francos fueron de costumbres más austeras: se sentaban cerca de las mesas sobre grandes bancos de madera. De aquella moda viene la palabra *banquet* o banquete.

Las gentes de fortuna tenían escabeles o bancos personales. Las damas se sentaban en cojines o en tapices. Poco a poco los ricos se habituaron a recubrir los bancos y los escabeles con cojines y tapices. Y los bancos se hicieron *banquetes*...

La mesa se cubría con un mantel que se hacía en lana blanca. Se regaba con pétalos de flores y con follajes. Las viandas reposaban sobre grandes bandejas de barco, de madera o de oro o plata, colocadas entre los follajes y los pétalos.

Los dueños de casa hacían anunciar el servicio con un cuerno y se acostumbraba, antes de tomar asiento, lavarse las manos con agua de rosas. Así, el llamamiento del cuerno decía "¡ Lavaos !"

Los invitados se colocaban de dos en dos, es decir, que cada pareja bebía en la misma copa que se llamaba *hanap*, especie de vaso de alto cuello. La pareja comía asimismo en igual plato. Se almorzaba a las diez de la mañana y se comía a las cinco de la tarde.

Un criado especial hacía el servicio de los vinos; un palafrenero el de las viandas y el panadero su servicio... Sobre el pan y demás comestibles se hacían signos para desechar los maleficios...

Aquellos hombres primitivos gustaban mucho de la carne hervida. Al mismo tiempo se servían las legumbres. Era, pues, una especie de puchero moderno...

Los francos comían la alcachofa o alcaucil. Gustaban del puerco. Las carnes de carnero y de buey no fueron introducidas en Francia sino mucho más tarde.

Todos los animales de corral y los pájaros salvajes, como la caza, hacían parte de las comidas. El franco era gran cazador.

La miel servía de azúcar, y se bebía agua de frutas fermentadas.

Mas los francos conocieron luego el champaña exquisito y el borgoña inspirador...



— ¿No le entusiasma el paisaje este, don Francisco?
— ¡Cómo quiere que me entusiasme, si aquí conocí a mi señora!
(De *Le Rire*, París).



El apetito es uno de los factores principales para la buena nutrición de los niños.

Es, pues, conveniente haga tomar a los suyos un poco de

XEREZ-QUINA RUIZ

antes de cada comida para que se alimenten con gusto y asimilen con perfección.

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 31 DE MAYO DE 1930 Nº 1652

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Monteagudo

Bernardo de Monteagudo nació en Tucumán el año 1786. Recibió su título de jurisconsulto en la Universidad de Charcas, donde descolló netamente por su talento brillante. Partidario exaltado de la libertad, consagró a ella los años más activos de su vida. En 1809 tomó parte en los primeros asomos revolucionarios de La Paz. Venido a Buenos Aires, fué distinguido colaborador de "La Gaceta", formando, además, una sociedad literaria. Intervino en la Asamblea Constituyente del año 13. En 1818 pasó a Chile, donde San Martín lo nombró su auditor de guerra. Murió asesi-

EXPLORADOR "CERVANTES"

Eslora, *97 metros.* — Manga, *9,60 metros.* — Calado, *3,50 metros.* — Velocidad, *36 millas.* — Desplazamiento, *1.650 toneladas.* — Armamento, *5 cañones de 120 milímetros; 1 cañón antiaéreo; 6 tubos lanzatorpedos.* — Máquinas, *4 turbinas acopladas a 2 hélices con 42.000 H. P.; 4 calderas.*

INGLATERRA

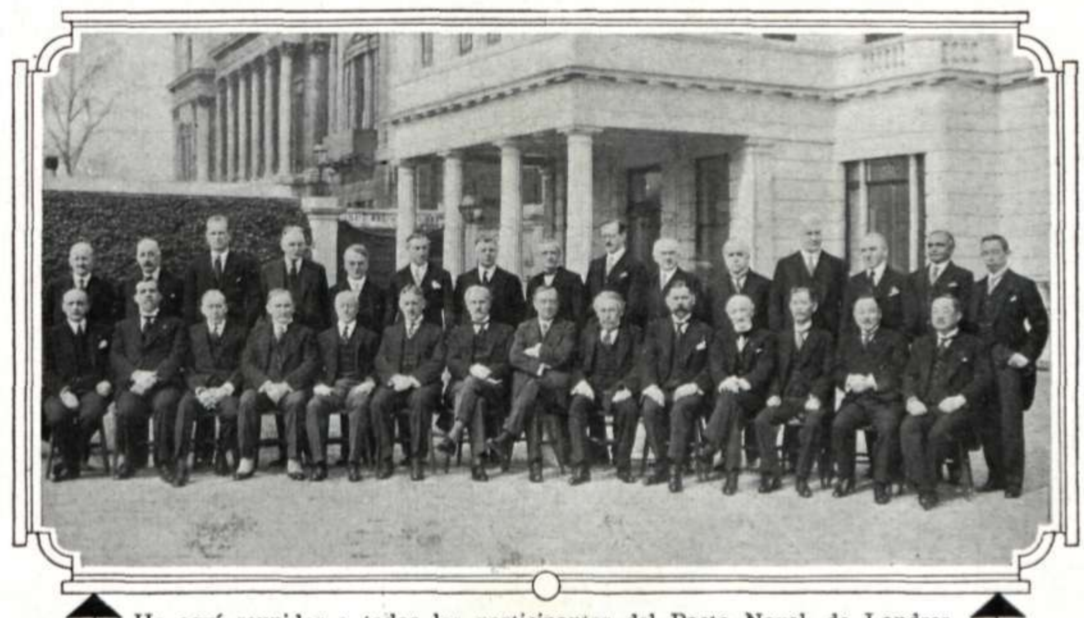
La firma del famoso Pacto Naval



Míster Ramsay Mac Donald, firmando el pacto naval por Inglaterra.



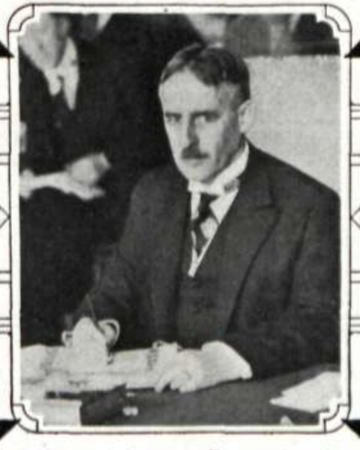
M. Arístides Briand, firma el pacto en representación de Francia.



He aquí reunidos a todos los participantes del Pacto Naval, de Londres. Figuran representantes de todos los países de Europa, de Estados Unidos, Australia, Canadá, India y Japón.



El señor Reigiro Wakatsuki, firmando el pacto naval por Japón.



Míster Stimson, firmando el pacto naval por Estados Unidos.



El señor Dino Grandi, firmando el pacto naval por Italia.

Exposiciones de arte

En forma altamente halagadora para la cultura de la capital, se manifiesta en lo que va de la temporada, la actividad creadora de los artistas que residen en Buenos Aires. Cada uno de ellos, animado por un sincero y plausible ideal de mejoramiento, ha presentado el fruto de muchos días de trabajos y afanes. Las exposiciones menudean y un numeroso público se renueva en los salones, prestando así su apoyo al propósito de los artistas.



Edelmira Briano, en la Galería Witcomb.



Américo Panozzi, en los Amigos del Arte.



Manuel Eichelbaum, en los Amigos del Arte.



Gaspar Besares Soraire obtuvo el premio "Concejo Deliberante" en el XVI Salón de Acuarelistas.



Enrique Policastro, a quien le fué adjudicado el premio de la Comisión Nacional.



Julián C. González obtuvo el premio otorgado al grabado en el mismo Salón.

Edelmiro Volta, en la Asociación Entrerriana Gral. Urquiza.



Pedro Tenti, en los Amigos del Arte.



Agustín Sarti, en la A. Prometeo.



Tito Menna, en La Peña.



Carlos Heim, en el CírculoC.deDevoto.

EL "FILM SONORO" HIZO SONAR LAS ORQUESTAS



Escena musical de un film sonoro, último progreso del arte antes llamado mudo, pero que ahora tiene la virtud de hacer hablar a todo el mundo.

Max Glücksmann, primer exhibidor del moderno film sonoro.

Tres ases del film sonoro: Fred Lange, gerente de la Paramount; Augusto Alvarez, presidente del Sindicato Cinematográfico Argentino, y Guy Morgan, director de Artistas Unidos.

M. M. González, "astro empresario" de la cinematografía sonora.



Un instante de tregua en la campaña contra la sonoridad de las películas. La hora de cobrar los derechos de autor.

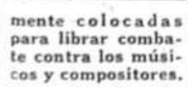
Presentes los compositores Dolar, Donato, D'Elía Pontino, Niguritz, Sansevedro, Diceo, Ventura y Scaris Méndez.



El director de orquesta, Francisco J. Lomuto, autor de los tangos "La Rezongona", "Cachadora", "Muñequita", "Río Bamba", "La Tranquera".

Pedro M. Maffia, el más popular intérprete del bandoneón y el autor de los tangos "Amurado", "Sentencia", "Noche de Reyes" y "¿Por qué no has venido?".

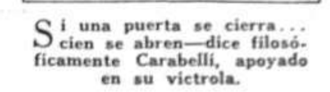
Las infernales máquinas del moderno film sonoro estrátegica-



mente colocadas para librar combate contra los músicos y compositores.



Aieta, el virtuoso del bandoneón y autor de los tangos "Siga el Corso", "Bajo Belgrano", "Carnaval", "Alma en Pena".



Si una puerta se cierra... cien se abren—dice filosóficamente Carabelli, apoyado en su victrola.



Yribarren amenizó los espectáculos cinematográficos hasta que el film sonoro lo mandó con la música a otra parte.



Juan de Dios Filiberto, el inspirado autor de "Caminito", "Langosta", "Malevaje", "Padre Nuestro", "El Pañuelito", etcétera.



Edgardo Donato, la mitad del binomio "Donato-Zerrillo" y autor de los conocidísimos tangos "Julián", "T B C", "Media Luz", "Beba".

Si se hacen versiones sonoras de las películas nacionales ya dadas al olvido, el nuevo film puede ser una nueva fuente de recursos para los músicos, dice Panchito Canaro, mientras dirige su orquesta durante la grabación de discos Odeón.



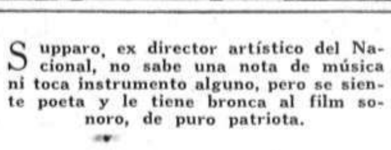


Razzano, de la firma "Gardel-Razzano", presidente de la Asociación de Autores y Compositores y el—hoy secretario — Vázquez Vigo, dando los últimos toques a la campaña contra el film sonoro.



Julio De Caro, firmando el petitorio al Concejo Deliberante contra el nuevo invento cinematográfico en presencia de Alpidio Fernández, presidente del comité pro defensa del profesorado de música.





Supparo, ex director artístico del Nacional, no sabe una nota de música ni toca instrumento alguno, pero se siente poeta y le tiene bronca al film sonoro, de puro patriota.





Carmelo Carbone, del Gran Splendid, dice que cuando puedan oírse los besos de Greta Garbo y John Gilbert, el film sonoro será una papa.

Charlo canta por radio, mientras espera el primer puesto entre los intérpretes del futuro film sonoro nacional.

Lombardo, empresario "debutante", el más fresquito del gremio que ha puesto su cine Ideal a disposición de los músicos cesantes para que den conciertos.

Emilio Dupuy de Lôme firma un interesante artículo que publicamos en este número.

Enlaces y &

Señorita Sara Dellepiane, con el ingeniero Ernesto Köhler, en la iglesia de San Miguel Arcángel.



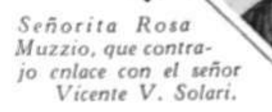
Señorita Herminia E. Rocca, con el señor José T. Acevedo Sojo, en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.



Señorita María Folco Etchevest, que contrajo enlace con el señor Rodolfo M. Márquez.



Señorita María Eugenia Giribaldi, con el doctor Alfredo Vischi, en la residencia de la novia.



Señorita Rosa Muzzio, que contrajo enlace con el señor Vicente V. Solari.

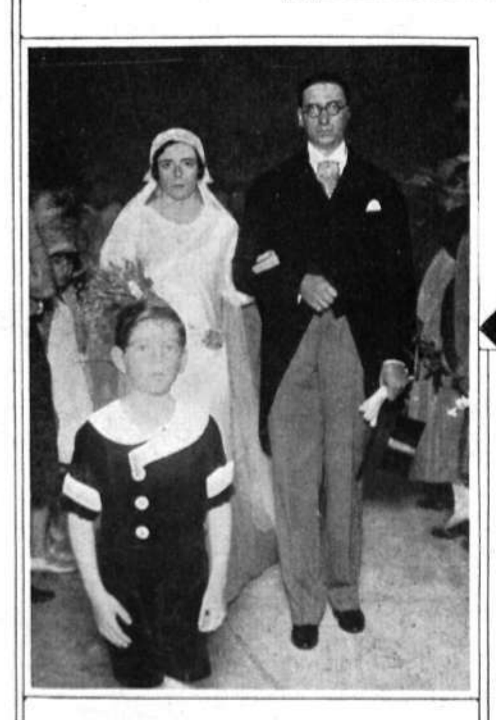
Compromisos





Señorita Susana Corvalán Lagos, que formalizó recientemente su compromiso matrimonial con el señor Francisco González Guerrero.

Señorita Lola Rodríguez Marañón, que contrajo enlace con el señor Miguel Angel Loza, en la ciudad de Tucumán.



Señorita Dora Desimoni Amadey, con el doctor Juan P. Danuzzo, en la iglesia de la Merced, de Corrientes.



Señorita Esther Cecilia Guillamondegui con el doctor Alberto Bartrons, en la capilla San José.

ESPAÑA

El grandioso mitin de afirmación monárquica



Don Antonio Goicoechea, durante su discurso.



El conde de Bugallal, hablando a la multitud.

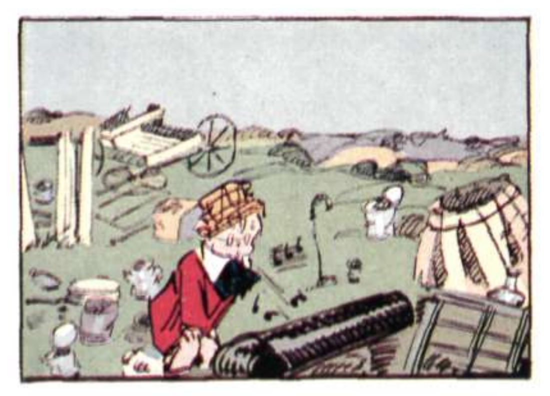


El marqués de Santa Cruz, dirigiendo la palabra.

Imponente aspecto de la plaza de toros de Madrid durante la celebración del significativo homenaje a la monarquía.



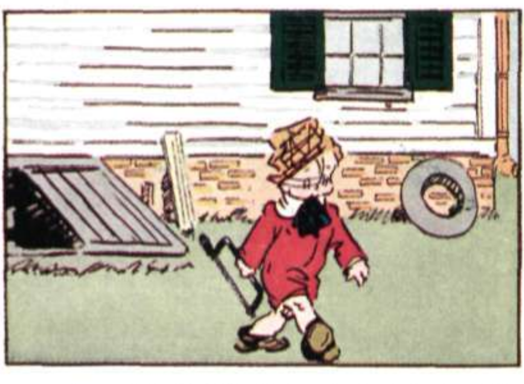
Las aventuras de Chingolo, Por Percy Crosby



—Siempre fuí un hincha de los cirujas. A esos tipos, todos los cachivaches les sirven para algo.



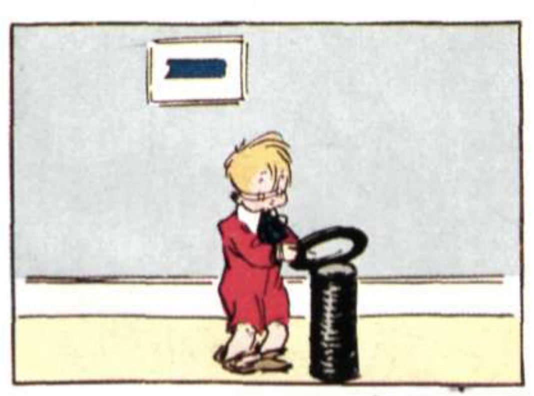
—¡Araca! Una chimenea en desgracia... Me voy a hacer un sombrero macanudo.



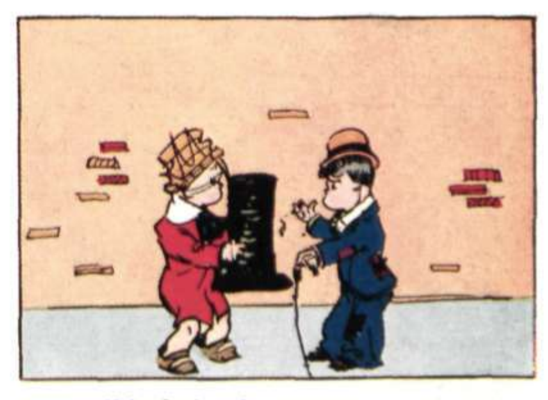
—No es tan fácil la cosa... pero para algo soy el más inteligente de todos los cirujas...



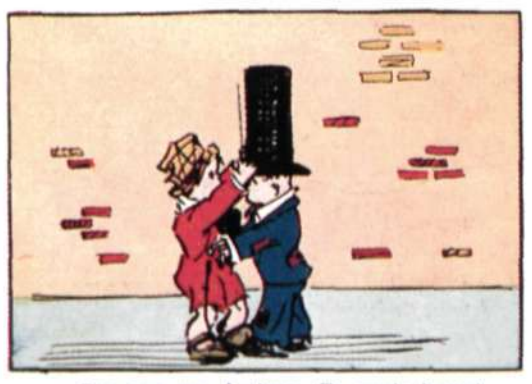
—Corto por aquí, pego por allí. Le saco el molde con la pavita del viejo... ¡Listo!



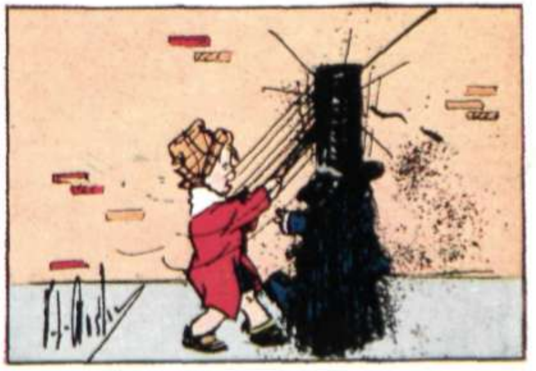
—Ahora, con mucho cuidado para que no suene... le doy el toquetín final.



—¡Hola, Lechuga!
—¡Hola, Chingolo! ¿Dónde vas con eso?



—Era para vos, Lechuga. Te queda bestial...
—Cuidado con mi elegancia...



—¡Epa! ¡Disculpame, Lechuga de mi alma! Me olvidé de sacudirla fuera de tu elegancia.



Figuras de actualidad

Aviador Juan Mermoz

Por Alvarez

Intrépido as de la aviación francesa que, con su estupendo cruce del océano, batió todos los records de hidroavión y realizó por primera vez la hazaña de transportar, a través d[illegible] horario.

ITALIA

Conmemoración de Ferruccio Busoni



PAOLO DENZA

Por intermedio de la magnífica "Caras y Caretas", un saludo a los jóvenes pianistas de la Argentina.

Paolo Denza.

Roma VIII 1930.



EGON PETRI

Por medio de la revista "Caras y Caretas", envío un cordial saludo a los pianistas argentinos.

Egon Petri

Nápoles, febrero 1930.

GERDA BUSONI

A la revista "Caras y Caretas", recuerdo de simpatía.

Berlin, 15 - 3 - 30 Gerda Busoni



El doctor Alvear y nuestro representante en España, don José María Salaverría, durante una conversación en el hotel Ritz.

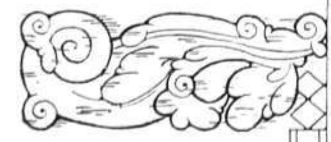
M. T. de Alvear ex presidente de la República, hace interesantísimas declaraciones políticas a "Caras y Caretas".



Dedico complacido esta fotografía á "Caras y Caretas" relevante exponente del periodismo argentino

15. 4. 30 Madrid. M. T. de Alvear

Conceptuoso autógrafo dedicado a nuestra revista por el ex primer magistrado argentino.







El ex mandatario con el pintor Alvarez de Sotomayor, director del museo del Prado.

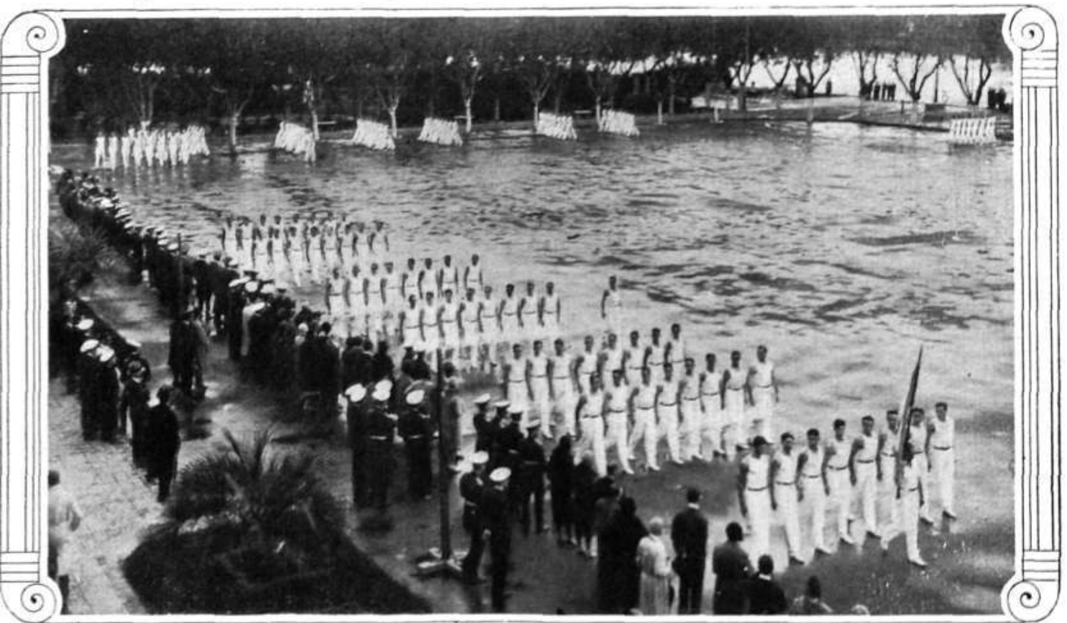


El ex presidente argentino y su esposa con don José María Salaverría y señora.

Lea en las primeras páginas el notable reportaje hecho al doctor

ESCUELA NAVAL

Entrega de los diplomas a los nuevos brigadieres



Cadetes de la Escuela Naval desfilando el día de la fiesta organizada por la institución con motivo de la entrega de los diplomas a los nuevos brigadieres.



Los nuevos brigadieres, formados en el gran patio antes de recibir sus diplomas.



Las autoridades de la Escuela Naval procediendo a entregar los títulos.



El director de la Escuela Naval entregando la enseña patria al nuevo abanderado.

Autoridades, plana mayor de la escuela y parte del público que presenció la lucida ceremonia.



Marylin Miller

Se presenta ante nuestro público en las animadas y atrayentes escenas de SALLY, comedia musical totalmente filmada en colores, en la que abundan las caras bonitas y no son escasos los motivos para apreciarlas.

Max Glüksmann



Ritos y ceremonias de las sinagogas israelitas

Las misas y oraciones matinales. — El culto al Antiguo Testamento. — El decálogo de Moisés. — La lectura de la Biblia o "Torah". — Significado del "tefilin" y del "taleth".

Los fieles que concurren a las oraciones matinales denominadas "Schajris", se recubren para rezar sus plegarias con el manto sagrado llamado "taleth".

Comisión directiva de la Asociación "Talmud Torah Horischono y Doctor Herzl", que ha hecho construir el templo de la calle Paso y que costea además varias escuelas.



La "filacteria" o "tefilin", que ostentan en la frente los creyentes, contiene un pedazo de pergamino con pasajes del Antiguo Testamento.

Interior del tabernáculo en que se guardan las biblias manuscritas en pergamino.

La arquitectura se ajusta al más puro estilo bizantino y oriental.

Vista parcial del templo, cuya construcción costó aproximadamente 1.000.000 de pesos, y que fué inaugurado no hace mucho.

En las primeras páginas publicamos un artículo referente a esta nota, firmado por Adolfo Lanús.

LOS ULTIMOS ESTRENOS



"PALERMO CHICO", de Dedico y Ziclis, en el Apolo.

TAQUITO *(Crespo)*. — ¡Se largó la carrera!
DON GIACOMO *(Mangiante)*. — ¡Oh, Cristo, qué impresión!
DOBLE FAETON *(C. Ratti)*. — ¡Te van a encerrá!
TORTA FRITA *(P. Ratti)*. — Legui en punta.
TAQUITO. — Entramos a la recta. Taco y lonja, lonja y taco. Mi pingo se estira... ¡Me parece que gané!
DON GIACOMO. — ¡Bravo, m'hico!
BOLITA *(Rico)*. — El número está puesto... el 3. Pergenio con Taquito... Batatazo.

"ESTA DE GUARDIA RIBERA", de Julio D. Rodríguez, en el Buenos Aires.

RIBERA *(Muiño)*.—Varón, dijo la partera...
Y porque en ella me he criao,
"Ribera" me han apodao...
Y... hay moros en la "Ribera".



"A MI JUEGO ME LLAMARON", de Cordone y Goicoechea, en el Cómico.

PILAR *(Mecha Delgado)*. — Patricio nació el 25 de Mayo de 1916, y Escarapela nació el 9 de Julio de 1918.
D. HUMBERTO *(Ruggero)*.— ¡Caramba, qué modo de celebrar las fiestas patrias tiene usted!



"SE ALBOROTO EL AVISPERO", de Vázquez y Riese, en la Comedia.

MARDITA SEA *(Morales)*. — No es disco pa esa victrola.
SERPENTINA *(Olinda Bozán)*. — Ni usté es altar pa esta estampa...
GAUCHO *(Ceglie)*.—¡Agarre ese real envido!
CHAFEROLA *(Busto)*. — ¡Qué tipos contradetorios!



El grandioso vuelo del Zeppelin

Mientras cruza majestuosa y gallarda la gran nave aérea el cielo de Río de Janeiro, la población aclama con entusiasmo delirante. La arteria principal que se ve en la foto es la avenida Río Branco. Al fondo el célebre Pan de Azúcar.



A los 15 años de edad.

Cuando tenía 22 años.

Caricatura de Cao, publicada en el Nº 134 de "Caras y Caretas".

A los 35 años.

VIAJE ALREDEDOR DE LOS CRIOLLOS ILUSTRES

Calixto Oyuela o cincuenta años haciendo versos

El exquisito orfebre a los 73 años de edad sigue siendo nuestro más admirable profesor de belleza. - Sus opiniones sobre las nuevas tendencias literarias. - Si quisieran conocernos en el planeta Marte... - Profesión de fe. - En lucha con los "ismos". - Las cuentas de la lavandera y la poesía de la nueva sensibilidad. - Imitemos al árbol. - El héroe.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

El desfile de los atletas

Imponente aspecto que presentaba la Avenida de Mayo durante la manifestación patriótica de las corporaciones deportivas en la noche del 24, coronándose así con el más rotundo éxito la feliz iniciativa de su organizador el intendente municipal señor José Cantilo. — En el círculo, el intendente encabezando la columna que desfiló auspiciada por la simpatía popular.

El partido de football entre uruguayos y argentinos



Equipo uruguayo que empató el match con los argentinos por la Copa Newton.

Conjunto argentino que luego de una interesante lucha empató el partido.

En honor del ministro de gobierno de Buenos Aires

Magnífico aspecto que presentaba el banquete ofrecido al señor Luis Rodríguez Irigoyen con motivo de su alejamiento del departamento de Obras Públicas de la Municipalidad, y en el cual el obsequiado pudo comprobar la enorme simpatía de que goza en nuestros círculos sociales y políticos. En el círculo: el señor Rodríguez Irigoyen, nuevo ministro de Gobierno de Buenos Aires, y el Intendente Municipal.

Demostración al Pte. del Banco de la Nación



Personalidades del comercio y la banca argentinos con el señor Carlos J. Botto, a quien se le tributó un homenaje por su brillante actuación al cumplir su primer año de labor al frente de la gran institución.

En la Asociación Nacional del Comercio



El intendente señor Cantilo rodeado de los caballeros que participaron en el almuerzo con que celebró la fiesta patria la prestigiosa entidad que preside el señor Angel Braceras Haedo.

Demostración a la señorita Haydee Beiró



La obsequiada, con las amigas que le ofrecieron un té celebrando su próximo enlace, acto que constituyó una

Academia Argentina de Bellas Artes



El director de la Academia, doctor Cupertino del Campo, y personas asistentes a la inauguración del nuevo

La entrega de la bandera al 1.° de caballería

Interesante instantánea obtenida en el momento en que el Presidente de la Nación entrega la bandera de guerra al citado cuerpo, dando lugar dicho acto a una emocionante ceremonia patriótica.

El presidente doctor Yrigoyen, acompañado por sus ministros y altas personalidades políticas, lleva su mano a la frente en señal de saludo, al ejecutarse el Himno Nacional.



Los cadetes del Colegio Militar desfilan marcialmente por ante la tribuna



— No era mala la pinta de Dafne Vaccari, con su galerita y su amplio gabán, de moda rigurosa en aquellos tiempos. Fué ésta la mejor época de su vida... y más de una dama, admirando su galera y su sobretodo, ha de haber suspirado: — ¡Arturito!...

Un nuevo caso de como el de ha impresionado a

Caras y Caretas" reproduce el texto que sobre Dafne apareció en el número 407 el ahora, con motivo de la muerte una gran parte de la prensa que deceso de Dafne, acaecido en un de Raquel Suárez, el verdadero

Dafne Vaccari.

He aquí las fotografías de un interesante sujeto que a la vista de los lectores aparecerá como un fresco adolescente de quince años, pero que en verdad no es sino una joven dama, cuya prolijidad, unida a una de esas resoluciones que sólo saben adoptar las mujeres, amigas de los extremos por temperamento, la han llevado a disimularse con tan admirable perfección, que ha pasado por hombre durante diez años consecutivos.

Dafne Vaccari, que tal es su nombre y apellido, es nativa de Sórbolo, provincia de Parma (Italia), desciende de familias de reputación social y actualmente cuenta 24 años de edad.

Desde que actúa como hombre, diremos, la original muchacha se hace llamar Arturo de Aragón, por cuyo nombre la conocen cuantos jamás sospecharon nada respecto de su verdadero papel.

¿Qué poderosos motivos han podido influir sobre el ánimo de Dafne, para hacerla tomar tan enérgica como extraña resolución?

Niña aún, cuando apenas contaba 14 años, hubo de ser víctima de la insanía de un sujeto de su misma población. Fué entonces cuando la infortunada Dafne resolvió vestir de hombre, lanzándose a vagar por toda Italia, con el único fin de ahogar, según ella, en medio de una vida de azar y de lucha, el terrible recuerdo de su desgracia.

Y aquí empieza su nueva vida.

El primer oficio con que debuta Dafne como ser masculino, para ganarse la vida, es el de actor cómico, entrando a formar parte en calidad de galán joven en una compañía dramática italiana de tercer orden.

Más adelante se hizo propagandista entusiasta de los ideales avanzados, en cuyo carácter de agitador actuó en París, Lyon, Marsella y otras ciudades de Francia, en las cuales dió numerosas conferencias públicas.

Finalmente, en el año 1900, Dafne se trasladó a nuestro país a bordo del vapor "Francia", en cuya tripulación había tomado plaza en calidad de marinero.

Una vez aquí, continuó en tal oficio por algún tiempo, trabajando a bordo de las chatas de Serrano, en Barracas. Pero bien pronto nuestra heroína sufre la nostalgia de los viajes, y sin más rodeos se embarca para Londres, cuidando a bordo ganado en pie.

Pocos meses después regresa decidida a quedarse definitivamente en este país. Desde entonces la valiente muchacha reside en.

AQUILES

una mujer-hombre Raquel Suárez la opinión pública



Tenía cara de muchacho bonachón la mujer - hombre que murió miserablemente.

ampliamente la nota gráfica y Vaccari, la mujer-hombre, 31 de julio de 1906, y que de aquélla, fué comentada por trajo a colación el episodio. El hospital develó, como en el caso sexo del extraño personaje.

La mujer hombre

tre nosotros, donde ha vivido todo género de vida y practicado toda clase de trabajos y diversos oficios.

Empieza contratándose de peón para juntar maíz en las chacras de Luján, de donde pasa a los pocos meses a San Antonio de Areco, trabajando como peón de albañil.

Se vuelve a Buenos Aires luego y desempeña, entre otros puestos, el de cobrador de la casa Moltedi y Cía., en el desempeño de cuyas funciones el joven Arturo de Aragón (que por tal se le conoce) logra obtener el mayor aprecio de sus superiores, tanto por su extraordinaria actividad como asimismo por su ejemplar honradez.

A esta altura de su vida, Dafne ha logrado mejorar su situación económica; su traje de trabajo ha sido substituído por el de un joven que gusta vestir bien, y el obrero de ayer se ha convertido en un elegante tipo que alterna entre los elementos de relativa holgura económica.

En esta posición, Arturo tiene oportunidad de verse mezclado en más de una aventura amorosa, algunas de las cuales son verdaderamente interesantes y pintorescas.

Pero, perseguido por la mala suerte, no tarda de nuevo en cambiar de posición.

Habiendo enfermado de viruelas, tuvo que ingresar en el lazareto, perdiendo desde luego su empleo. No tardó en encontrarse nuevamente sin recursos, lo cual lo determinó a aceptar un puesto en la policía, por mucho que esto parezca cuento.

Actualmente, Dafne Vaccari pinta cuadros y cultiva también algunas veces la literatura.

COMO decíamos anteriormente, diversas son las aventuras amorosas en que se ha embarcado el joven Arturo de Aragón.

Los piropos, miraditas y aun pláticas más o menos sostenidas fueron moneda corriente en la vida de la mujer-hombre.

Vecinos de la calle Entre Ríos y Belgrano han sido testigos oculares, además, de los flirteos que, durante un año casi, mantuvo con una simpática señora que vivía en aquella calle, donde su esposo tenía establecida una importante casa del ramo de mueblería.

A este idilio puso fin el marido "engañado" liquidando su negocio un buen día y marchándose a Italia con su familia.

La interesante heroína de esta historia que parece novela ha resuelto vestir desde ahora con el traje que corresponde a su sexo.

ESCALANTE



Nuestro fotógrafo lo sorprendió hace 24 años en esta actitud elegante de pintor.



He aquí otra pose de Dafne, romántica, tal cual la exigían los fotógrafos de la época.

NOTAS POPULARES

Justo Suárez

el "torito" de mataderos se casó

EL "Torito" se casó! ¿Y ahora?... El muchacho sonriente, transformábase para sus admiradores en un ídolo que se deshace. Lo imaginaban un varón invulnerable. Y se equivocaban: el "Torito" también tenía su corazón. Ahí no más se lo dejó atrapar por Pilar Adelina Bravo, que tiene en sus ojos azules más fuerza que los "punches" de Rayo y de Vicentini. No hay que apenarse, "hinchas" de Justo; y, por si no lo saben, piensen que hace mucho tiempo los hombres, vestidos con trajes de lata, elegían una dama para dedicarle sus triunfos. El "Torito", lo mismo que aquellos aventureros, también sabrá conquistar para su vencedora triunfos que no dejará de compartir con nosotros, y ya verán cómo ella lo animará para que les haga ver a los "johnies" lo que toda la afición aspira, la fuerza de sus puños y su coraje indómito.



Suárez y su flamante esposa poco antes de formalizarse la boda.

La bella esposa del "Torito" a su regreso del Registro Civil.

LA NOVELA DEL JUEVES
ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

"EL CALANDRIA"

CUENTO NORTEÑO

Por

JUAN OSCAR PONFERRADA

RAFAEL DE LAMO



Tas dolio?...

—Cuasi nadita...

Las mulas seguían como garroneándose, una tras la otra, por el sendero trepador de la cumbre. Hacia atrás, tapados por la sombra, los paisajes quedaban dormidos cara al cielo.

Los viajeros animaban sus bestias chapoteando el silencio con besos largos y sonoros como sorbos. Y las mulas, con las cabezas dobladas al suelo y las orejas hieráticas, olfateaban la senda cuesta arriba.

Con la carcajada clarísima de sus relinchos, algún potro taladraba a lo lejos la

escarcha de la madrugada. O era, de rato en rato, el bramido de un toro que se despeñaba en la quietud...

— *¿Tas dolio?...* — preguntaba la Coya.

— *Cuasi nadita...* — repetía el rengo. Y las palabras de la Coya le bailaban en los oídos enredándose en sus mechones de indio, como un par de chingolos perdidos en la selva...

— *¿Querís descansar, Calandria?...*

— *No hay necesidad, prenda. Despuesito, cuantito lleguemo a la falda...*

Comenzaba a clarear. Por el este, sobre el lomo de los cerros, espumeaba la luz matutina. En los rediles salpicaba ya el agua clara de los balidos. Y una frescura de porrón de barro cosquilleaba en la brisa...

II

En aquella semana de diciembre, Catamarca, ingenua, pura y alegre, paseaba su devoción por todas partes, como un niño su trajecito de la primera comunión.

Sus calles, bañadas de sol en el día, húmedas de sombras en la tarde, conducían gentes extrañas, que caminaban lentas, balanceándose como las marejadas...

Pasaban hombrotes de rostros tatuados por los latigazos del sol, y atornasolados como las tinajas indígenas. Veíanse botas rústicas, cruzadas de cicatrices que recordaban los arañazos del monte; bombachas amplias como la comodidad; ponchos desflecados, como una bandera de pelea, y sombreros de alas abiertas que hacían sombra hasta el pecho.

Iban y venían ancianas de caras avellanadas y manos sarmentosas. Y sus amplias polleras de vieja usanza aventaban las veredas como abanicos desplegados, arrastrando papeles en sus ruedos.

Paseábanse mozas que hacían cantar las enaguas almidonadas bajo el percal de colores gritones. Y sus pupilas aceitunadas se cruzaban con las pupilas varoniles, "chairándose" en el aire como cuchillas de dos filos.

Viejos de barbas fluviales, que andaban apoyados en varas de corpus toscamente pulidas, a manera de báculos, resucitaban en el ambiente religioso la estampa de los patriarcas bíblicos.

Y un vocerío de feria en las plazas, en los corralones abiertos a la calle. Y un flamear de mantas celestes sobre polleras blancas. Y en el aire, a cada rato, bandadas de acentos de bronce, revoloteando como pájaros espantados desde los campanarios...

Un mediodía de éstos, vibrante y llovido de sol, el Calandria y la Coya llegaron a la ciudad.

En el empedrado sonoro, las mulas hacían cantar sus pisadas. Corría un airecillo de horno, y los zaguanes coloniales — acariciadores oasis — echaban a la calle a bocanadas un fresco aliento de patios con olor de empanadas caseras...

Llegados a la primera esquina, los viajeros sujetaron sus mulas. Un vendedor de diarios cruzaba la calle. El Calandria se adelantó a toparlo. Como fuera aquél muy chico aún, el campesino acertó preguntándole:

— *Oiga, ñaña, ¿ánde es que está la Mamita Virgen?...*

— *¿La Mamita Virgen?* — replicó el changuito. — *Nay, en el Camarín, po...*

— ¿Y ánde es eso?

— *Oiga. Tiene que andar sei cuadra derechito por ahi ¿sabe, don?... Ahi ande hay mucha gente, en ese corralón de ante de llegar a la plaza ¿sabe, don?... Ahi'stá la Mamita Virgen...*

Admirado de la precocidad del niño, el Calandria sonreía mostrándole sus dientes blancos como la cuajada. Cuando hubo terminado, sacó de sus alforjas un par de ciruelos pintones y se los dió al muchacho. Volvió la cabeza. Hizo señas de seguir a la Coya, y diciendo: "adiosito, ñaña", arrancaron al trote.

El pequeño vendedor de diarios se quedó mirándolos mientras se alejaban. Sonrió ingenuamente. Giró sobre sí mismo, y casi mordiendo los ciruelos con los ojos, continuó su camino por la calle desierta...

III

Los diez y ocho años de Calandria estaban tímidamente escondidos en su cuerpazo de hombre, con la ingenuidad del pájaro en un bosque virgen.

Era como los cerros de su tierra, rudo y silencioso. Y de espíritu simple como el agua de los manantiales.

Tenía la desgracia que pesa sobre los héroes del facón y del lazo: ignoraba a sus padres. Y habría de abrirse su propio destino a puñaladas de coraje.

Sólo él conocía su nombre. Y hasta lo olvidaba a veces como cualquier pilcha, porque se lo ponía muy poco en la boca...

Su apodo nació inadvertidamente, ni más ni menos que la aparición de una estrella.

Y cuando menos acordaron, las gentes encontráronse diciéndole Calandria.

Siendo niño, buscó conchabo en una estancia de Las Juntas, que llamaban "Los Cañaverales". Desde entonces había gustado ser un punto en la línea circular de los fogones. Allí escuchaba de los hombres de su pago leyendas de "espantos", o jugosos casos de amoríos. Y mientras oía esto, sentía ya envolvérsele la víbora del miedo en la garganta, ya corcovear su corazón como un potro, presintiendo la llegada de la "prenda" que había de besar en los recodos de las sendas...

Así se hizo muchacho.

Una tarde, al volver de encerrar la majadita, como quien encuentra de improviso una colmena, encontró en la tranquera de la estancia los ojos de la Coya.

Había llegado a "Los Cañaverales" como llega la suerte: sin avisar a nadie y de pagos desconocidos.

Como dos golondrinas en un alero, los ojos del Calandria revolotearon aquella tarde en las pestañas de la Coya. Y al colocarse apeado frente a ella para abrir el bastidor, se topó de lleno con sus ojos, y se le cayó la vista al suelo porque, según él, nunca había aprendido a mirar de cara al Sol...

La Coya le abrió paso. Entró cuarteando su caballo; montó de nuevo en él y siguió al tranquito en dirección a los potreros. Lo detuvo la voz de ña Zenobia:

—*Chey, Calandria, ¿habrís vivío junto con la chinita que no la saluday...? ¡Juay pucha con el hombre, que había sío desabrido pa las mujeres!*

Miró atrás. Ni el bastidor había cerrado. La Coya le ahorraba ese trabajo.

Una oleada de sangre se le subió a la cara. Tímido y alelado, atinó a decir, volviéndose a la muchachita:

—*Dispense, prenda... Y una güena tarde...*

Le cascabeleaba el corazón. Siguió luego, y cuando creyó que nadie le veía, arrancó a galope tendido por el callejón de los potreros...

De la rueda de peones y mujeres que mateaban en la cocina ascendió un repiqueteo de risas, alegres como las campanas de un domingo de pascuas.

IV



sí se topó con el amor aquel muchacho corajudo que nunca había temblado ante la arremetida de una bestia, pero que frente a los ojos de la Coya sentía como si el corazón se le saliese por la boca...

Alzando valor, cierta tarde le había dicho:

—*¿Sabe que l'ando hallando mismita la Virgencit'el Valle?...*

—*Con tal que no se condene a causa la lisonja...*

—*No hay ser.*

—*¿Y si juera?...*

—*Si juera así, el diablo se haría mi cumpa...*

—*¿Pa llevarme?...*

—*No... Pa cuidarla, no más...*

La Coya dibujó, ruborizada, una sonrisa dulce y servicial como paloma mensajera, y se fué imitando con sus caderas las gambetas de la senda rumbo a los higuerales. El la siguió hasta alcanzarla. La tomó de los brazos con temblor de caricia emocionada. Hubo un silencio. Luego la voz de él:

—*¡Coya!*

Y la voz de ella:

—*¡Calandria!...*

—*¿Sabís que si alguien t'hiciera daño lo había i matar como a un perro?...*

—*¿Por qué lo decís, Calandria?*

—*Porque te quiero, prendita...*

Un balar de corderos santificaba aquel crepúsculo que llegaba mansito como un buey. Las sombras que se ganaban en los rincones parecían espesas humaredas de chamisas que se prendieran húmedas. Y arriba, el cielo era un mosaico obscuro, donde empezaban a brillar de repente algunas arenitas...

La oración se cerraba y, sin quererlo, el Calandria y la Coya encendieron el lucero de un beso..

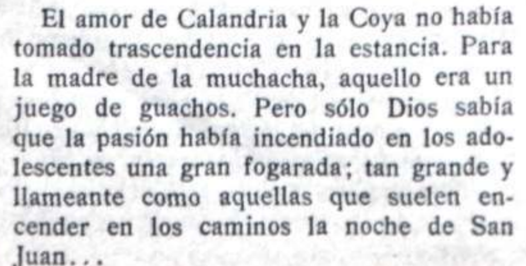
V

DESDE aquella tarde, dos primaveras maduraron en los bosques y palpitaron en los cuerpos púberes con sabor agridulce de besos presentidos y olor de carne virgen.

Como despertando de su letargo, movíase en el pecho de la Coya la víbora del instinto.

Y sus ojos de gacela se humedecían cuando los brazos del gañán enlazaban su talle, y cuando sentía en sus brazos, en sus mejillas, aquellas manos callosas y avellanadas como la corteza de un algarrobo centenario...





El amor de Calandria y la Coya no había tomado trascendencia en la estancia. Para la madre de la muchacha, aquello era un juego de guachos. Pero sólo Dios sabía que la pasión había incendiado en los adolescentes una gran fogarada; tan grande y llameante como aquellas que suelen encender en los caminos la noche de San Juan...

VI

UNA tarde, después de las corridas, dos peones trajeron a pulso el cuerpo del Calandria.

Tenía una pierna quebrada y se le doblaba en mitad de la tibia como una bisagra.

Un cuajarón de sangre manchaba de rojo

el pañuelo del cuello que le habían enroscado alrededor de la herida. El dolor debía ser muy intenso porque el rostro del muchacho transparentaba una palidez de cera. Pero ni un lamento dejaban escapar sus labios descoloridos.

Vino una vieja curandera; misteriosa como una bruja, ladina como una cotorra. Observó al Calandria. Le manoseó la tibia; y levantó polvaredas de alarma entre las gentes porque, según ella, el enfermo tenía la herida pasmada y había que cortarle la pierna.

La amputación debía hacerse al otro día, si las primeras providencias fracasaban.

Ordenó que le trajeran un balde. Lavó la herida. Extrajo de una bolsa de cuero que llevaba consigo un polvo verde; lo

mezcló con raíces molidas de "yanten" y aplicó la extraña pasta sobre los labios de la brecha, que parecían dos esponjas empapadas en sangre. Lió cuidadosamente la pierna. La vendó con una faja. Y se retiró mascullando palabras incomprensibles, entre un silencio de respiraciones contenidas.

En un rincón del galpón donde esto sucedía, la Coya tiritaba de miedo. Sus ojos, desmesuradamente abiertos, miraban al Calandria empañados por el aliento de la angustia.

VII

COTIDIANAMENTE, a la hora del mate o del churrasco, el fogón era un bastidor de costuras, donde la charla del peonaje bordaba sus figuras y sus relatos brillantes de buen humor.

Las bromas estallaban en el círculo como chicharrones en una sartén, y la risa parecía grasa que se derrite chisporroteando a borbotones...

Un buen día se habló de los amores del Calandria y la Coya. Primero seriamente; a la chacota después.

Jacinto, el muchacho de los mandados, tenía la espina de la envidia pinchándole la lengua. Sus piropos no revoloteaban más alrededor de la Coya. Ahora la había tomado con el Calandria, por el lado inverso. Ciertamente, como decían, el capricho lo había puesto ciego.

La burla era el pan de cada día para el humor glotón de aquella gente. Por eso Jacinto tenía sus chismes oportunos, que terminaban por chocar al Calandria.

— *Mala siembra te adivino, muchacho...* — argumentaba un viejo.

Y el Calandria, acariciando una idea que le bailaba en la cabeza, contestaba:

— *En cuantito llegue la minga, se hai dar güelta la taba'e la opinión* — y no decía más.

— *Amores a tu edad... Te has pialao muy al alba, changuito.*

Entonces terciaba Jacinto:

— *¿Y de ánde diablo te ha venio esa lastimita?... Con esa cara que tenís de sacristán pollerudo...*

— *¡Aha! ¡Ehe!...* — exclamaba un coro de voces que fomentaba la pelea.

— *Bien diz que las mujeres son igualito que las moscas. Ahi ande más hiede se acomodan...*

La burla, repetida día a día, se iba haciendo espesa. Era como un charquito pantanoso donde la risa chapoteaba su trotecito molesto.

El Calandria escuchaba en silencio, achicado de ser uno contra todos.

En un rincón de la cocina, la pierna entablillada y el corazón ni más ni menos, se iba formando la decisión de irse.

¿Quién era más, para reírse de él? ¿No había quedado inútil por pelear a lo bruto con las bestias?, se decía.

Empezó a sentir como una pampa de soledad que le rodeara. ¿Dónde había ido la amistad del arriero? ¿Y de cuándo Jacinto le había sacado ventaja para chocarlo tanto?

El Calandria empezaba a identificar un enemigo.

— *Jacinto... Jacinto...* — se repetía. — *Jacinto, ¡no me busquís!...*

Y como si adivinara, el otro cantó a lo gallo anunciando descompostura:

— *Vealón cómo se ha quedao de aturullao. ¡Cha, que habia sío zonzo!*

Aquello le sonó al Calandria como rebencazo de afrenta. La rabia le ceñía el cuello, y el corazón dentro del pecho le andaba a bellaqueadas y corcovos.

— *¿Zonzo?*

— *No. Muy dispierto...* — insistió Jacinto.

— *Eso preguntaseló a tu hermana...*

— *¡En mal pantano vas enterrando las patas!*

— *Endeveritas. Pantano sucio es...*

La frase mostró clarito como la palma de una mano su doble sentido. Hubo una risa cerrada como un aplauso.

— *¿No andarás queriendo quebrarte el cogote también?...*

Bastó eso. El Calandria se paró a duras penas, pero con una idea fija. Tenía el rostro pálido, con el maquillaje del odio. Al levantarse, había recogido la muleta tosca que le servía de puntal portátil. Llegando al centro de la pieza se estacó desafiante.

Jacinto mordió una frase irónica. Empapó de saliva la punta de su índice derecho y se adelantó para "mojarle la oreja" al adversario, sellando la pendencia.

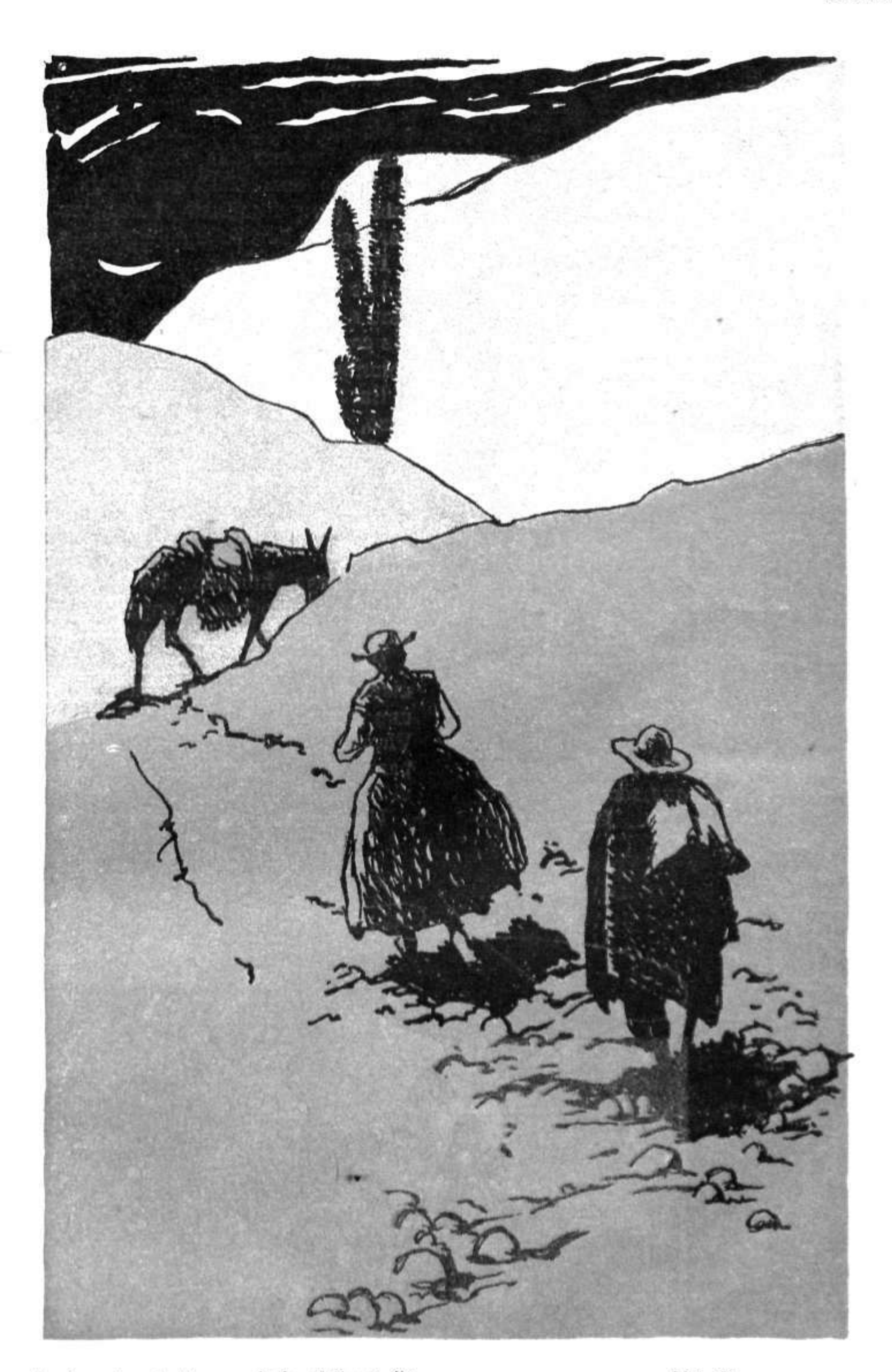
En el corro de peones estallaban como petardos las voces de aliento:

— *¡No te achiquís, renguito!...*

— *¡Metele, Jacinto!...*

Así se atizaba el fuego de la riña.

Jacinto sonreía burlón, sin atreverse... Lo maneaba la lástima, tal vez... ¡Pelear con un "moto"!... — pensaría.



— *¡Juai pucha, le tiene miedo al "moto"!* — oyó tras él. Y atropelló.

Súbito, como un vistazo, pestañeó un cuchillo entre las manos del Calandria...

— *¡Eh!* — clamoreó instantáneo el alarido de asombro de la barra.

En ese momento entró la Coya.

Viéndola, Jacinto dejó caer su coraje y dió la espalda.

VIII

El vientito acezador del tiempo trajo arreando por las cumbres, como una tropa de hacienda baguala, la llamarada del verano.

Diciembre había encendido su yesquero más ardiente que nunca.

¡Todo se tostaba, Dios santo!

De verde no quedaba más que el plumaje de los loros.

El campo parecía tapado con una manta de vicuña.

Hasta en el pecho de los collas se chamuscaba la esperanza, como mota de negro.

Una noche de aquéllas, el Calandria y la Coya ensillaron sus mulas muy sigilosamente y se le prendieron al camino de la ciudad.

Alumbrados por un temblor de estrellas y cuarteados por la fe, abandonaron el pago dormidito como una guagua. ¿Había de dejarlos de otro modo que se fueran?

En el primer recodo la voz de la Coya despertó el silencio, suavemente, como si lo interrumpiera con un beso:

— *¡Calandria!*

— *¿Qué hay?*

Y se hizo una pausa prolongada. La Coya no tenía qué agregar.

Habían caminado largo rato sin decirse nada y aquel viaje sin palabras le parecía triste como un entierro. Por eso, después de un rato, dijo:

— *¿Qué harán aquí mañana cuando sepan?...*

— *Eso es trabajo de ellos... Que se rían, velay. Aura sabrán lo que somos. Sólo por ña Zenobia me da penita... Me ha criado dende guagua...*

Dijo esto el Calandria y se metió de nuevo en su silencio. Porque entretanto sentía retumbarle el corazón en el pecho, como un "ututuco" en su cueva... La partida le cosía el alma a puñaladas. Le parecía que los caminitos del pago que dejaba para siempre se enredaban como lazos de boleadoras entre las patas de la bestia para no dejarla caminar.

Comprendía que se encontraba en un camino sin huellas, y había que buscarle la salida. Iba con una pierna inútil, pero en su mano enarbolaba su coraje, como un sable, para desherbar el destino. Además, por algo se llevaba aquella prenda, la Coya.

En cierto momento parecía que su voluntad se aniquilaba. Sin embargo, la reacción vino a tiempo. Y triunfaba su espíritu simple como el agua y, por eso mismo, a veces voluntarioso como bestia empacada.

En tanto que las mulas redoblaban su paso, "Los Cañaverales" habían apagado en la distancia la linterna de sus paredes revocadas de cal.

Para correr el miedo y la tristeza, el Calandria se puso a entonar apenas una vidala.

La Coya, húmedos los ojos, le seguía muda en la noche. La angustia le quemaba en los párpados un amago de lágrima.

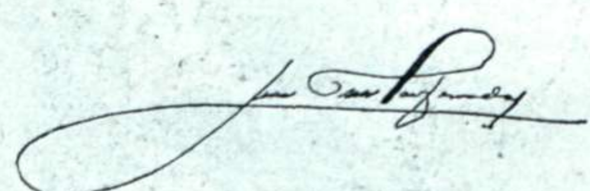
Pero adelante, la devoción, como yegua madrina, le hacía tintinear el cencerro de una promesa. Y la imagen morena de la Virgen del Valle, inolvidable, como el amor para los pobres, le tiraba del corazón con el lacito de la fe.

Hacia ella iban, como dos ojos gauchos hacia el horizonte.

Negrita como la tierra y como el pan casero; milagrosa como una vertiente en medio de los yermos, ¡así la encontrarían!

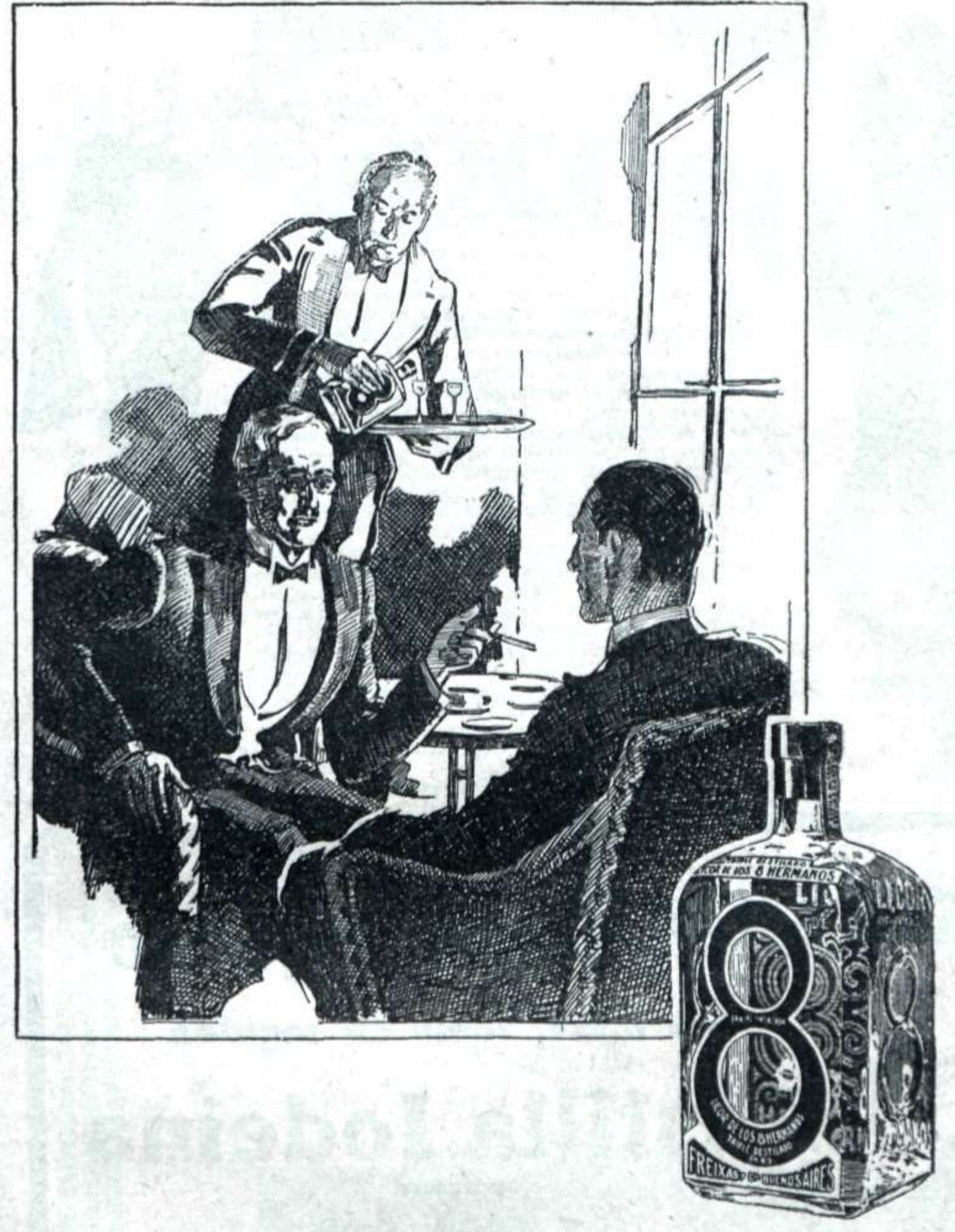
En un rancho vecino "torió" un perro.

Y el eco del ladrido se fué por la quebrada, botando como una pelota de goma...





DIBUJOS DE R. DE LAMO


8 HERMANOS
8
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
FREIXAS
BUENOS AIRES

El correo de la moda

Por A. T. de D.



I

En crónica anterior os hablaba de las grandes *toilettes* para *soirees*, y hoy voy a terminar dandoos un conjunto de abrigos para acompañarlas. ¿Os habéis preguntado alguna vez si la moda, no importa de qué época, es o ha sido alguna vez práctica? Difícil os sería contestar con equidad, pues es de lo más ilógica que existe en el mundo. ¿Queréis una prueba de ello? Pues fijaos y seguidme con atención en el desfile que va a pasar de los múltiples modelos que vi en varias colecciones. Eso sí, para no faltar a la verdad, anticiparé que son preciosos y elegantes, con un refinamiento que deja asombrado a quien tiene la gran dicha de admirarlos de cerca, pero... este pícaro "pero" que siempre nos sale al encuentro cuando menos se piensa, nos hace reflexionar que la mayoría de estos abrigos son una trampa para pescar pulmonías, o cuando menos, una buena gripe. Pero, vamos al caso. La moda ha ideado que una gran parte de estos *manteaux* sean cortos, de manera que su dueña pueda con toda comodidad guardarlos sobre su busto casi del todo desnudo y preservarse del frío. Está muy bien... y cuando se sale o se retira una a la madrugada ¿qué se pondrá? No podrá salir de sopetón tan abrigadita a la crudeza del frío de una noche invernal o a la madrugada por templada que sea sin exponerse a mil peligros ¿Entonces qué se hace? Se sigue a la moda ilógica o se opta por elegir, so pena de ser *demodees*, un abrigo largo, que a mi ver, es más confortable que los cortitos y elegir descotes que no sean exagerados que servirán a la vez para daros más encantos cuanto más recatados sean y no os convertirán en modelos descocados apreciados tan sólo de pintores y escultores y tan poco femeninos. Pero veo que me dejo llevar más lejos de lo que quiero, y volvamos a nuestros *mantons*, es decir, a los



II

(Continúa en la página siguiente)



(Continuación de la página anterior)



abrigos largos y cortos. En el largo desfile vi uno muy corto que acompañaba un traje de encaje blanco; era de terciopelo carmesí con un volado en forma alrededor. Otro, también cortito, en terciopelo negro, todo forrado de satén blanco, con cuello echarpe y servía para acompañar a todas las *toilettes*.

Aquí tenemos luego un abrigo, que llaman *passe-partout*, que, como el anterior, puede convenir a todas las *toilettes*, en vista de ser hecho de lamé multicolor y todo *conlissé* tan en boga ahora. A la orilla lleva una tira de piel de pelo largo, así como el gran cuello redondo; va cruzada a un costado y se ciñe al cuerpo.

Aquí tenéis un modelo que figura bajo el número dos y que es cortito, en satén negro con mangas largas y gran volado en forma a la orilla. Este mismo volado se repite en el bajo del abrigo que cruza a mano: cuello echarpe.

Ahora veamos los abrigos largos que no se conservan puestos: siendo el primero de lamé plateado forrado en terciopelo rojo y simplemente adornado con un zorro gris. El modelo III es una gran capa de terciopelo obscuro con original cuello formando pico atrás con un canesú formando dientes redondos. Estos mismos dientes redondos se repiten abajo y van adornados con un *ruché* doble, de muselina de seda. Llegamos al cuarto modelo, que es en lamé oro y marrón, *plongeant* atrás siguiendo así la línea de moda. Gran cuello y puños en renard blanco, con la misma piel atrás tan solo del abrigo.

Vaya, para terminar, un modelo que aquí hizo furor: se trata de un bello abanico de plumas blancas sobre una montura de carey auténtico. Vi también este mismo modelo de abanico con montura de nácar y plumas de avestruz negras. Las plumas eran largas, flexibles y se doblaban de arriba para abajo, tal como si fueran una cascada de plumas.

III



IV

M. T. de D.

París, mayo de 1930.

Señora Margarita Solís de Susán, que ha dejado de existir en esta metrópoli.



Señor Antonio Ferraro, ex intedente de French, donde acaeció su fallecimiento.

Larga Vida

El periódico alemán "Kotnische Zeitung" reproduce de una obra de Hufeland los siguientes curiosos datos:

"Un tal Parr, pobre campesino inglés del siglo XVII, contrajo matrimonio a los ciento veinte años de edad; a pesar de esta larga vida llegó a cumplir aún los ciento cincuenta y dos años; con este motivo, fué presentado al rey de Inglaterra; pero ante el espléndido banquete que el monarca le hizo servir, se sintió goloso, en términos que abusando de las copiosas y selectas viandas, tuvo una indigestión que le llevó al sepulcro.

Un danés, llamado Drakemberg, nacido en 1626, murió en 1773, es decir, a los ciento cuarenta y siete años. Hasta los noventa y uno, y después de haber sido durante quince años esclavo de los turcos, fué marinero.

Essingham, inglés, vivió también más de siglo y cuarto, y atribuía su longevidad a no haber probado en su vida la carne".



Señor Francisco Portell, conocido periodista que ha fallecido en esta ciudad.



Señor Rafael Martínez Furque, cuyo deceso acaeció en la Capital Federal.

RADIOTELEFONIA

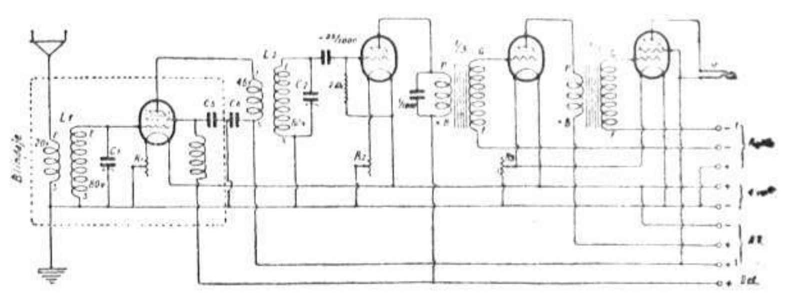
Por RAUL BORDENAVE

La recepción a distancia de estaciones de broadcásting

Aplicación de la válvula de grilla blindada

En números anteriores nos hemos ocupado del uso de las modernas válvulas de grilla blindada, para amplificación de alta frecuencia. En esta página trataremos de una de las formas de su utilización práctica en un receptor para broadcásting. De más estará decir que, tomando como base el circuito de la etapa de alta del receptor que publicamos, puede aquélla aplicarse a cualquier otro circuito similar que no la tenga.

El circuito cuya forma de construír vamos a describir consta de una etapa de amplificación de radiofrecuencia, una detectora sin reacción y dos de baja frecuencia, y fué descripto por el señor T. Saint - Marc en la revista española "Radio Sport", de donde tomamos los detalles correspondientes.



Comenzaremos por reseñar la construcción de las bobinas necesarias, llamadas, también, transformadores de alta frecuencia, señaladas en el esquema por L 1 y L 2. Ambas se bobinan en tubos de ebonita u otro material aislante, de tres centímetros de diámetro, con alambre de cobre doble capa algodón o esmaltado, de dos décimas de milímetro de diámetro. El primario de L 1 consta de 20 espiras y el secundario de 80 espiras. El primario de L 2, en cambio, lleva 45 espiras y el secundario, como el anterior, 80 espiras. Se entiende que todos los arrollamientos son en el mismo sentido y los secundarios se comenzarán a bobinar a, más o menos, medio centímetro del fin de los primarios. A estas bobinas pueden colocárseles tirillas de ebonita con enchufes, en la forma acostumbrada, para hacerlas de más fácil colocación en el receptor.

La etapa de alta frecuencia figura en el circuito blindada. La forma más simple de blindarla es separar por medio de una chapa metálica (cobre, bronce o aluminio) en forma de tabique todas las partes que corresponden a la etapa de alta de las de la detectora. En tal caso, la conexión que une la placa de la válvula de grilla blindada con el primario de L 2 pasará por sobre el tabique. La chapa de metal se conectará a tierra y o al negativo de la batería o eliminador "B".

Veamos, ahora, el resto de los elementos que constituyen el receptor: C 1, condensador variable de 23 placas; C 2, idem, del mismo número de placas; ambos condensadores son, respectivamente, de sintonía de alta y de detectora; C 5 y C 6, condensadores fijos de medio microfarradio; el condensador de grilla de la válvula detectora es de .00025 mfdio; el que está en paralelo con el primario del primer transformador de baja frecuencia es de .001 de mfdio. En el circuito figuran tres reóstatos: R 1, R 2 y R 3, que son de 30 ohmios cada uno; el R 1 sirve para regular el volumen de recepción; el R 2, para el filamento de la válvula detectora; el R 3, que regula los filamentos de las válvulas amplificadoras de baja, puede suprimirse, si se desea. La resistencia de grilla de la válvula detectora es de 2 megohmios y está conectada entre — "B" y la grilla de dicha válvula. Entre la grilla auxiliar de la válvula de grilla blindada y el condensador fijo C 5, y en serie con + "B" hay un "choke" de radiofrecuencia de tipo común. Los transformadores de baja frecuencia son de relación única de 1 a 3. J, es un "jack" simple, en el cual se enchufa el altoparlante.

Este receptor puede construírse también con sólo una etapa de amplificación de baja frecuencia, en cuyo caso se usará una válvula del tipo de tres grillas o cinco electrodos, de que ya nos ocupamos en su oportunidad. Para aquellos aficionados que no sean prácticos en suprimir una válvula teniendo sólo el esquema del circuito, les será fácil hacerlo haciendo dos dobleces a esta hoja, de modo que se cubra en el diseño la válvula de amplificación previa y se combinen las conexiones.

Las válvulas a usarse en este receptor son: la primera, del tipo de grilla blindada; la segunda, detectora; la tercera, tipo amplificadora de baja, y la última, de tres grillas o, de lo contrario, una de las llamadas amplificadora de poder.



La cancionista nacional, señorita Julia Ferro, que actúa en las estaciones de radio L R 3, L R 6 y L S 6.



Sugestiones de Werther

Los sufrimientos del joven Werther, a partir del otoño de 1774, desencadenaron, así dentro como fuera del dominio lingüístico alemán, un verdadero torrente de refutaciones, imitaciones y lágrimas de simpatía. En Wetzlar, Goethe conoció a Lotte Bluff, la prometida de un secretario de la legación de Hannover, Kestner; concibiendo por ella una pasión sin esperanza, partió bruscamente; poco después, el 29 de octubre de 1772, el hijo del abad Jerusalén de Brunswick, por sinsabores en su profesión, y viendo rechazado su amor por la esposa de otro, se suicidó, en el mismo Wetzlar, disparándose un tiro. La simpatía de Goethe por la amada Maximiliana Laroche había determinado los celos del esposo de aquélla, el negociante de Francfort Peter Brentano, y la ruptura de las relaciones. Todos estos hechos, pasión amorosa, nostalgia rousseauniana de la naturaleza, Klopstock, Homero y Ossian, concurren, en la novela, con una sensibilidad exacerbada hasta lo enfermizo. El insatisfecho afán de acción se vuelve hacia dentro, para agitarse en el cultivo de las emociones del alma. Los franceses han forjado la palabra *wertherismo* para designar esta melancólica inquietud del corazón, que más tarde había de tomar, en literatura, el nombre de "dolor cósmico". No sólo en el lema de su libro, que aconseja la viril resistencia contra el funesto predominio del sentimiento, recordó Goethe la necesidad de una autoeducación; más tarde, convino en que su *Tasso* era un Werther subido de punto. La incapacidad para poner freno a la imaginación y transigir con la vida, conduce al poeta real a la ruina, como conduce a ella a Werther, que glorifica poéticamente la naturaleza, el abandono de las fuerzas de la razón a la soberanía absoluta del temperamento. Goethe transformó en el más magnífico monólogo lírico, la forma de novela epistolar aprendida en Richardson y en la *Nueva Heloísa* de Rousseau.



—Oiga, "cornak", ¿qué le pasa a esa elefanta?
—¡Nada! Que se ha vuelto coqueta y le ha dado por conservar la línea.

En Alsacia, al tiempo de sus amores con Friederike Brion, la hija del pastor de Sesenheim, Goethe, el lírico más grande de la literatura universal, vertió de tal modo su sentimiento personal en canciones como *Bienvenida y adiós*, *Florecitas, hojuelas*, *Rosita entre espinas*, que, cual auténticas canciones populares, parecen brotar del alma de todos. En Francfort remozó el himno pindárico en la *Canción del viajero durante la tempestad* y el *Postillón Cronos*. A las figuras dramáticas de Julio César, Sócrates, Mahoma, Prometeo, Fausto, Egmont, acompañan recias sátiras al modo de Hans Sachs, *Satyros*, Pater Brey, las *Bodas de Hans Wurst*, y la epopeya histórico-religiosa *El judío errante*. Una ilimitada alegría de producir animaba al joven poeta, que "cual inmediata voz del alma popular, anunciaba una más honda sabiduría", uniendo "a la fuerza natural de la fantasía la nobleza y la belleza de la forma".

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BERNAL



Caballeros que ofrecieron un banquete al doctor B. Migone por su reciente graduación universitaria.



Niñas de Vaccaro, Salvatti, Parodi, Beltrame y Friani en la reunión social realizada en casa del doctor Vaccaro.

BERAZATEGUI



Familias locales presenciando la velada que dieron los aficionados al arte, con propósitos altruístas.



Una parte de la concurrencia que asistió a la fiesta artística celebrada a favor del Club Sportivo Berazategui.

Consultorio médico

Ancris. — *Challacó.* — Haga lo que le dicen y espere con serenidad los acontecimientos.

Vieja Ingenua. — ¿Qué clase de temor la intranquiliza? Por mi parte no veo ningún inconveniente en sus proyectos y considero inobjetables y muy legítimos sus anhelos.

Valdemar. — *Bánfield.* — La decoloración de las manchas no se obtienen sino a costa de sucesivas descamaciones. De otro modo sería muy sencilla la curación y no es éste el caso. Para combatir sus fermentaciones intestinales, tome tres sellos por día, iguales al siguiente:

Polvos de nuez vómica . . .	0,02 gramos
Magnesia	0,20 „
Carbón vegetal	0,40 „

Garza. — Los parásitos de su referencia pueden adquirirse, efectivamente, por las ropas, utensilios, retretes, etc., contaminados, pero la vía más frecuente son los contactos sospechosos. El insecto, adquirido en esta forma, se reproduce después indefinidamente por medio de los huevos o liendres adheridos al vello. Para eliminar los parásitos, embadúrnese la zona infestada con la pomada siguiente:

Acido salicílico	1 gramos
Resocina	1 „
Oxido amarillo	10 „
Oxido de cinc	10 „
Vaselina	78 „

que debe mantener toda la noche, lavándose cuidadosamente a la mañana siguiente. Ocho días después repite la operación.

Policía. — *Tres Algarrobos.* — Instílese en el oído enfermo, tres veces por día, cinco gotas de la solución siguiente, previamente entibiada al baño de María:

Glicerina	20 gramos
Fenol	1 „

Lita. — *Buenos Aires.* — No creo que en su caso pueda conseguirse la curación con óvulos o lavajes de cualquier substancia que sea. Hay que ir, sea a la dilatación y cauterización del cuello de su matriz, sea directamente al raspado.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Un lector afligido. — *S. P.* — La alopecia areata no se cura simplemente con una pomada como pide usted. ¡Ojalá fuera así! Esto quiere decir que en cada caso hay que investigar los trastornos generales (sífilis, disendocrineas, infecciones crónicas, etc.) para tratarlos y además iniciar los tratamientos locales para las placas alopécicas. Si las placas son muchas, lo mejor es afeitar todo el cabello y frotar entonces todos los días el cuero cabelludo con esta loción:

Amoniaco	4 gramos
Esencia de trementina . .	13 „
Alcohol alcanforado . .	83 „

Aparte de esto, dan muy buenos resultados las aplicaciones de rayos Roentgen y ultravioletas.

Arequitense afligido. — Los medicamentos que me menciona están efectivamente indicados para las enfermedades del hígado, pero éstas son muy numerosas y habría que saber qué clase de enfermedad hepática padece usted, lo que sólo puede apreciarse mediante un examen completo.

Curioso ignorante. — La membrana de su referencia es relativamente superficial, de espesor variable de una persona a otra, pero en general, fácilmente desgarrable.

Bracho José. — Complazco su deseo de una fórmula aperitiva:

Tintura de genciana	5 gramos
„ de colombo	5 „
„ de quassia	5 „
„ nuez vómica	2 „

Tome 30 gotas, en un poco de agua, 20 minutos antes de cada comida. Pero debo prevenirle, en su beneficio, que no hay aperitivo capaz de vencer la

Dr. JUAN

LA INTOXICACION POR EL OXIDO DE CARBONO

El óxido de carbono, gas sumamente tóxico, es producido por la combustión incompleta del carbón, y es el principal causante de los envenenamientos "accidentales" ocurridos en el invierno.

Las estufas de carbón, los caloríferos a fuego, los calentadores, los calefones, etc., etc., son las principales fuentes productoras de este gas, que por el hecho de no tener "ningún olor", su presencia en el aire que respiramos pasa, por lo común, completamente inadvertido hasta que empiezan a manifestarse sus efectos.

El óxido de carbono no produce una intoxicación en la verdadera acepción de la palabra, sino que, más bien, obra por "asfixia", pues este gas se fija en los glóbulos rojos de la sangre impidiendo que éstos puedan apoderarse del oxígeno necesario para la vida del cuerpo. Actúa lo mismo que si al torrente circulatorio se le extrajese una abundante cantidad de sangre. El sujeto muere por falta de glóbulos rojos capacitados para las funciones respiratorias.

Los síntomas de la intoxicación son, por orden de aparición, los siguientes: Cefalalgia, náuseas, mareos, vómitos, dolor agudo en el pecho, impotencia muscular, especialmente de las piernas; el intoxicado se da cuenta del peligro y hace esfuerzos para caminar, pero sus miembros in-



de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon- preguntas que se nos hacen te en estas mismas páginas

inapetencia, cuando ésta depende de alguna enfermedad en evolución, y como a mi juicio, éste es su caso, lo mejor es empezar por el principio: hágase examinar a conciencia.

Quelita. — Sarmiento. — No tiene usted nada que agradecer, en cuanto a atención médica, a sus padres ni a los profesionales que la vieron en la época de su referencia. La luxación congénita de la cadera, que es en realidad el mal que la aqueja, pudo corregirse en aquella ocasión, evitándole a usted pasear hasta los 22 años su deformidad, acentuada en el transcurso del tiempo. Actualmente, puede beneficiarse quizá con una operación o si no con el uso de un corsé apropiado. Eso depende del grado de deformidad.

Un viejo subscriptor. — Bella Vista. — Aplíquese el tratamiento que he indicado para el prurito o comezón del ano. Combata el estreñimiento por todos los medios señalados y verá desaparecer los dolores de cabeza.

Loelia. — La Paz. — Las várices pueden operarse sin peligro, pero en la actualidad se prefiere generalmente curarlas, obturando las venas, como ya he indicado infinidad de veces.

Ercilia S. de Fierro. — Los signos de la insuficiencia ovárica son variadísimos; pero los más característicos son: trastornos y escasez del período, congestiones rápidas de la cabeza y del rostro, tendencia a la obesidad, modificaciones del carácter, etc. La insuficiencia ovárica, cuando no depende de lesiones extensas de dicho órgano, no basta por sí sola para provocar la esterilidad. Por lo tanto, en su caso habría que determinar mediante el examen correspondiente la causa y forma de su esterilidad.

D. D. — Capital. — La comezón del cuero cabelludo es en general un signo de seborrea seca o caspa. Aparte del tratamiento de ésta, después de haberse jabonado el cuero cabelludo con jabón de Panamá, frótese con el líquido siguiente:

Coaltar saponinado . . .	2 cucharadas
Agua tibia	200 gramos

En seguida, séquese cuidadosamente y pásese por el cuero cabelludo una esponja empapada en el líquido siguiente:

Agua de colonia	100 gramos
Resorcina	3 „
Cloral	2 „

R. Wirelli. — Montes de Oca. — No se apresure usted a atribuirse estoicamente la culpa de todo, por el sólo hecho de haber sufrido la enfermedad que me refiere. Es muy común que ella produzca la esterilidad en el hombre, pero no seguro, y son numerosísimos los ejemplos de una actividad generadora persistente *quand même*. Nada puede afirmarse mientras un examen microscópico no pruebe la ausencia de elementos fecundantes. En este caso nada hay que hacer, por lo menos dentro de las prácticas habituales. La fecundación artificial es factible y se ha realizado con éxito en muchos casos, pero en circunstancias diversas de la suya, que fácilmente comprenderá.

M. B. — Capital. — El problema de las fiebrecitas o febrículas prolongadas es muy complejo y no puedo exponérselo aquí. Bástele saber que muy frecuentemente, después de gripes o infecciones de otra índole, persisten durante meses pequeñas elevaciones térmicas vespertinas. Un buen día desaparecen y todo entra en regla. Pero al lado de estos casos, entre los cuales debe catalogarse el suyo, hay otros en que la febrícula es el signo general de una enfermedad en evolución y solamente exámenes minuciosos y repetidos pueden dar la solución del asunto.

Presidente J. T. — Capital. — Me parece muy indicado el tratamiento específico con el biyoduro.

A. MASSA

---

feriores no le responden. Los esfuerzos que hace la víctima vienen a agravar su situación, porque con los movimientos que hace, activa las inspiraciones de aire y, por lo tanto, absorbe más tóxico. Por último hace su aparición el sueño, sueño invencible, que precede al *coma* y a la *muerte*.



El envenenamiento por óxido de carbono es extremadamente frecuente en el invierno, y se debe al desconocimiento que algunos tienen del "peligro mortal que implica el acostarse a dormir en una habitación en la cual se ha dejado un brasero encendido".

Nunca debe dormirse en una pieza herméticamente cerrada, pues aparte del peligro que dejamos anotado, es antihigiénico, y el sueño, en estas condiciones, no permite al organismo recuperar sus energías.

VARIAS

La función digestiva del páncreas fué descubierta por Claudio Bernard, "el padre de la fisiología", en el año 1846.

* * *

El microscopio acromático fué inventado en el año 1823 por los hermanos Chevalier.

* * *

La Facultad de Medicina de Río de Janeiro fué fundada en el año 1808.

* * *

En 1797 Wollaston descubre el ácido úrico en las articulaciones de los gotosos, creando una nueva teoría sobre la génesis de esta enfermedad.

Centenario de la cadena Galle

Todo el mundo conoce la cadena Galle, que ha sido popularizada por su aplicación a la bicicleta. Su empleo en la industria es universal y extremadamente variado. Pero si la cadena es conocida, ¿quién se acuerda de su inventor, Andrés Galle? La ignorancia a este respecto es tal que no ha mucho apareció en una publicación técnica una información diciendo que esa cadena había sido inventada en el país de Gales... Otras publicaciones la han atribuído a Veaucanson... Creemos, pues, que el lector se informará con justificado interés de que el inventor fué Andrés Galle.

Galle nació en San Etienne, Francia, en 1761, y fué hijo de un grabador de metales. Entró como aprendiz grabador en casa de un fabricante de sellos y de botones de librea. Su instrucción era rudimentaria. Se hizo un obrero muy hábil y llegó pronto a hacer la "letra y el adorno". Luego aprendió solo a modelar e hizo un medallón de su patrón quien, viendo su talento naciente, lo tomó como socio. Poco después, le sucedía. Pero la revolución arruinó el comercio de placas y botones. Fué entonces el obrero, mejor dicho el artista, a París, a pie, esperando encontrar trabajo. Llegó durante el Terror y fué señalado como proveniente de Lyon. Una visita de la policía registró sus efectos: felizmente para él, uno de sus amigos le había dado, en calidad de salvoconducto, un gorro rojo. Ello bastó para tranquilizar a la policía.

Poco después del 18 de Brumer, hizo el medallón de Bonaparte, retrato notable que le valió encargos de medallones para los principales hechos de aquel tiempo, ¡y Dios sabe si había! Después del Imperio, hizo Galle el medallón de Luis XVIII que sirvió para la cruz de fidelidad, instituida en 1817. En 1820, fué elegido miembro del Instituto de Bellas Artes para el grabado de medallas. Fué condecorado con la Legión de Honor.

Galle introdujo perfeccionamientos en la utilería de los grabadores. El Museo de la Moneda posee una gran parte de sus medallas.

Fué en 1828 que Galle tuvo la idea de su cadena de engranaje; pero fué sólo en 1829 que la cadena apareció. En 1830 instaló un taller para la fabricación industrial de su cadena, en las antiguas caballerizas de un hotel del siglo XVIII.

Ese taller había sido tan perfectamente organizado que, después de la muerte de Galle, en el año 1845, siguió funcionando bajo la dirección del contramaestre.



—¡Qué jóvenes los de hoy! Se pelean por una pelota, y no lo harían por el amor de una de nosotras.
(De *The Humorist*, Londres).

TOS

Defiéndase

con

PECTORAL FUCUS

TOS CATARRO
RESFRIO

$ 3 el frasco. En las farmacias.



Fauna de las regiones frías

Los animales de la zona fría tienen bajo la piel una gruesa capa de grasa y manteca que en invierno les sirve no sólo de abrigo, sino también de reserva alimenticia para suplir la falta o escasez de alimentos que es consecuencia de los grandes fríos. La prolongada calma y bonanza de la época estival les permite estar en continuo movimiento y alimentarse copiosamente, cebándose, para resistir luego la larga abstinencia invernal. La escasez de alimentos hace que muchos animales polares, y en especial los de rapiña, sean omnívoros. También los mamíferos marinos de aquellas regiones poseen la expresada capa de grasa que en ellos cumple, además, la misión de disminuir su peso específico cuando se zambullen en el agua fría. Muchos animales emigran con el fin de substraerse al frío y a la escasez de alimentos que acarrea la proximidad del invierno. En otoño se dirigen hacia el sur, hacia la zona de los bosques, donde pueden defenderse mejor contra el frío y las tempestades, y donde pueden encontrar más alimentos que en las tundras cubiertas por los hielos y las nieves; en primavera vuelven de nuevo hacia la zona sin bosques, donde el verano les brinda copiosas subsistencias. Las emigraciones de otoño y primavera de los rengíferos es verdaderamente un fenómeno notable por su regularidad, única entre los mamíferos.

La mayoría de las aves de la zona polar son aves de paso que al finar el verano se dirigen hacia las bajas latitudes para volver al norte en la primavera. El invierno polar es pobre en aves; el verano, por el contrario, es extraordinariamente rico.

Otro medio defensivo es la adaptación del color de los animales al medio circundante (mimetismo). En armonía con la blancura deslumbrante de los hielos y las nieves, el color blanco o los tonos claros son los colores predominantes en el reino animal. Esos colores más o menos blancos tienen, además, la ventaja de que irradian el calor con menos facilidad que los colores obscuros. Tan sólo algunos pocos animales terrestres no están revestidos de pieles brillantes.

La fauna terrestre del hemisferio norte donde más llega a aproximarse al Polo es en el norte de América, debido a que los angostos estrechos helados durante el invierno ofrecen cómodo paso del continente a las islas árticas y a Groenlandia. En el Antiguo Mundo las islas polares están más desparramadas, más distantes unas de otras, son menos numerosas y amplios brazos de mar las separan, que por añadidura no llegan a helarse por completo. Únicamente en las islas más próximas a la ribera continental y que se funden con ella mediante los hielos invernales, es posible señalar la misma fauna de Eurasia.

En general, el panorama zoológico de las tierras polares decae mucho con respecto a las zonas templadas. Los animales que allí figuran a veces en número considerables son las aves.



El. — ¿Recibió usted mi última novela?
Ella. — Sí. ¡Qué amable! ¿De veras será la última?
(De *Buen Humor*, Madrid).



La Suprema Elegancia en fajas de goma para adelgazar.

Arte, Belleza, Comodidad y **Material seleccionado** son características de toda **Faja de goma** confeccionada en la

CASA IZQUIERDO

490 - Carlos Pellegrini - 490

La línea impecable y forma sugestiva de cada modelo refleja una expresión que difine con exactitud el significado de elegancia, comodidad y confort de esta prenda.

Ofrecemos hoy nuestro modelo "Princesa". La incomparable silueta que dibuja y el armónico conjunto de arte y perfección que impera en este modelo, revelan un elevado exponente de la elegancia en su más alto grado. Se amolda al cuerpo como un guante y lo transforma en un dechado de perfección. La confeccionamos sobre medida con el más puro caucho, **(goma pura color carne)** desde $ **7.50**

A su pedido enviaremos nuestro catálogo de **Fajas de goma** y muestras del material que empleamos en su confección.

Los pedidos para el interior los despachamos en el día sin recargo en el precio.

IMPORTANTE

Durante este mes haremos valiosos obsequios por cada compra que se efectúe en Nuestra Casa. A los pedidos del Interior también se les enviará su correspondiente obsequio.

CASA IZQUIERDO

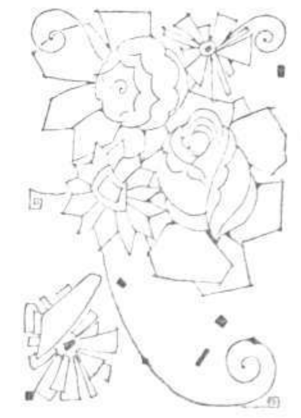
LA MAS IMPORTANTE DE SUDAMERICA

490, CARLOS PELLEGRINI, 490 - Bs Aires.

U. T. 35, Libertad 2313.

ALBVM·POETICO DE·CARAS Y CARETAS

¡COMO RECUERDO CON DULZURA!...



¡Cómo recuerdo con dulzura
La alegre casa en que nací,
La ventanita en donde el sol
Jugueteaba junto a mí!
Jamás llegó el día muy presto,
Jamás tardó mucho en pasar.
¡Ay, ahora ansío que la noche
Venga mi día a terminar!

¡Cómo recuerdo con dulzura
Aquellas rosas carminosas,
Aquellos lirios y violetas,
Aquellas flores luminosas;
Las lilas mágicas y alegres
Donde mi hermano disponía
El arbolillo de su fiesta!
¡Ese árbol vive todavía!

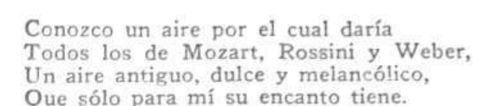
¡Cómo recuerdo con dulzura
De mis ensueños el lugar,
El aire fresco que cortaban
Las golondrinas al volar!
Era mi espíritu de pluma,
Mas hoy, ¡oh, Dios!, cuán diferente;
Ningún frescor hoy refrescara
La calentura de mi frente,

¡Cómo recuerdo con dulzura
El pino altivo y corpulento
Cuya alta copa yo pensaba
Llegaba al mismo firmamento!
Era infantil, era ignorancia,
Pero ¡cuán triste es ver que el cielo
Se halla más lejos de mis ojos
Que entonces siendo pequeñuelo!

Thomas Hood

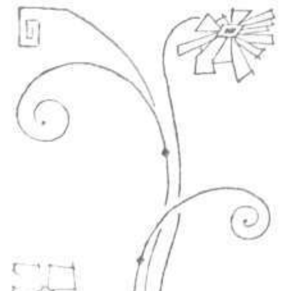


FANTASIA



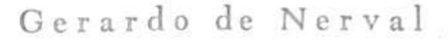
Conozco un aire por el cual daría
Todos los de Mozart, Rossini y Weber,
Un aire antiguo, dulce y melancólico,
Que sólo para mí su encanto tiene.

Cuando tengo la dicha de escucharlo,
Me transporta a los tiempos de Luis trece...
Y siento que se extiende ante mis ojos
Un ribazo, amarillo de poniente.

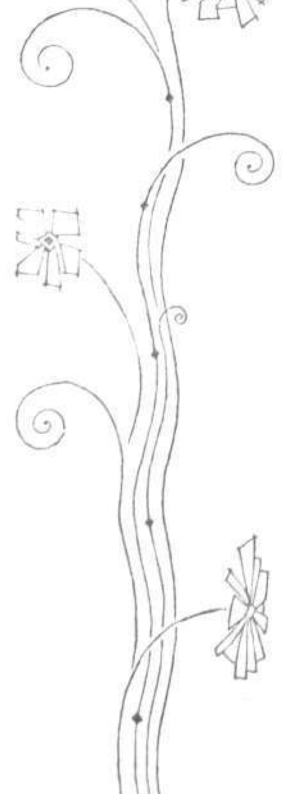


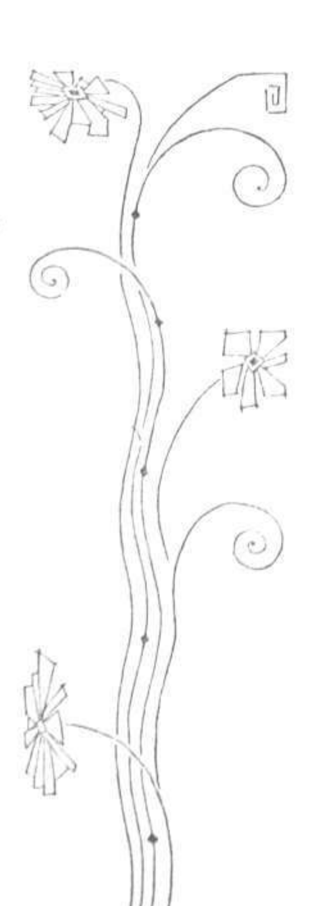
Luego un castillo de ángulos de piedra,
Con grandes ventanales de colores,
Rodeado de parques, con un río
Que sus pies baña y entre flores corre.

Luego, a su alta ventana, en traje antiguo,
Una rubia doncella de ojos negros,
Que tal vez en alguna otra existencia
Había un día visto, y la recuerdo.



Gerardo de Nerval





AL IDEAL

Tú eres la luz blanquísima y tranquila,
Do el mal del alma fugitiva, lento,
Se va perdiendo, como al blando viento
Perdióse la sentencia de Sibila;

La fontana que canta y que rutila
Al alba, panacea del sediento,
Que corre como enjambre turbulento
Al lirio que la pura miel destila.

Mas no puedo mirar tu encantadora
Luz, puesto que un beso, todavía
Mis ya agravados párpados agrava.

Beber no puedo en tu fontana pía,
Pues todavía un beso me adolora
Esa boca que tanto te anhelaba.

Gabriel d'Annunzio

CARAS Y CARETAS

Tajeando plazas y hachando árboles

(Motivo edilicio)

Por FELIX LIMA

SENTATE, Lidoro, en este banco de la plaza San Martín, ande pega el sol.

—*Poncho de los pobres, Ciriaco.*

—Y de los ricos, Lidoro, porque el sol sale pa tuitos. Poncho y calorífero, sobre todo pa los que como vos y yo, andamos más cerca de la Chacarita que del Parque Japonés.

—*Sesenta acuso.*

—Te llevo tres; nací el 67.

—*¿Esta es la plaza que van a tajear, Ciriaco?*

—Sí, Lidoro. A la vieja plaza San Martín la van a partir por el medio, mesmo que si se tratara de un queso de bola o de un pastel de fuente. Sostienen los ténicos de la Intendencia que hay que tajearla pa darle cancha al tráfico. Pa mí, ¿sabés?, que nos han salido con un domingo siete.

—*Mesmo opino yo, che.*

—Al tajearla, l'estatua del Libertador va'quedar como gallareta en seco, y lo qu'es pior, sin que naide pueda acercarse pa ver de cerca a "Padre Nuestro qu'estás en el bronce", como dijera Belisario Roldán, en Buloñe Sur Mer.

—*Solamente con anteojos de larga vista, che...*

—Aislada, uno tendría que asegurarse la vida antes de pasar a la isleta donde descansará l'estatua del vencedor de Chacabuco y Maipú, pues, de lo contrario, uno iría a pura pérdida en el caso que lo aplaste un ómnibus, un camión o un taxi. ¡Cómo p'atravesar el tajo edilicio en las horas de mucho tráfico!...

—*Igualmente aislao quedó el general Lavalle en la plaza de su nombre.*

—Pero la plaza Lavalle es harina de otro costal, che. En ella, el tajo se imponía por razones de tráfico. Luego, de la vieja plaza con su arbolao qu'invitaba a sestearla en verano, ya no quedaban casi ni rastros. El hacha edelicia había hecho diabluras. Cayeron los paraísos que la festoneaban. No sé cómo se salvaron los ceibos. Pa semejante candil, es mejor quedar a oscuras.

—*La manía de las plazas a la inglesa.*

—Ahí tenés pa muestra la plaza Irlanda, allá por l'avenida Gauna y Donato Alvarez: cuatro arbolitos locos que no dan sombra ni a las pulgas, y cuatro manzanas de puro césped a la yoni.

—*M'he fijao, che.*

—Eso está bien pa Londres, ande dicen qu'el sol es oro, pero no p'aquí, ande raja el verano y se derrite el más charcón.

—*¿Y la plaza 1º de Mayo?*

—¿Ande estaba el viejo cementerio de disidentes?

—*Sí, pues.*

—La he cruzao, y vide, como en la plaza Irlanda, muy mucho césped y cuatro arbolitos.

—*¡Lindo sitio pa derretirse en verano, igual que manteca sobre la plancha de una cocina económica!...*

—Otra de las plazas nuevas, la plaza de Almagro, también la han inglesao por lujo: uno que otro plumero dragoneando de arbolito, y lo demás, puro verde pa vaca de tambo.

—*Dispués dirán que las plazas son los pulmones de la ciudá.*

—Antes, lo eran, en efeto, como las plazas Lavalle, Constitución y tantas otras del tiempo viejo, pero aura, che, son pulmones de tísico qu'está por clavar el pico.

—*¿Y el mesmísimo parque 3 de Febrero? ¿Acaso cada día que pasa no se aclara más su arbolado?*

—Ha de ser pa dir ganando terreno destinao a nuevas canchas de tenis. Dentro de poco, y a seguir inglesando sus parques y plazas, Buenos Aires no tendrá más árboles que los de sus avenidas y calles suburbanas.

—*Siempre, che, que no los poden sin compasión, y queden mesmo que vacuno mocho.*

Félix Lima

DIBUJO DE TALENS

El origen de los animales voladores

La facultad de elevarse en el aire y de mantenerse, que el hombre envidió tanto tiempo a los animales alados, y a la cual comienza apenas a tocar por artificiales medios, cuyo perfeccionamiento necesita aún bastante progreso, no ha sido acordada a los seres vivientes, cualesquiera que fuesen, sino tras innumerables siglos de evolución.

Durante millones de años, desde la aparición de la vida en el globo, todo lo que era animado no se movía sino en el agua. Esta cubría casi toda la superficie del planeta, y la misma atmófera estaba saturada de una humedad pesada que no permitía siquiera, durante largos períodos, sino el crecimiento de las plantas sobre anchos terrenos emergidos.

Esta riqueza de la vegetación, favorecida por una temperatura tropical, correspondió con la llegada de los insectos que encontraban así el medio más propicio a su desarrollo. Provenientes del lado de las ciénagas y del elemento líquido en que muchas de sus larvas hoy todavía continúan evolucionando, no tardaron en hacerse terrestres, luego saltadores y trepadores, luego ayudándose de bolsas tráqueas como globos, para sostenerse en el aire, y luego, en fin, a componerse esas bolsas o globos para constituirse alas...

En aquel momento el animal volante nació.

En el transcurso de innumerables milenarios, el insecto prosperó en esta forma que le permitía escapar de todos sus enemigos del suelo... Fué entonces el reinado de aquellos grandes arquípteros, vecinos de las efémeras y de las libélulas, de alas sostenidas por poderosos y múltiples nervios y que en algunas especies se abren sobre una envergadura de más de setenta centímetros. Puede decirse que esos seres eran entonces los dueños del universo.

No fué sino bastante más tarde, con la aparición de los reptiles, que tuvieron serios rivales, cuando algunos de éstos se esforzaban a su turno para alcanzar en el espacio sus víctimas o presas que se les escapaban. Imaginaron entonces cambiar sus miembros para adaptarlos a la locomoción aérea...

Pero no es de olvidar que el murciélago es el verdadero animal mamífero volador que aún representa a las especies desaparecidas.



HOMBRE PRECAVIDO

Ella. — Una gitana me dijo que durante un crepúsculo me pedirían en matrimonio.

El. — ¡Ah, sí? Pues nada de imprudencia. Volvamos a la ciudad antes de que se haga más tarde

(De *Gutiérrez*, Madrid).



¡Pruébalos!



¡QUÉ sabrosos los dulces hechos de Quaker Oats! Y no sólo son deliciosos, sino nutritivos y mucho más saludables que las golosinas indigestas.

A los niños les encantan los dulces de Quaker Oats, y les satisfacen el hambre entre comidas. Son también deliciosos como postres después de cualquier merienda ligera.

El Quaker Oats es un alimento natural y saludable que se presta para preparar muchos platos exquisitos. Debe servirse diariamente a toda la familia.

Quaker Oats



LA FABRICA
de los

M. PRODUCTOS DURABEL R.

solicita correspondencia de

CASAS DE RESPONSABILIDAD

en todos los centros poblados de la República para la concesión de la

VENTA EXCLUSIVA,

en la zona correspondiente, de

SUS AFAMADOS PRODUCTOS

DIRIGIRSE A:

PABLO CONCARO

Almirante Brown 340/60 - Bs. Aires

CONSERVE TECHOS y GALPONES de HIERRO CON

DURAROJO

M R

la insuperable pintura anticorrosiva. Protege por tiempo ilimitado. Tiene lindo color rojo. Cubre muchísimo y RESULTA MAS ECONOMICA QUE NINGUNA OTRA.

[También en color gris y verde].

Precios: por galón k. 5.400 . . . . . $ 7.50
" ½ " " 2.700 . . . . . . " 3.90

A revendedores, por cajones cerrados, importantes bonificaciones.

Cajón cerrado contiene: 20 galones.
o 40½ galones.

Pídase en las buenas ferreterías y pinturerías.

Por mayor o para Agencias exclusivas dirigirse a:

PABLO CONCARO

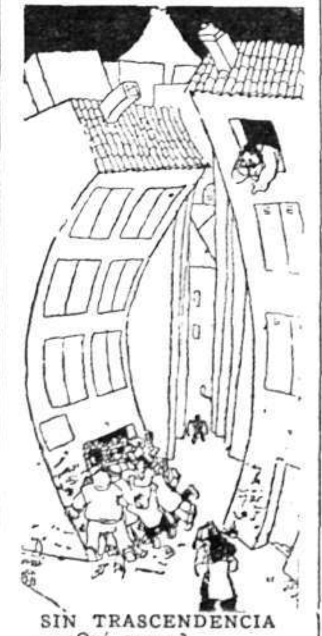
Almirante Brown 340/60 - Bs. Aires



Spitzberg, isla de rico suelo

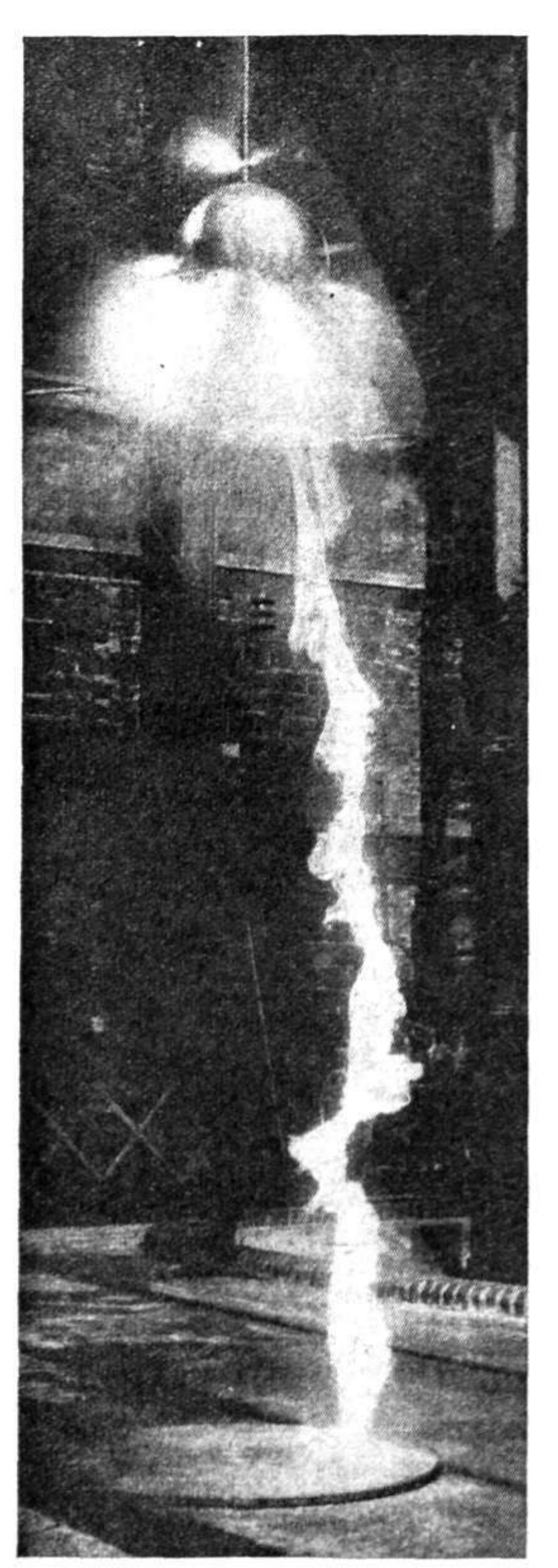
Spitzberg era hasta hace poco una "tierra nullius", es decir, que no dependía de ningún estado. Pero el convenio de Spitzberg, firmado en París el 9 de febrero de 1920, ha asignado a Noruega la zona comprendida entre los 10º y 30º este y 74º y 80º norte. Tal arreglo lo imponían las circunstancias para poner coto al saqueo de que era objeto la isla, sobre todo desde el punto de vista zoológico. Noruega cuida ahora de que se cumplan las leyes de caza, de que la explotación minera sea racional y de que sus ordenanzas rijan todas las manifestaciones de la vida colonial. Sin embargo, no puede establecer fortificaciones militares en las islas que han de permanecer neutrales en caso de guerra. Todos los estados, a excepción de Alemania, pueden extraer carbón de sus yacimientos. El 14 de agosto de 1925, Noruega tomó posesión oficial del grupo de Spitzberg, volviendo a asignarle el antiguo nombre nórdico de *Svalbard*.

La verdadera importancia de estas islas reside en los tesoros de su subsuelo, muy especialmente en sus dilatados yacimientos de carbón. Pero también otros productos naturales, como el yeso, fosforita, mármol, magnesita, blenda de cinc y amianto figuran en cantidades considerables. Los carbones pertenecen al "Kulm" al Jurásico superior o al Cretáceo inferior y al Terciario. Los yacimientos más abundantes corresponden al Carbonífero; Högbom aprecia sus reservas en unos 6000 millones de toneladas, ocupando una extensión de 630 kilómetros cuadrados y sus filones poseen por término medio un espesor de 7 metros. En su mayor parte están inexplotados, pues como su calidad es inferior no excitan la codicia de las empresas. También se encuentran en las formaciones del "Wealdiense", estimándose sus existencias en 750 millones de toneladas. Están situados en el llamado "Fiord de los Hielos", no tienen sus filones más que un metro de espesor, y el combustible es una variedad de lignitos de mediana calidad. Más importantes son los carbones del Terciario, los únicos explotados hasta el día, que aparecen en el lado meridional del "Fiord de los Hielos" y se hallan en posesión de los noruegos. Högbom calcula sus reservas entre 4 y 5000 millones de toneladas. Son de buena calidad, excelentes para los buques y calderas de vapor y no se confunden con los lignitos. Sus filones tienen de 3 a 4 metros de espesor. El total de todos los yacimientos carboníferos de las distintas clases, asciende de 9 a 10 millones de toneladas.



SIN TRASCENDENCIA
— ¿Qué ocurre?
— El vecino del cuarto piso, que ha estrangulado a su mujer; y la señora del tercero, que mató a su marido...
— ¡Ah!... ¡Yo creía que pasaba algo de anormal!
(De *Journal Amussant*, París).

Vistazo semanal por el fe



Una formidable y hermosa chispa eléctrica de cuatro metros de longitud obtenida bajo una tensión de un millón de voltios.

Formidables chispas eléctricas. - El movimiento continuo y Oscar retratos. - Puentes gigantes de El desgaste

LAS chispas eléctricas que reproducimos en estas páginas han sido obtenidas con la corriente de 500.000 y de un millón de voltios. Curiosas en cuanto a su forma, lo son más si se trata de la altísima tensión de corriente que significan. Unicamente en los Estados Unidos existen los laboratorios capaces de realizar pruebas de este género, dándose el caso del profesor Ryan, de la Universidad de Stanford, en California, que ha hecho ensayos hasta con 2.400.000 voltios. Estas chispas no son un simple pasatiempo de los sabios. Los aparatos capaces de producirlas son de gran utilidad para el progreso de la industria eléctrica. Existe, en general, una gran ventaja en producir para el transporte de energía a grandes distancias una tensión muy elevada. Un cable conductor, en efecto, se opone tanto más al paso de la corriente cuanto más delgado es. Por otra parte, con igual sección, el grado de resistencia varía según la naturaleza del metal. Elevando la tensión, se llega a hacer pasar una misma cantidad de energía, ya sea por un hilo más delgado que el que sería necesario con un voltaje superior, ya por un hilo en metal menos caro, presentando una resistencia más considerable. De esta manera se economiza en el trazado de líneas de transporte un peso considerable de metal. Por ejemplo, para transportar a 100 kilómetros una corriente trifásica correspondiente a una fuerza de unos 15.000 caballos, cada cable exigiría, por caballo, un peso en cobre de 320 kilogramos para 10.000 voltios, 80 para 20.000 y 5 para 80.000.

TREINTA siglos antes de la Era Cristiana, los caldeos habían razonado sobre los ciclos regulares del firmamento y sacado la conclusión de que nuestra tierra podía muy bien ser sólo un globo en el espacio, como los otros globos que en él se balanceaban, suspendidos por hilos invisibles. Un griego adivinó que las estrellas estaban, probablemente, a distancias infinitas. La humanidad, ya en aquella época, comenzaba a mirar sus confines y a ver la luz del día, la luz de la libertad intelectual... (*Henshaw Ward*).

OSCAR Wilde, cada vez que se trataba del movimiento continuo, en términos más o menos parecidos, relataba la siguiente anécdota:

"Un impostor pretendía haber descubierto el movimiento continuo. Todos los días, en un "music-hall", exhibía una gran bola que ningún motor ponía en movimiento, pero que, no obstante, giraba y giraba sin cesar. La bola era hueca y el que la movía era un chiquillo oculto en su interior. Pero el público aplaudía sin percatarse del truco.

"Una tarde, en un teatrillo de provincia, nuestro hombre hizo sus demostraciones habituales. La bola giró sin cesar y los aplausos estallaron como de costumbre.

"Terminado el número, retiróse con su bola, muy

cundo campo de la ciencia

Treinta siglos antes de nuestra era. Wilde. - El nuevo planeta y sus ayer y de hoy. - La cellofane. - de los rieles.

satisfecho, cuando en uno de los pasillos tropezó con el chiquillo que, azorado, se disculpaba:

"—Me he retrasado. ¡Perdóneme usted!

Se han obtenido dos interesantes fotografías del nuevo planeta cuya existencia, afortunadamente para él, no ha sido puesta en duda por los sabios. La primera fué tomada el 17 de marzo en el observatorio Lowell, en Flagstaff (Arizona), donde fué descubierto, y la segunda en el observatorio francés de Juvisy, por Quénisset, después de largos esfuerzos. Otras fotografías se han obtenido en el observatorio de Heideberg, por su célebre director, el profesor Max Wolf, así como en el de Yerkes, en Norte América, por el astrónomo Van Biesbroeck.

Comparando una fotografía con la otra es posible constatar la marcha del nuevo planeta entre las estrellas, que ésta de errar es la condición de los astros errantes...

El movimiento es, desde luego, muy lento; escasamente superior a un segundo de tiempo por día. La palidez y la lentitud de sus movimientos evidencian la inmensa distancia que de nosotros le separa. La distancia sería de unos siete billones de kilómetros y un avión, a razón de cien kilómetros por hora, tardaría en llegar hasta él algo así como ocho mil años.

El nuevo puente sobre el río Hudson, en Nueva York, tiene una luz de 1.067 metros. El diámetro de los cables principales es de 914 milímetros, habiéndose utilizado 28.000 toneladas. La altura de sus torres es de 198 metros.

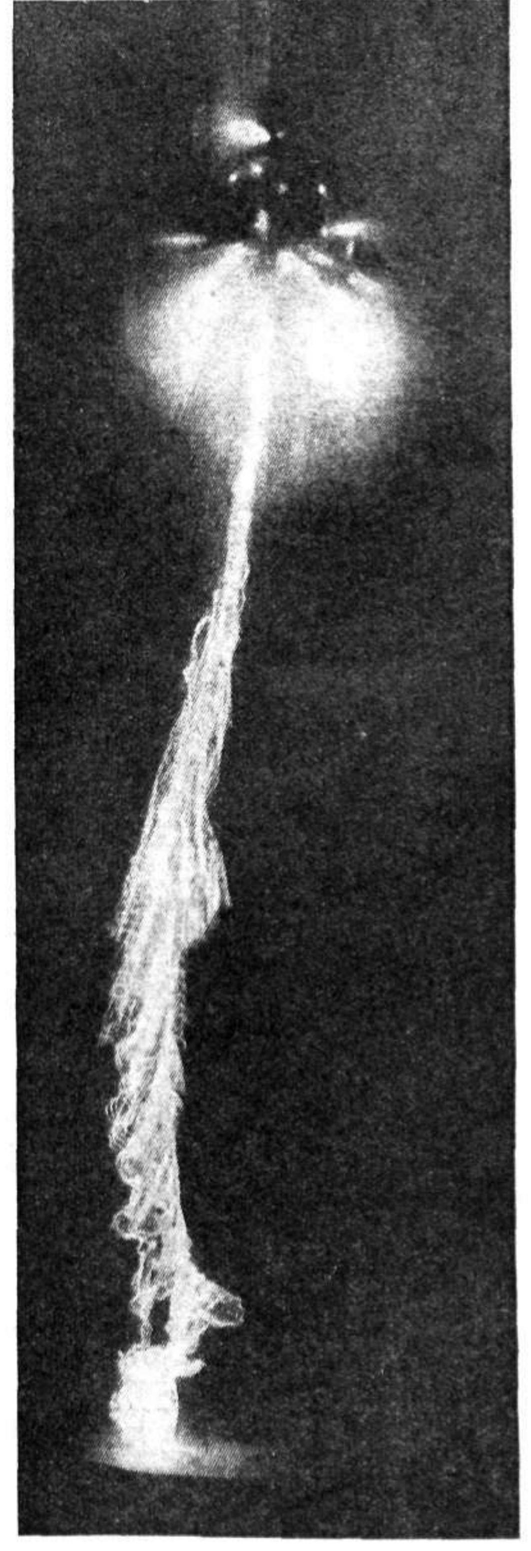
El viejo puente de Brooklyn, admirado hasta ayer, tiene una luz de 486 metros y sus cables principales son de un diámetro de 394 milímetros. Sus torres tienen 83 metros de altura.

La cellofane, que tanto se utiliza en el presente para preservar todo género de artículos comerciales, se prepara en hojas grandes, muy delgadas y transparentes. Esta cellofane se obtiene por la precipitación de una solución de viscosa por medio de sulfato o del cloruro de amonio. Se inventó y comenzó a utilizarse en Francia. Después de la guerra, en Alemania, se la ha mejorado e industrializado ampliamente su producción.

¿Sabemos cuánto duran los rieles de acero? Algunas cifras nos demostrarán hasta qué extremo es resistente el metal.

Un tren desgasta, a su paso, cada riel en un cienmilésimo de milímetro. Más exactamente: es preciso el paso de cien mil trenes para gastar en el riel un milímetro de metal.

Como un riel no está fuera de servicio sino después de perder un centímetro o un centímetro y medio, podemos decir que la duración de una vía alcanzará hasta el día en que la aviación desaloje por completo al tren.



Otro hermoso chispazo obtenido como el anterior en unos famosos laboratorios de Mánchester, Estados Unidos.



La conferencia de agrónomos de Córdoba

Por HUGO MIATELLO

El cultivo del trigo y su comercio constituyen en la Argentina, como en los demás países del mundo, el problema técnico y económico de permanente actualidad y sin solución todavía: para nosotros, porque el trigo es nuestro mayor renglón de exportación, y para Europa, porque constituye el pan cotidiano, el alimento primordial para sus poblaciones. Para estudiarlo y tratar de resolverlo, en Francia realizan la "semana del trigo"; en Italia, la "batalla del grano", y nosotros también tenemos frecuentes "congresos" de técnicos y productores que desde años realizamos, sin haber conseguido hasta ahora resultados concretos y definitivos. Es que las batallas representan el "res" y los congresos el "verba", e indudablemente son preferibles siempre las primeras a los últimos.



El presidente de la asamblea, ingeniero Alejandro Botto, con los secretarios agrónomos Hugo Miatello (hijo) y Pedro N. Gauna.

Prosiguiendo, pues, en el camino trazado, ha tenido lugar últimamente en Córdoba, hábilmente presidida por el ingeniero Alejandro Botto, director general de Enseñanza Agrícola, una conferencia de agrónomos y experimentadores en la que se han tratado numerosas cuestiones técnicas y económicas referentes al cultivo del trigo, su producción y comercio, algunas de carácter fundamental y otras accesorias o de menor importancia o urgencia. A todas les ha prestado atención el congreso, o conferencia, como se le ha llamado, y a todas las ha despachado en un par de días.

Entre los trabajos presentados hay algunos cuyas conclusiones aprobadas por la conferencia es necesario hacer llegar hasta los agricultores interesados, para que sean tenidas en cuenta y aplicadas en la siembra que se está por iniciar. Uno se refiere a las variedades más indicadas para las

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

diversas zonas de la provincia de Córdoba, y sobre este punto la conferencia recomienda, para la región triguera principal de aquella provincia, las variedades: 38 M. A., Record y San Martín, prefiriéndose una u otra, según las distintas condiciones de suelo y clima, de acuerdo con los consejos de los agrónomos regionales, y para la región limítrofe con la Pampa, las variedades Hanved y Lin Cabel.

La limpieza de los granos, para separar de ellos los de malezas antes de ponerlos en el mercado y eliminar las impurezas que ellos tuvieran, ha sido tratada, y la conferencia insiste en la necesidad de efectuar esta operación por reportar grandes beneficios a la economía general, pero ha olvidado recomendarla para la semilla, lo que es tanto o más importante que para el producto comercial destinado al consumo o exportación.

La multitud de plagas, insectos, hongos y malezas que invaden los sembrados durante su desarrollo vegetativo y que, al terminar éste, dejan infectado el suelo con huevos, larvas, esporos y semillas, destinados a reproducirlas y perpetuarlas, solamente se puede destruir quemando los rastrojos una vez levantada la cosecha y si se pasa el arado, después de la operación mencionada, se perfecciona la obra, cooperando a que las aguas de lluvia se almacenen en las capas profundas del suelo y se utilicen para los cultivos sucesivos. La conferencia así lo ha aconsejado y recomendado en una de sus resoluciones.

Respecto a la cantidad de granos que se pierden en el suelo durante la cosecha, con los diversos sistemas de recolección, la conferencia ha aprobado la proposición respectiva, recomendando el uso de las cosechadoras, las que, según comprobaciones efectuadas últimamente, son las máquinas que menos cantidad de granos pierden, en comparación con las espigadoras y espigadoras-atadoras.

Entre las diversas prácticas tendientes a mejorar los procedimientos culturales del trigo, se aprobaron las conclusiones referentes a la aplicación del cultivo de secano, esto es, la labranza del suelo después de levantada la cosecha, seguida de rastreadas frecuentes repetidas cada vez que llueve y continuándolas hasta que el desarrollo de las plantas lo permita. Los elevadores, estudiados a fondo y proyectados hace tiempo, han sido recordados, y la conferencia recomienda a los gobiernos nacional y provinciales la construcción de una red de graneros o elevadores, por constituir una necesidad agrícola imperiosa para abaratar el costo de producción de las cosechas.

En lo referente a la lucha más conveniente para combatir las plagas de los cereales, ha sido sancionada la necesidad de reformar la reglamentación vigente sobre semilla fiscalizada, con el fin de impedir la venta de trigo procedente de plantas atacadas por el carbón volador del trigo; de recomendar la quemazón de los rastrojos para destruir los parásitos de los cultivos, y de difundir entre los agricultores los medios más indicados de lucha contra las enfermedades más comunes de los trigos y especialmente el tratamiento en seco de las semillas.

Estas y varias otras proposiciones más ha sancionado la asamblea de agrónomos y experimentadores, más o menos importantes, pero utilísimas todas y bien intencionadas. De desear ahora sería que los poderes públicos las tomaran en cuenta y les prestaran su apoyo, para que tan buenos propósitos y tan laudables esfuerzos no resulten la voz aquella que *clamantis in deserto*...

Hugo Miatello

CORTE AQUI

Y envíenos HOY MISMO el cupón, con su nombre y dirección. A vuelta de correo recibirá gratis y sin compromiso el interesante folleto

"GUIA de ENSEÑANZA por CORREO"

con amplios detalles de los cursos profesionales que enseñamos por correo.

LAS ESCUELAS LATINO - AMERICANAS garantizan su instrucción con un cuerpo de profesores universitarios, y por su reconocida seriedad cooperan con la instrucción oficial de todas las Repúblicas de Sud - América.



LAS MAS ACREDITADAS

Av. de Mayo 634, Bs. As.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:

COMERCIALES: Empleado de Comercio, Tenedor de Libros, Secretario Comercial, Contador Mercantil, Empleado de Banco, Perito en Propaganda Comercial, Cajera. **TECNICOS:** Ingeniero Mecánico, Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Mecánico Electricista, Mecánico de Aviones, Mecánico de Automóviles, Construcciones, Ingeniero Electricista, Técnico en Electricidad, Técnico Cinematografista, Técnico Curtidor, Técnico en Tornería, Fotografía Artística. **FARMACIA Y QUIMICA:** Dep. Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **DIBUJO:** Artístico, Mecánico, Arquitectónico, Caricatura, Lineal. **IDIOMAS:** Inglés, Francés. **PERIODISMO. TAQUIGRAFIA. MATERIAS SUELTAS:** Matemáticas, Gramática, Caligrafía.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 — Bs. AIRES

Nombre ....
Dirección ....
Curso que le interesa ....
C. C.

CINCO MINUTOS DE INTERVALO

Una escena amorosa de "El rey romántico", con Jeanette Mac Donald, la admirable estrella del "Desfile del amor", y Dennis King, de cuya voz se cuentan maravillas. (Sello Paramount).

Lo que se debe exigir y hasta imponer a los espectadores en el cine sonoro: silencio, silencio y silencio.

Paramount promete para dentro de muy breve plazo el estreno de *La Canción de París* o *Los inocentes de París*, como se la tituló originariamente, con el inimitable Chevalier, Silvia Beecher y Russell Simpón.

Buena es *Río Rita* y meritoria la labor de sus adaptadores al castellano. Una música atrayente y mucha vistosidad. El argumento: lo de menos, ya que se trata de una opereta. Y la versión, de tonos muy españoles, oportuna ahora que se habla de los peligros que corre el idioma nacional con los films sonoros.

Actores que estrenarán películas en español: Ramón Novarro, en *Espada Errante;* Buster Keaton, en *Estrellados;* Laurel y Hardy; Bessie Love y Charles King, y, finalmente, el cómico Charlie Chase.

Historia del cine: *El corazón de mi madre* (Gaumont, 1916); *El regreso al hogar*, (Vitagraph, 1909); *La hija del piel roja*, (Lux, 1910) y *Los misterios de Nueva York*, con Douglas Fairbanks (Triangle, 1915). Todo esto se ha pasado en una de las últimas veladas del Cine Club.

En *El Diablo Blanco* tenemos al excelente Ivan Mojouskine en una interpretación terriblemente humana. Pocos actores existen en el cine con sus recursos y su humanísimo arte.

Greta Garbo ha hablado. Su trabajo en *Anna Christie*, la obra de O'Neil, ha agradado a la crítica y, particularmente, al público que admira a la estrella.

El feo, el horripilante Louis Wolheim tiene asignado en *Sin novedad en el frente* uno de los papeles principales: odioso y heroico, al par. Lo que quiere decir que Wolheim, como todos los feos, traidores y verdugos del cine, evoluciona. Las alas simbólicas que le vimos en *Dos caballeros árabes* serán una realidad.

Todavía veremos algunas películas mudas interesantes... Siempre que a los empresarios no se les ocurra acoplar a las mismas la música de un fonógrafo... Una de ellas será *La tierra del ensueño*, vigorosa evocación de los días del zar Pablo I y en la cual se destaca la actriz rusa Ana Sten, la misma que admiráramos en *Los esclavos de la tierra.*

Con el título de *El Torbellino de Buenos Aires*, se presenta al público una película nacional en la cual trabajan Margarita Blanco y el galán Rodolfo Vismara.

¿Han pensado nuestros escritores y novelistas en la fuente de recursos que les brinda el cine? ¿Se les ha ocurrido escribir argumentos para películas americanas?... Hay en Buenos Aires más de uno — y de una — que lo hacen y con provecho. Sólo que, por ahora, son extranjeros.



Con "Sally" ha triunfado Marylin Miller. Se trata de una verdadera revelación del cine sonoro a la cual ha servido de admirable marco la filmación de la obra por el procedimiento de tecnicolor. (Sello First National Pictures).



Una película revisteril más: "La canción del Ritz", próximo estreno con Joan Bennett y Harry Kichman, en la cual tendremos bellas y sentimentales canciones, alegre música y coristas atrayentes. (Sello Artistas Unidos).

John Gilbert y Albert Torrence están bien en *La Canción del Desierto*, película que, pese a su argumento poco novedoso, inquieta e interesa por la impresión realísima que del desierto sudafricano produce en el espectador.

En España falleció Pedro M. Golpe, un hombre que sabía algo del cine y de su explotación. Había traído a Buenos Aires la *Cruzada Negra* y *La Sirena de los Trópicos*, el film de Josefina Baker.

Lon Chaney estudia español.

Harry Langdon no murió. Así lo creímos el año pasado. Empero, contratado nuevamente para trabajar sometido a un director, pensándolo bien, debemos dar por muerto al admirable humorista de *Los pantalones de papá*...

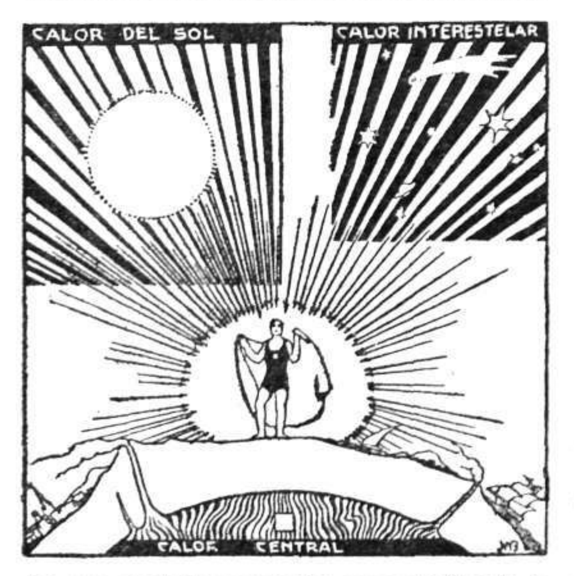
La novela alocada y trágica de Broadway la tendremos, en un alarde de vida, acción y color, en *¡Paso a la Belleza!*, la gran revista de Florenz Ziegfield, próxima a estrenarse con Mary Eaton, Dan Healy, Eddie Cantor, Helen Morgan y Rudy Vallee.

La mejor obra de Greta Garbo: *El Carnaval de la Vida.*

Hay que protestar, no contra el film sonoro, sino contra el seudo film sonoro.

PAGINA INSTRUCTIVA

EL CALOR QUE RECIBE LA TIERRA



Los tres cuadrados representan proporcionalmente la cantidad de calor que recibe la Tierra de cada uno de los 3 focos que la calientan.

LOS NOMBRES DE LOS MESES

Enero. — Numa Pompilio agregó éste y el que sigue, a los diez meses de que se componía antes el año. Viene su nombre (geunaio) de Giano (Juno), cuya fiesta se celebraba el 1º de enero. Encontrábase Enero bajo la protección de Juno, en honor de la cual el 3 del mismo se celebraban las fiestas llamadas *Minervales*.

Febrero. — Consagrado a Neptuno. Recibió este nombre a causa de las fiebres en él frecuentes, o de februare (purificar). Las fiestas Februales eran fiestas expiadoras.

Marzo. — Primero de los diez meses en que Rómulo dividiera el año consagrado al dios Marte, uno de los dioses que cometieron el delito de dar su consentimiento para la deliberación celeste, y uno de los doce genios tutelares de la patria.

Abril. — De *aperire*, abrir, porque en este mes, en el hemisferio norte, se abren las yemas y la tierra abre su seno. Consagrado a Cibeles, madre de los dioses. El 22 se celebraba la fiesta del aniversario de la fundación de Roma.

Mayo. — Consagrado a la diosa Maya, hija de Atlante y madre de Mercurio; o según otros, a los senadores, a los hombres adultos (mayores).

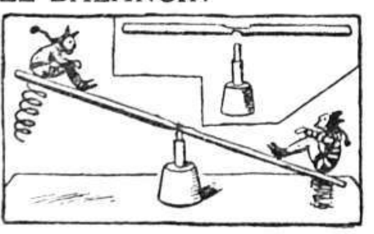
(Continuará)

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ



¿Por qué el joven no presta atención al gendarme que lo observa? ¿Dónde está?

EL BALANCIN



En un trozo de caña de 40 centímetros de largo por uno de diámetro, hacer exactamente en medio y en el sentido de su longitud, arriba y abajo, dos cortes de un centímetro y de cinco milímetros de largo uno encima del otro. Después, cortar en un grabado dos muñecos que se recortarán y pegarán con cola en cartón delgado. Luego, a cada extremo de la caña, exactamente debajo de cada figura, se fijarán dos resortes de seis centímetros de largo. Estos pueden hacerse envolviendo un alambre muy delgado alrededor de un lápiz grueso.

Finalmente, introducir en un tapón de corcho, un mango de pluma de ocho centímetros de largo, cortando el extremo superior para que esté plano y muy delgado, a fin de que pueda entrar en los cortes practicados en la caña. Péguese el corcho sobre un cartón muy grueso. Imprímasele movimiento, apoyando en los extremos de la caña, alternativamente, y los muñecos subirán y bajarán.

BUSQUE Vd., SI ES PERSPICAZ

(Solución al problema anterior)



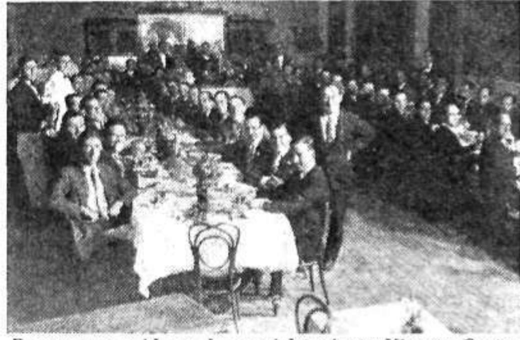
El caballo se halla dentro del cuadro, invirtiendo el grabado.

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

SANTA ROSA



Despedida tributada al padre Guillermo Cerini, que se ausentó para tomar la dirección del colegio Pío IX de Buenos Aires.



Banquete servido en honor del teniente Vicente Castex, que dejó la localidad para ponerse al frente de un nuevo cargo.

SANTA ROSA



Reverendos Luis Correa y Juan Farinati al tomar posesión del vicariato el primero de los nombrados.

GENERAL ROCA (RIO NEGRO)

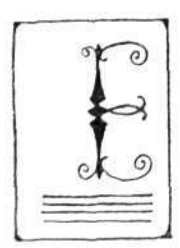


Alumnos de los cursos musicales que han participado en el gran concierto de exámenes dado ante autoridades y familias de la sociedad.



UNA BROMA DE CONSECUENCIAS

Por Rodolfo Bringer



Esto aconteció en los tiempos en que el señor Gargamel era el alcalde de Cantemerlusse. No sé si ustedes recuerdan aún a Gargamel. Veterinario distinguido, era, a la vez, muy buen mozo, muy juerguista y el mejor muchacho del mundo, siempre dispuesto a jugarse entero en una aventura de amor. No sabría decirles si hacía la felicidad de sus electores, pero sí puedo certificar que se empeñaba en hacer la de las esposas e hijas, pues todo le era igual, y cuando casadas e hijas le faltaban, él, muy suelto de cuerpo, se dirigía a las otras. No se le reprochaban estas actividades donjuanescas, pues se reconocía que hacía bien en buscar la dicha fuera del hogar conyugal: su mujer era la más fea y la más antipática de las mujeres. Verdad era que la había llevado hasta el altar por su dinero.

Un día que Gargamel se encontraba en Rubionas, la cercana subprefectura, se halló con Clemencia Fatrimot, joven agraciada, muy conocida en el distrito y que no gozaba por cierto de la mejor de las famas. La invitó a almorzar y luego la llevó a pasear por las avenidas de la subprefectura. Allí se encontró, de golpe y porrazo, con el señor Casimiro Barbitrou, el subprefecto de Rubionas.

Ciertamente, era un encuentro embarazoso. Casimiro Barbitrou era uno de esos hombres de hoy, más serios que un papa y que, deseando hacer camino en la administración pública, explotan la más rígida moral y estiman que los magistrados, como la mujer del César, no deben jamás ser sospechados.

Pero esta circunstancia no era para impresionar a un hombre como nuestro Gargamel, que tenía más vueltas que un caracol. Cuando el subprefecto se le acercaba con la sonrisa en los labios y la mano tendida, Gargamel no dudó ni un segundo y señalando a su casual compañera, dijo:

—Señor subprefecto, permítame que le presente a la señora Gargamel.

Y Casimiro Barbitrou, encantado, se inclinó ceremoniosamente delante de la esposa del primer magistrado de Cantemerlusse, besando luego con devoción la mano que ella le tendía.

—Señora, muy honrado con haberla conocido, y encantado de ver que el alcalde de Cantemerlusse es dueño de una belleza tan extraordinaria.

Después, dirigiéndose hacia Gargamel, que parecía divertirse con todo aquello, prosiguió:

—Me hará usted el honor de venir hasta la subprefectura, donde mi señora les ofrecerá una taza de té.

Evidentemente, el subprefecto iba un poco lejos y el buen Gargamel estimó que era mejor no estirar más las cosas.

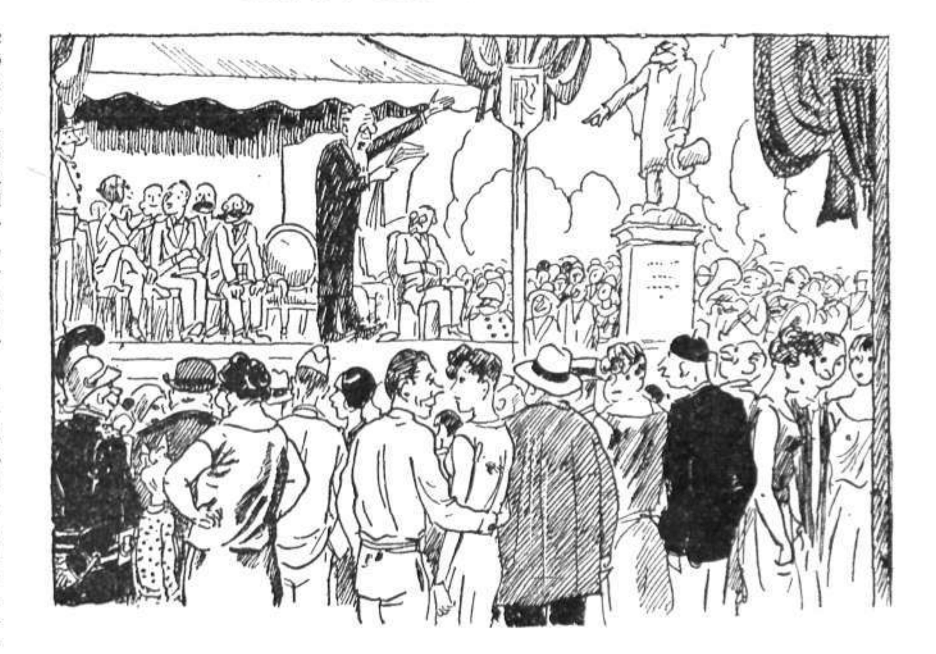
—Excúsenos usted, señor subprefecto, pero nos es absolutamente necesario tomar el tren de las cinco y veintinueve.

—Bueno, será para otra vez, pues espero, señora, que tendré el placer de verla de nuevo.

Y, en efecto, poco tiempo después he aquí que Gonfle, la ciudad de Clemencia, tuvo el buen acuerdo de erigir un monumento a Fabiano Canissane, el más ilustre de sus hijos, el cual el año 48 sufrió por la libertad permaneciendo preso tres días en la vieja torre de Rubionas. Como era lo justo, el subprefecto debía presidir esta inauguración y distribuir algunas palmas académicas.

Por la mañana del gran día la municipalidad en pleno se había citado en la estación para recibir al representante del Gobier-

no, al cual se le ofreció un vino de honor en la alcaldía. Música adelante, el cortejo se dirigió luego hacia la plaza, donde el busto de Canissane esperaba, bajo el velo verde, el aluvión de discursos y cantos populares.



A todo lo largo del recorrido, una extensa fila de curiosos miraba pasar al mirífico cortejo, y he aquí que, de repente, el subprefecto vacila. Era que entre la muchedumbre, en primera fila, acababa de reconocer a la propia señora Gargamel. ¿Cómo diablo la municipalidad de Gonfle dejaba entre la chusma a la misma señora del alcalde de la comuna vecina?... Seguro que el lugar de la señora Gargamel no era ése, y no escuchando más que la voz de su buen corazón y la del respeto de las instituciones que tenía el deber de defender, el subprefecto abandonó por un segundo el cortejo y se dirigió, descubierto, hacia la que él tomaba por la señora Gargamel.

—Señora, permítame reparar un error o un olvido. Y dígnese aceptar mi brazo, pues la alcaldesa más bonita de mi distrito debe ocupar su lugar en el estrado oficial.

A la verdad, es necesario decirlo, Clemencia dudó un momento. Pero el otro insistía y... ¡qué embromar! terminó por pensar que, en el peor de los casos, haría mejor papel que la verdadera señora Gargamel, que era fea y antipática.

Pero cuando los honrados vecinos de la villa vieron al subprefecto de Rubionas instalar a Clemencia en el sito de honor, hubo un momento de estupefacción comprensible. ¿Acaso el señor subprefecto había perdido repentinamente el juicio, o prestaba tal desprecio por Gonfle y su héroe Canissane que estimaba correcto hacer participar a su amante, tal vez, en la ceremonia oficial?

Felizmente, en este preciso instante, la fanfarra municipal se puso a tocar la Marsellesa, cubriendo de ese modo el murmullo de la concurrencia. Después, el amable señor Bolduc, que no había visto nada, absorto en ordenar las carillas del magnífico discurso que iba a "improvisar", se adelantó al borde del estrado y se puso a enumerar las virtudes cívicas del ilustre Canissane, cuyo busto de pronto había resplandecido al sol.

Y mientras tanto, el señor Barbitrou, sobre el estrado, hacía una corte ceremoniosa a Clemencia, llevando al colmo el escándalo y la indignación de las gentes honradas.

El amable señor Bolduc terminó su discurso y entonces el subprefecto lo reemplazó en la tribuna. Allí fué que el alcalde de Gonfle percibió a Clemencia a su lado. ¿Era posible? ¿No era juguete de una alucinación? Restregándose la vista con su pañuelo, quiso ver mejor. No había duda. Era Clemencia en persona.

—¿Qué hace usted aquí, desgraciada?...

Y ella responde, con su más dulce sonrisa:

—El señor subprefecto me ha instalado aquí.

Es preciso decirlo. El señor Bolduc, alcalde de Gonfle, en esta época, no era un republicano de buen cuño. Se le sospechaba de flirtear con la reacción. Y creo que en el fondo de su corazón, el alcalde no era muy firme partidario del actual estado de cosas. Así, creyendo que el subprefecto era el autor del escándalo:

—¡Qué gobierno! — pensó.

Y ustedes supondrán que las cosas no quedaron allí. Al día siguiente, no más, las hojas de la oposición vapulearon de lo lindo al funcionario republicano que no temía exhibir sus vicios en la cara de las buenas gentes, dando el sitio de honor a sus amantes, y tan luego en ¡las ceremonias públicas! La cosa fué inmediatamente sabida en París, y el pobre Barbitrou fué destituído, sin saber jamás de dónde le había venido el golpe.

—Pero — le explicaba al prefecto que le anunció su exoneración, — no sé lo que quieren decir. Esa dama era la esposa del alcalde de Cantemerlusse.

—Dejemos a ese alcalde el derecho de casarse con una mujerzuela... Pero usted, funcionario de la República, debe estar a cubierto de tal barbaridad...

Y lo más triste del asunto es que el rico tipo de Gargamel, al conocer el caso, agachó la cabeza diciendo:

—¿Cómo quieren ustedes que respeten a la República con tales subprefectos, que son la vergüenza del régimen?...

En cuanto a Clemencia, se la conoció, en adelante, como la subprefecta de Rubionas.

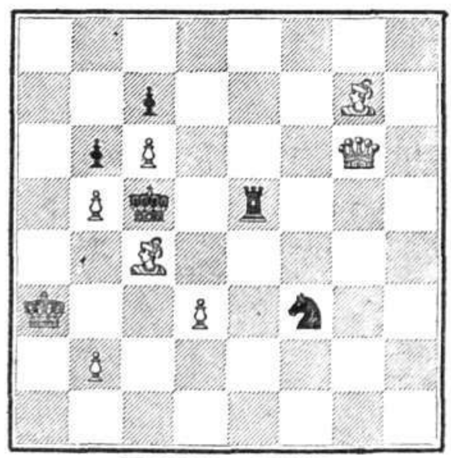
TRADUCCIÓN DE L. L.

AJEDREZ



PROBLEMA Nº 43
por V. CISAR

NEGRAS: 5 PIEZAS



BLANCAS: 8 PIEZAS

(TOTAL: 13 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 42
(Por A. C. WHITE)

D 7 T D

GALERIA DE GRANDES MAESTROS



Doctor ALEJANDRO ALEKHINE

Campeón mundial.

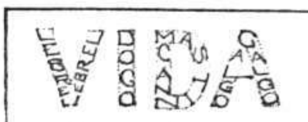
Conquistó su título en un inolvidable match con José Raúl Capablanca disputado en esta capital, patrocinado por el Club Argentino de Ajedrez.


Venga del aire o del Sol
Del Vino o de la Cerveza
Cualquier Dolor de Cabeza
Lo quita con un Geniol
Geniol
QUITA EL DOLOR
DA BUEN HUMOR
30 cts.
VALE EL LIBRITO
DE 4 PASTILLAS

Nº 1
Comprimido, por Ulises Máximo Peluffo (ciudad)



Nº 2
Frase comprimida, por Mario Medina (ciudad)



Nº 4
Comprimido, por Ulises Máximo Peluffo (ciudad)



Nº 5
Comprimido, por José Heredia. Ingenio "San Andrés" (San Andrés, F. C. C. N. A.)



Nº 3
Refrán interpretativo, por Ulises Máximo Peluffo (ciudad)

COSA COSA COSA LUGAR Y LUGAR LUGAR LUGAR LUGAR LUGAR COSA COSA COSA COSA COSA

Nº 6
Intercalación, por José Heredia. Ingenio "San Andrés" (San Andrés, F. C. C. N. A.)

DESARR CUADRUPEDO HEMBRA EGLADO

Concurso de mayo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de junio próximo inclusive.

Véanse las bases del concurso en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
MAYO DE 1930
CUPON Nº 1652

GANADERIA

Por GUILLERMO St. J. PETERS

Undécima exposición regional de reproductores porcinos en San Pedro, F. C. C. A.

No se puede negar el hecho de que el gobierno de la provincia de Buenos Aires, por medio de su departamento de Ganadería y Agricultura, tuvo una feliz idea, muy provechosa para los intereses de la industria de la cría del cerdo, y por esa causa, para el país en general, al decidirse a auspiciar una serie de exposiciones regionales para reproductores porcinos de pedigree, teniendo la suerte de contar con el concurso de la Asociación Argentina Criadores de Cerdos, la cual es una institución que indudablemente ha contribuído más para la industria de la cría del cerdo que cualquiera otra en el país.

Estas exposiciones regionales ofrecen múltiples beneficios tanto a los criadores en pequeña como en gran escala interesados en la producción del cerdo comercial; pero expresamente tengo la intención de mencionar solamente unos pocos de ellos. Primero y ante todo, la manera completa y estricta en la cual los veterinarios que forman el jurado de admisión examinan a cada animal tanto en lo referente a la dentición como a las enfermedades, lo que asegura al comprador la adquisición de un cerdo perfectamente sano para su piara a una edad garantida; luego el sistema combinado para juzgar, empleando un representante del departamento de Ganadería del gobierno provincial, otro actuando en representación de la Asociación Criadores y un tercero correspondiente a uno de los departamentos técnicos de los diferentes frigoríficos interesados directamente en la elaboración y exportación de los productos porcinos, lo que asegura al criador que busca nueva sangre para renovar su piara, que está adquiriendo un tipo de cerdo reconocido como tipo ideal de las diferentes razas.

Todo aquel que esté relacionado con dicha cría sabe muy bien que el tipo de casi todas las razas de porcinos ha cambiado mucho desde los 10 ó 15 últimos años, pero que solamente durante la última década — y desde la formación de la Asociación Argentina Criadores de Cerdos — es que ha sido buscado el cambio necesario en los principales establecimientos de cría en la Argentina; pero aun en este corto período mucho ha sido llevado a cabo, y este hecho ha sido ampliamente probado en el local de un frigorífico de La Plata en octubre último, cuando las medias reses importadas y producidas en Gran Bretaña del famoso tocino "Wiltshire" fueron comparados con los producidos en la Argentina, en el "Bloc test". Fué allí donde los reconocidos expertos se vieron forzados a admitir que el producto británico no era mejor que el argentino; pero lo que es de lamentar es que la cantidad de los productos sea tan escasa para un país como la Argentina, donde todo se presta a llevar a cabo con éxito la producción porcina.



Duroc Jersey, macho, campeón, de Juan C. Campion.

No obstante, es interesante recordar que los compradores del mercado Smithfield, de Londres, han elogiado mucho la excelente y continuamente mejorada calidad del producto argentino en estos años; pero los frigoríficos locales interesados en el negocio le dirán francamente que ellos podían operar con un mayor número del verdadero "tipo exportación" de cerdo que el que pueden obtener aún en el presente.

Y ahora nos referiremos a otro beneficio que los criadores regionales obtienen de las exposiciones similares, y es el siguiente: en épocas pasadas, si un criador deseaba obtener buenos verracos o buenas marranas para su piara tenía que hacer viajes largos y comprarlos particularmente o esperar los remates que se llevan a cabo después de las exposiciones de Palermo o de Rosario, ocasionando gastos que eran excesivos para el criador modesto.

Tómese San Pedro, por ejemplo. La administración del Ferrocarril Central Argentino puso a disposición de los organizadores un terreno donde los reproductores eran desembarcados y llevados al local de la exposición casi sin ningún gasto, siendo también beneficiados los compradores de esa línea al embarcar sus animales; mientras que un gran número de ellos por otro lado podían mandar lo adquirido en vehículos propios a sus nuevos destinos. Esto es un gran incentivo para los criadores a que compren reproductores para mejorar sus planteles.



Campeón de machos Poland China, de Juan C. Campion.

Ahora unas cuantas palabras referentes a la exposición que estamos comentando. Los Duroc-Jersey, tanto en su número como en su calidad, fueron los sobresalientes; los Poland-China eran buenos en calidad, pero pocos en número; en cambio los 24 verracos y marranas Berkshire provenían de tres establecimientos.

El jurado de admisión estaba compuesto por los doctores Salomón Pavé y Bernabé Aguerre, y los jueces que otorgaron los premios fueron el ingeniero Carlos A. Tarelli, por la Asociación Argentina Criadores de Cerdos; el doctor Juan H. Ypiña, representante del departamento de Ganadería del Gobierno Provincial, y el señor José F. Grassie, por los frigoríficos.

El señor Juan C. Campion fué el expositor que tuvo más éxito con las razas Duroc Jersey y Poland-China. A su vez, el señor Domingo A. Villafañe y la Sucesión de Amadeo Jolly Medrano compartieron los premios para la raza Berkshire.

A pesar de que varios porcinos fueron vendidos a precios bajos en el remate que siguió a la exposición, puede ser éste considerado como muy satisfactorio. El verraco campeón Duroc Jersey fué comprado por el señor Dieta a 400 pesos, y el reservado campeón fué adquirido por la Sucesión de Emilio Frers en 270 pesos. Otros buenos precios obtenidos por reproductores Duroc fueron 149, 175, 160, 155 y 150 pesos. Las marranas Duroc fueron liquidadas hasta 140 pesos por cabeza, siendo el señor Juan Nelson quien obtuvo dicho precio por una espléndida marrana que ganó su categoría. El verraco campeón Poland-China logró 186 pesos, adquirido por el señor Tomás Otero, pero en cambio el campeón Berkshire se vendió muy barato, a 90 pesos, y dos marranas Berkshire se liquidaron a más de 100 pesos. Cada animal puesto en venta tuvo su comprador.

Gran cantidad de público reunióse para presenciar la ceremonia inaugural. Además de cierto número de banqueros y comerciantes residentes en esa ciudad, había visitantes de los partidos limítrofes, y un buen número de interesados en la producción porcina.

El discurso inaugural fué pronunciado por el señor Juan C. Campion, quien fué muy aplaudido. A continuación el representante del gobierno provincial declaró inaugurado el certamen.

Guillermo St. J. Peters



Una entrevista con Gandhi, el enemigo de Inglaterra

Por EDWARD HELSEY

QUÉ reprocha usted exactamente a Inglaterra? ¿Causa ella a la India perjuicios materiales o bien ejerce una dominación moral?

La respuesta se produce inmediatamente, cortante y lacónica:

—Las dos cosas a la vez. Se nos explota. Se nos oprime.

—¿La idea de luchar contra ella y la selección de medios han nacido en su espíritu de un razonamiento lógico y simplemente humano, u obedece usted a una intuición de orden espiritual, a una especie de revelación? ¿Es usted guiado únicamente por la inteligencia o por esa fuerza escondida que emana del fondo del alma y que denominamos lo subconsciente?

Gandhi se recoge un instante y luego responde, con un tono grave:

—Obedezco a una voz interior, "inner voice", que la palabra subconsciente traduce con fidelidad.

—¿Se contentaría usted, al menos provisoriamente, con la derogación del impuesto sobre la sal o exige usted la supresión inmediata del sistema de gobierno establecido en la India?

—La lucha de la tasa contra la sal no es otra cosa que una etapa de la campaña que yo he iniciado. Mientras el régimen actual permanezca como hoy, ninguna medida, cualquiera que ella sea, sería suficiente para detenerme.

—¿Continuará usted la lucha sin interrupción, pase lo que pase, o prefiere proceder por ofensivas necesarias e interrumpirla según crea conveniente, para reiniciarla más tarde?

—Iré hasta el fin, suceda lo que suceda, sin ninguna especie de tregua ni suspensión.

—¿Se ha formado usted idea del tiempo que puede durar su campaña?

—Nadie puede decir, ni siquiera aproximadamente, cuándo esta campaña llegará a su fin. Pero nada nos detendrá. Emplearemos en ella todo el tiempo necesario.

—¿Cómo resistirá usted si las autoridades inglesas afectan no tener en cuenta, eventualmente, algunas violaciones locales a la ley sobre la sal y logran hacer imposible una violación más general?

Gandhi no responde directamente a la primera parte de la pregunta, pero ríe largamente y me declara con firmeza:

—Es perfectamente imposible hacer una plena violación imposible.

—En caso de que usted obtuviese un éxito completo y si, por ejemplo, la Gran Bretaña aceptase evacuar íntegramente la India, ¿qué forma de gobierno instituiría? ¿Una democracia pura y simple, teniendo por modelo las que funcionan actualmente en Europa y en América, o un sistema original característico de la India?

—Fundaríamos un gobierno democrático adaptado al carácter del genio indio.

—¿Y acordaría usted el derecho del voto a todos los habitantes o comenzaría por un sufragio restringido?

—Los derechos electorales serán iguales para todos.

La pregunta que me sube a los labios es: "¿qué es lo que dará todo esto?"; pero no oso formularla en esta forma y la desenvuelvo así:

—¿Piensa usted en que el estado actual de la opinión pública en la India le permita constituir un gobierno bastante fuerte para mantener el orden y la concordia entre los diversos elementos de la población: ricos y pobres, hindúes y musulmanes, brahmanes y parias, reformadores y tradicionalistas, ciudadanos y aldeanos, etc., etc.?

Gandhi queda perplejo un instante, como si reparase de golpe en la asombrosa complejidad de la India. Pero no tarda en sacudir la cabeza, y es, parece, con espontaneidad que declara firmemente:

—No preveo *(I do not anticipate)* grandes dificultades en la fundación de un estado indio viable y estable.

Se encuentran, sin duda, afirmaciones más terribles en los discursos pronunciados por Mahatma en el transcurso de las primeras semanas. Pero la idea que parece preocuparlo por entero, que manifiestamente lo tortura, lo impacienta, es la extraordinaria placidez de las autoridades británicas desde el comienzo del movimiento. Gandhi pensaba ser arrestado. Contaba con ello. Lo deseaba. Cuando comprendió que los ingleses no entraban en el plan y esperaban desembarazarse de él mediante la indiferencia, se molestó, tornándose provocativo.

—No tienen el coraje de arrestarme, pero será preciso que lo hagan un día u otro. Ese día no les desearé mal. Rogaré a Dios para que les cambie el corazón. (1)

Nuestra entrevista ha terminado. Me alejo, y no sin pesar, de ese hombre cuyo brillo es innegable y cuyo prestigio se ejerce, religiosamente al menos, sobre millares de almas ingenuas y sinceras. Es difícil, para un cerebro occidental, no hallar en su plan de acción, y sí en su pensamiento, algo de infantil, y de creer, con uno de sus admiradores, que un puñado de sal de contrabando tendrá más fuerza destructiva que montones de dinamita, pero es bien cierto también que esta campaña de agitación remueve profundamente elementos obscuros, de donde puede partir un día una terrible explosión.

---

(1) Esta entrevista fué hecha pocos días antes del arresto del agitador por las autoridades inglesas.

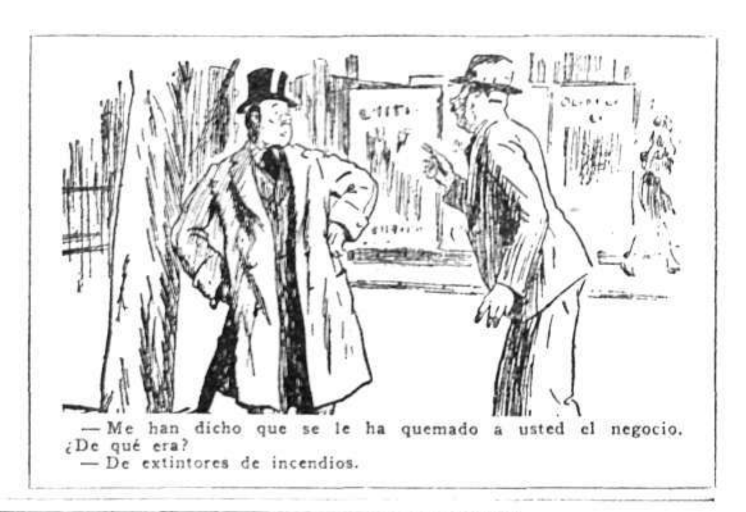
Comarcas y pueblos árticos

Las comarcas habitadas por los pueblos árticos, son: el litoral de Groenlandia, especialmente el del oeste, las islas surorientales del archipiélago Artico, el Labrador septentrional, las costas americanas del mar Glacial desde la bahía de Hudson hasta Alaska, las islas del mar de Bering, Kamtchatka, Siberia del Norte, las fajas costeras desde el Ural hasta Arkhangelsk, Kola, el extremo norte de Escandinavia y el sur de Nueva Zembla.

Pero no todos los designados como pueblos polares viven y se mueven constantemente dentro del marco ártico; en Eurasia más de la mitad de los pueblos así designados dejan de cumplir esa condición.

El hombre polar se dedica a la pesca, a la caza, a la recolección y a la cría del reno. La ganadería es la más importante de las actividades económicas que la tundra puede brindar y sólo en ella puede afectar la modalidad nómada. Frecuentemente el hombre se ve impelido a transponer inmensas distancias, pues la naturaleza, avara, rehusa el alimentarle largo tiempo en el mismo lugar y le obliga a rápidos y frecuentes cambios de localidad que favorece el carácter en general llano de aquellos países. Pueblos esencialmente cazadores y pescadores han de emigrar al propio tiempo que emigran los animales terrestres y los bancos de pesca. Así, pues, el hombre de las tundras es un nómada que no posee una morada fija. Vive bajo tiendas construidas de pértigas y pieles, susceptibles de montarse, desmontarse y transportarse fácilmente. Las pequeñas agrupaciones sedentarias, con sus casamatas de madera, constituyen excepción. Tan sólo los lapones del norte de Escandinavia, como ganaderos de rengíferos, y los esquimales de Groenlandia occidental, bajo la tutela danesa, han adquirido carácter sedentario. Todos ellos utilizan los valiosísimos servicios de los perros, cuyo número es considerable.

La pesca y la caza juegan el principal papel en la alimentación y en la economía del hombre polar. Entre los animales terrestres, aquel que para él tiene mayor importancia es el reno; pero sólo entre los pueblos eurasiáticos adquiere categoría de animal doméstico. Sigue después en importancia el perro marino, que se caza en invierno sobre los hielos.



—Me han dicho que se le ha quemado a usted el negocio. ¿De qué era?
—De extintores de incendios.



Un resfrío descuidado lleva a la Tuberculosis!



PARA CURAR LA
TOS Y RESFRIOS
BRONCO NEUMONIA
CONSECUENCIA DE LA
GRIPE

PARA COMBATIR EL
CATARRO
BRONQUITIS CRONICA
Y LA **TUBERCULOSIS**

JARABE FAMEL

EL ANTISEPTICO MAS PODEROSO DE LOS BRONQUIOS

EN TODAS LAS FARMACIAS

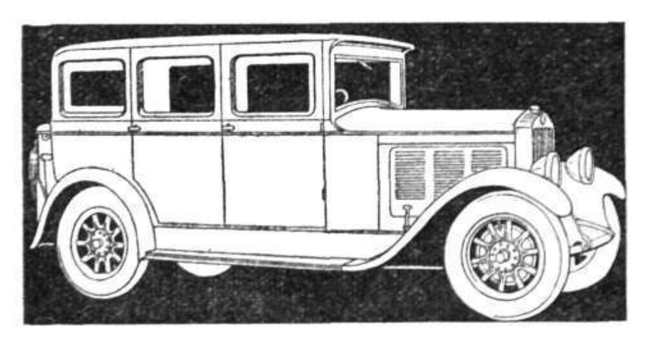
CICATRIZA
RECONSTITUYE
DESINTOXICA

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

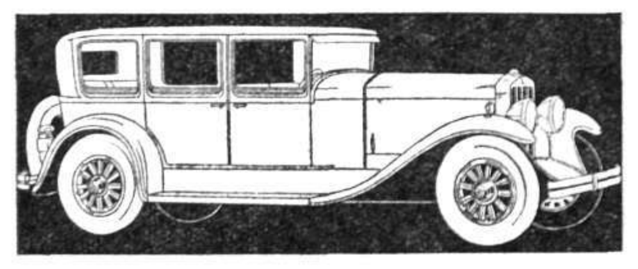


AUTO - MOTO

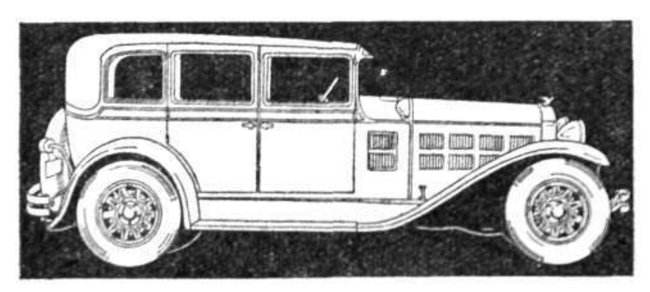
Por PEDRO



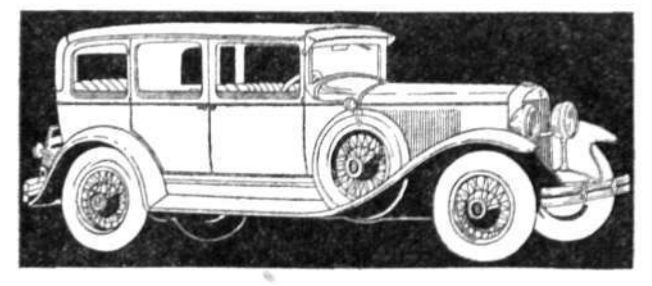
F. N. Sedan 4 puertas 1930.



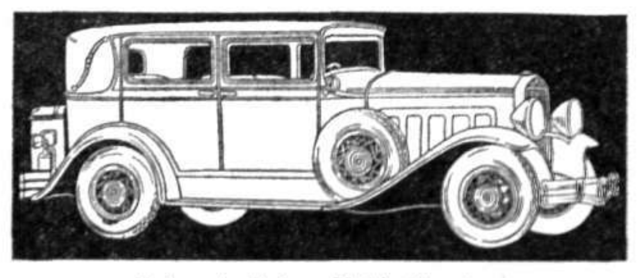
Franklin. Sedan 1930.



Gardner 130. Sedan 1930. 8 cilindros.



Graham Paige 8 cilindros. Sedan 4 puertas 1930.



Hudson 8 cilindros. Modelo Brougham.

CONSEJOS UTILES

AUTOMOVILISTA, cuide su coche! Es éste el consejo del momento y más aún, es una recomendación de mucho valor. Los primeros fríos suelen sorprendernos descuidados, especialmente en lo que se refiere a nuestro coche.

Un buen taller de confianza os aconsejará. Porque si no sois más que buenos mecánicos, no os conviene meter las manos en el carburador.

Se trata de regular la carburación para que la alimentación del motor sea más rica, más constante, mejor distribuída. Para llegar a esto se hace necesaria una sencilla operación que los técnicos definen "de regular la carburación de acuerdo con el clima."

UN DIARIO VIEJO

Y como hace ya frío y al sacar el coche del garage por la mañana, se lucha con una serie de inconvenientes, entre otros, un arranque difícil del motor, conviene recordar el viejo sistema, que no deja de ser siempre el mejor. Un diario, ya leído, colocado frente al radiador, esto es, sobre el nido de abejas. Se consigue que un aire casi caliente ayude al motor que una vez en marcha, en poco más de diez minutos llegará a regular perfectamente. Revísese el embrague que conviene conocer y dominar bien en invierno, especialmente cuando el piso de las calles está mojado.

LAS 500 MILLAS DE INDIANAPOLIS

DENTRO de tres días 33 máquinas serán lanzadas en la pista de Indianápolis a toda velocidad. Deberán recorrer 804 kilómetros a más de 150 por hora, porque aquella carrera solamente se comprende cuando se realiza al máximo de velocidad posible, teniendo tan sólo en cuenta la larga distancia como factor importante. La historia de las 500 millas de Indianápolis, es de las más interesantes. Y habría que remontar hacia el año 1911 para encontrar el primer ganador de esta carrera. En aquella oportunidad, la primera que se ofrecía a los más audaces, Harraud, con un coche Marmon, conquistó el primer puesto recorriendo la distancia en 6 horas, 42 minutos, 8 segundos, con un promedio de 120,015 kilómetros por hora.

Aquel Marmon había desafiado a todas las opiniones porque si el automovilismo en el año 1911 había recorrido ya muchos kilómetros sobre la huella del progreso, no podía aún pensarse en una hazaña tan fantástica. Después fueron los europeos que invadieron Indianápolis, y la famosa Peugeot, la marca del León de Valentigny, ganó tres veces las 500 millas, caso único hasta el año 1927. Peugeot ganó con Goux, Resta y Wilcox siendo el mejor promedio el del último

CICLISMO

F I O R E

nombrado, quien, en el año 1919 recorrió la distancia en 5 horas, 44 minutos, 21 segundos, con un promedio de 140,200 kilómetros por hora. Después fueron los americanos del norte los ganadores de la gran carrera y los nombres de Milton, Murphy, Boyer, De Paola, Lokart Souders y Meyer, fueron los que se inscribieron en el libro de oro de la clásica competición. Recordaremos que en el año 1923 intervinieron también los argentinos Martín Alzaga Unzué y Raúl Riganti, pero debieron retirarse después de haber recorrido pocas vueltas de pista. El año pasado las 500 millas correspondieron al corredor Meyer.

Este año debía intervenir en esta prueba el corredor Juan Antonio Gaudino, pero los preparativos de su máquina especial no le han permitido llegar en tiempo. Será para la próxima.

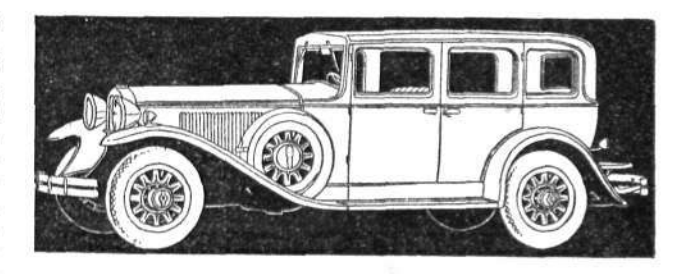
POSEEMOS UN BUEN RECORD

En algunas consideraciones de origen estadounidense, se hizo notar el progreso de nuestro país en lo que concierne al mercado mundial de automóviles. Se dijo que la Argentina obtuvo en el año 1929 el récord mayor de ventas y el del número de nuevos vehículos puestos en circulación. Nuestro récord es ahora de 358.625 vehículos a motor, contra unos 300.000 del año 1928. El año pasado se importaron al país 65.935 automóviles contra 46.931 del año 1928, de manera que la importación fué mayor de casi 21.000 unidades, o sea un 33 por ciento más.

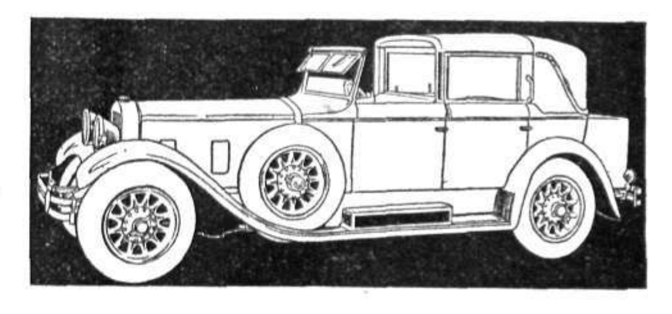
LA AVENIDA DE LOS AUTOMOVILES

Callao, como la Avenue de la Grand Armée, de París, es la ruta preferida por los expositores de automóviles. Día a día aumenta la presentación de nuevas marcas en esta avenida, y parece que las tendencias son en realidad la de hacer de Callao la "vía motorista" de la Capital. Tenemos ahora el De Soto, el Studebaker, los Hupmobiles, el Cunningham, los Rolls Royce, los Hudson y los Essex, los Kissel, los Fiat, los Peugeot y el Pahard Levassor, los Auburn y los Cord, el Stutz y el Blackway, el Lincoln y el Ford y finalmente el Marmon, que por ahora cierra la serie de las marcas expuestas en Callao. Se presentan, bien se comprende, las grandes novedades, y últimamente Fiat presentó su 514, la Peugeot inauguró su local con una bella serie de modelos, y Marmon ofreció un bello conjunto de sus nuevas máquinas.

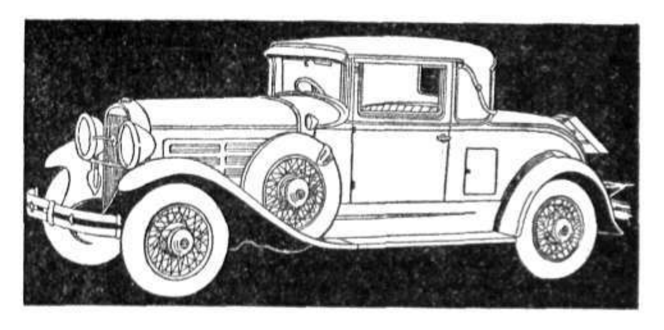
Pedro Fiori.



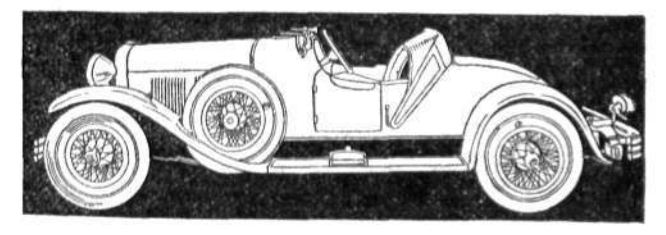
Hupmobile. Sedan 4 puertas 1930.



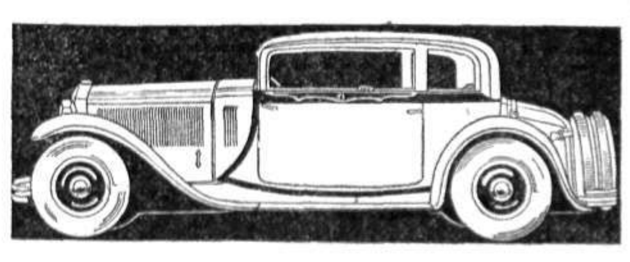
Isotta Fraschini. Cabriolet 8 cilindros de 1930.



Jordan 8 cilindros. "Coupé 90" de 1930.



Kissel. Voiturette 1930.



Lancia 8 cilindros de 1930.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

WILDE



Concurrencia al gran baile y fiesta social efectuados a beneficio de la sala de primeros auxilios, cuya casa propia se trata de construir.

SAN ISIDRO



Señoritas M. H. Grehau, F. Rosillo, L. Borelli, R. Márquez y M. del C. Garbarino atendiendo uno de los quioscos en la última quermese pro capilla de San José.

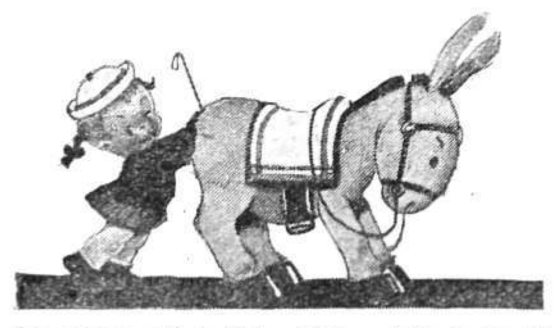


Quiosco a cargo de la señora Sara C. M. de Vázquez Saavedra y señoritas M. D. Márquez, L. Rolón, J. Ruggier, Z. Márquez y Luisa Matteri.

LECTURAS INFANTILES

Piluche y su burrito

Por ADELIA DI CARLO



PILUCHE está de fiesta. Para el dia de su cumpleaños su papá le regaló un burrito grande de juguete. ¡Qué alegria! Por fin la niña veía satisfecho su deseo, ese deseo que, antes de verse cumplido le quitaba el sueño, las ganas de comer y la hacia andar nerviosa e inquieta durante todo el dia.

Piluche quiere hasta faltar a la escuela para poder dedicarse a su burrito todas las horas de la tarde, pero su mamá la ha convencido que eso no está bien y que no podria disfrutar de su ansiado entretenimiento si primero no cumple con su deber. Ha sido fácil convencer a la niña. A pesar de sus pocos años, ella sabe ser obediente y comprender que los padres siempre desean el bien de sus hijitos. ¡Es ya tan feliz teniendo a ese animalito tan simpático! Sube gozosa y llena de brios al anca de su burrito, bate palmas cuando ha logrado acomodarse, ostenta con orgullo en su mano derecha un latiguillo, con el que se forja la ilusión de hacer andar a su juguete. Luego, mueve unos resortes ocultos que se encuentran debajo de la silla de montar, poniendo asi en movimiento al animal. La ilusión entonces es completa, cobra realidad a los ojos de Piluche, que se cree cabalgando sobre un burrito de carne y hueso, como una princesita de un cuento de hadas.

Las niñas vecinas contemplan extasiadas la escena. ¡Dichosa Piluche que tiene un papá cuyos recursos le permiten dar a su hija un juguete tan caro!... Piluche parece adivinar lo que pasa en el alma de las pequeñas espectadoras, las que asisten a su solaz curiosas y tristes; ve con el ansia que la siguen en el breve paseo y advierte el deseo de todas de palpar al animal de trapo cuando se apea al regreso de su jira. Todo eso habla fuerte a su corazoncito bondadoso. Quiere mucho a su "Pololo", como ella llama cariñosa y tiernamente al burrito; no lo daría por nada del mundo, pero si puede permitir que otras chicas menos afortunadas que ella, paseen en él bajo su mirada vigilante y bajo su inmediato cuidado. Hecho tal propósito, la niña consulta a su padre, quien le da gustoso el consentimiento.

¡Qué placer cuando, llegada la tarde, después del retorno de la escuela, Piluche saca a la calle el burrito de trapo y ante la sorpresa general, dice a la primera vecinita que se le acerca!:

—¡Hoy montarás tú Noemi! Y luego tú, Esther. Después lo harán por turno Luisita, Ana, Josefina, Carmiña y Nelly.

Es un dia de fiesta para la gentecita del barrio en que reside Piluche. Todas, al retirarse a sus hogares, relatan a sus mamás la noble acción de Piluche. Las bendiciones llueven sobre la afortunada dueña de "Pololo", y la noticia de su hermoso proceder, cunde por todo el lugar.

Piluche al final de ese dia se sintió más feliz que aquel en que le regalaron el burrito. Es que su felicidad era otra: ¡habia hecho el bien!

Adelia Di Carlo

"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORRIENTES



Inauguración de la Casa de los Pobres. Familias de la sociedad concurrentes a la ceremonia.



Damas de prestigioso nombre, presidiendo la bendición de la nueva escuela creada por la Sociedad Vicentina.



Jura de la bandera por los exploradores de Don Bosco. Los obispos Niella y Tibilette con las autoridades presidieron el acto.



Momento de la entrega al club local del trofeo correspondiente al campeonato de fútbol de 1929.

Bajorrelieve de

Un héroe nórdico

Por ALBERTO

La muerte de Fridtjof Nansen ha traído a la memoria de todos algunos recuerdos de su vida magnífica. El héroe de las expediciones polares se nos apareció de nuevo como en la época de sus grandes viajes y de sus grandes riesgos. Se nos apareció como en aquel libro suyo en que nos refiere sus padecimientos en las latitudes glaciales, en medio de la desolación del océano muerto y del cielo perpetuamente sumido en la niebla blanca. El mundo recordaba todavía a los protagonistas de Julio Verne, que en sus pequeños navíos, temerarios y frágiles, se lanzaban hacia las regiones desconocidas. Nansen convirtió ese heroísmo y esa curiosidad ansiosa de los folletines científicos del novelista francés en una realidad viviente, que tenía por impulso su coraje tranquilo y por estímulo su imaginación. Así se arrojó a las rutas peligrosas y llegó, a través de penurias monótonas en que siempre está presente la muerte, hasta los helados confines del globo. Y es así también cómo la gente descubrió en ese explorador intrépido y silencioso al tipo humano de las naciones del norte, que empezaba a asomar para el público del occidente europeo en la literatura dramática de Ibsen y de Bjórenson. Esos personajes ibsenianos, misteriosos, rudos, firmes, de decisión fatal, que conservan en su delicada estructura psicológica algo de los guerreros antiguos que, alucinados por la visión de los mares lejanos, bordeaban en sus barcos de palos espectrales las islas fantásticas, que hablaban un idioma sobrio y traslucían en ese idioma, denso y esquemático a la vez, su aptitud de ensueño, se revelaron en Fridtjof Nansen, se plastificaron bruscamente en ese "wiking" que agregaba en su espíritu, a la poesía ancestral, la sabiduría moderna. ¿Qué propósito podía animarle para afrontar la dura existencia del navegante, afanoso de descubrimientos en las distancias árticas, y abandonar las horas plácidas de la ciudad, de ese hogar nórdico en que muestra su fuego amable la vasta chimenea en que arde el tronco de abeto? ¿No se inclinaba, acaso, su recio corazón, a los blandos menesteres que lo hacen vivir? ¿No profesaba más ideal que sus investigaciones de laboratorio o su fin de acumular datos ignorados sobre las remotas planicies en que vegeta y tirita la rudimentaria humanidad de los esquimales? Al contrario. Nansen poseía el sentido sensual de la vida, y su capacidad de ternura, su nostalgia de intimidad, se advirtieron en ese idilio simple y fuerte con Eva Saars, bella y espiritual, que compartió más tarde los azares dolorosos, los azares trágicos, los triunfos perdurables de ese hombre de estampa violenta y de alma poderosa. Pues, a pesar de esa propensión a las alegrías apacibles, Nansen no renunció al móvil esencial que desde la niñez fijaba su destino. Quería realizar su misión, servir, en el desafío constante de la adversidad, a su esperanza de hombre de ciencia. La realizaba con una tenacidad sin jactancia, con una naturalidad tan sencilla, que sus empresas, tan extraordinarias, tan conmovedoras por su arrojo, acabaron por parecer naturales y sencillas. Entonces se concibió esa forma diversa y más penetrante del valor, a cuyo lado la proeza física, la hazaña normal del individuo heroico se ofreció como un arrebato, como el resultado de una exaltación efímera. Nansen adquirió así los rasgos de una personalidad universal y en momentos en que se necesitó de una figura de prestigio absolutamente unánime para asegurar una obra de piedad y de salvación, se recurrió a Nansen. Nansen, en el comité de socorros para las poblaciones abatidas por la guerra, desenvolvió una labor de salvataje social. Cerró su vida de maestro, de investigador, de descubridor de las zonas brumosas del Polo, con una fecunda tarea de filántropo.



El "Graf Zeppelin" en la América del Sur

Los viajes del "Graf Zeppelin" nos dieron la impresión de que las travesías aéreas dejarían bien pronto de ser un fenómeno deportivo. La jira en aeroplano, hecha a través de grandes extensiones de tierra y mar, participaba de la proeza heroica. No se despojaba de su carácter primordial de tentativa forzuda, que ponía a prueba la pericia del piloto, la resistencia de la máquina, el azar favorable, o sea, la obscura mediación del destino. Tratábase de la realización de una audacia individual. Los vuelos del doctor Eckener nos hicieron concebir en seguida la posibilidad cercana de transformar la aviación, de arma de guerra o de esparcimiento valeroso, en un medio de transporte. El comodoro Eckener no es, desde luego, lo que podríamos llamar un deportista. Es un hombre de empresa, una mentalidad de organizador, que comprende los altos fenómenos de progreso desde un punto de vista de utilidad colectiva, es decir, los vincula con el concepto de nuestro tiempo del beneficio gregario. Su nave aerostática, de acuerdo con la primitiva idea de su inventor,

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

debía servir, por lo tanto, a fines de comunicación entre los pueblos, a planes de aproximación humana. Ha querido desde el primer momento vencer el doble espacio que separa a las naciones — distancia y duración — y nos ha mostrado que esa paradoja, que recuerda a la paradoja física de "Las mil noches y una noche" y que consiste en hacer entrar "lo largo en lo ancho", no debía ser considerada como una ilusión demasiado inalcanzable. Su zepelín no se nos presentaba como un aparato minúsculo y endeble, sino como una voluminosa construcción, en la cual cabían grupos exigentes que se trasladarían de Friedrichshafen a Estados Unidos, al Asia, en salones alumbrados, cómodos, con butacas profundas de vestíbulo de hotel, con manjares delicados, con vinos ilustres. En ese navío, que va en el aire, con mujeres hermosas, con periodistas que hacen de a bordo descripciones minuciosas, con viajeros que a la hora de comer surgen de sus cabinas con el smóking puesto, se olvida, ciertamente, el abandono de la cáscara terrestre y se adquiere una nueva noción de la época en que vivimos. El hombre, que dominaba el mundo con un sentido de espacialidad superficial, lo poseyó de pronto con un sentido de espacialidad vertical. ¿No ha de influir esa nueva concepción de dominio, esa súbita extensión de la simultaneidad del individuo en el planeta en su acrecentamiento espiritual? Si acumula anchura y altitud en el espacio físico, ¿no le nacerán, a su vez, propósitos de acumular amplitud y altura en el espacio moral? Si su cuerpo pesado es cada vez menos pesado y se acerca con celeridad múltiple al cuerpo de los demás, ¿podrá seguir siendo pesada su alma e inaglutinable con las demás almas? No lo creo. Por eso, al alabar el milagro del zepelín como procedimiento de expansión de las energías activas, hemos de alabarlo también como germen de aquel otro milagro. Y ello aumenta la alegría de los que lo esperan, como yo, con obstinada fe en el espíritu, al ver a la nave de Eckener cruzar el Atlántico y dirigirse hacia la América del Sur, propicia, por sus viejos sueños, por sus buenos sueños, a la credulidad profética.

Pan-Europa

M. Briand, ministro de Relaciones Exteriores de Francia, ha dirigido a los países un memorándum sobre la creación de la unidad económica de Europa. Trátase, sea cual fuera la individualidad orgánica de sus miembros, de una federación de pueblos, de una conjunción esencial. M. Briand la propuso en la conferencia de La Haya y reedita ahora su pensamiento en una nota oficial. Es posible que las cancillerías contestarán a esa invitación, poco concreta todavía, con palabras tan auspiciosas y evasivas como las que se usan siempre en la diplomacia para eludir un compromiso o evadirse de la necesidad de una declaración categórica. Es posible, además, que los pesimistas, los que profesan la filosofía de la agresión organizada, señalen el hecho de que, mientras M. Briand proclama el advenimiento de esa unidad europea, otros gobiernos elaboran planes militares y programas de seguridad. No por eso pierde su importancia de síntoma trascendente la proposición del gran estadista francés. Sin duda, los pueblos se debaten todavía en un inmenso caos. Con las ideas pacíficas y los pronósticos de una sociedad política fundada sobre la comprensión de los intereses recíprocos, coinciden previsiones sombrías y anuncios agoreros. La incoherencia ideológica, la disparidad de conceptos, define, precisamente, a las épocas en que la humanidad pasa de un estado de conciencia a otro. No hallaremos discrepancias fundamentales en la Edad Media. Las encontramos en el período de extinción de la sociedad pagana, esto es, cuando en su seno aparece el anticuerpo que ha de hundirla y construir sobre sus vestigios una civilización distinta, una civilización de aspiraciones morales. En la actualidad, la iniciativa de M. Briand tiene para los espíritus estáticos el aspecto de un diseño utópico. Lo sabemos. Pero conviene no olvidar que toda utopía, al suscitarse y empezar a corporizarse, indica un principio de vitalidad vencedora; denuncia que ha dejado de ser esencialmente una utopía para transformarse en un postulado práctico cuya aplicación sólo depende de circunstancias contingentes, que podrán postergarla, mas no evitarla. Ocurrirá, probablemente, con el proyecto de Pan-Europa lo que aconteció con tantas reformas hondas que documenta la historia: no advertiremos el comienzo de su realización, porque antes de puntualizarse en convenios se habrá estructurado parcialmente en conquistas de índole consuetudinaria. La creación de Pan-Europa es hoy una palabra. Digamos, pues, que es todo. Está en el nombre, que es la cosa misma, la cosa misma que aun no se ve y que creeremos haber visto desde el instante en que fué anunciada.

Gerchunoff



"Caras y Caretas" en el interior de la República

CORDOBA

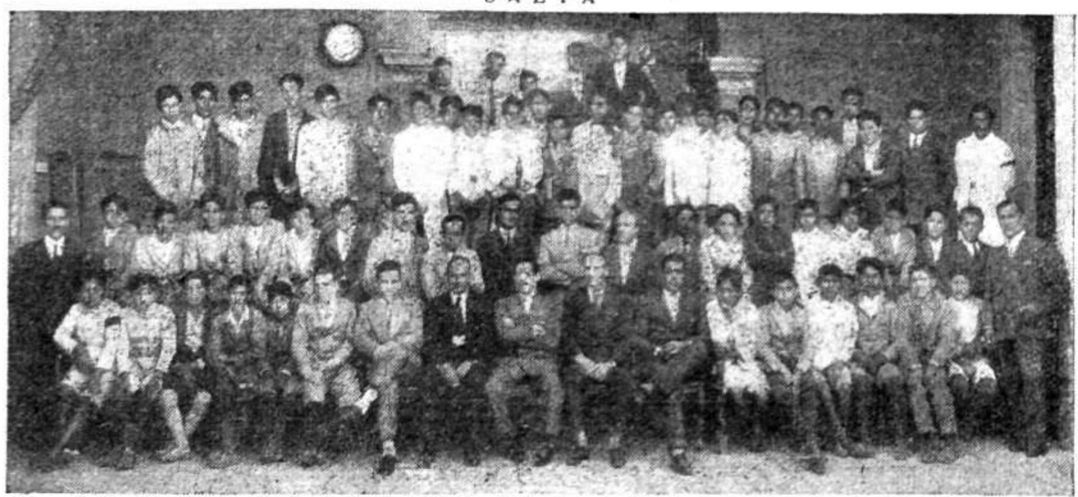


Damas y caballeros que jugaron el torneo de cricket helt en el Club Córdoba Atlético.



Familias que concurrieron al consulado belga participando en la reunión ofrecida por el ingeniero Moons.

SALTA



Personal directivo y docente de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, rodeado de los alumnos, al dar comienzo a los cursos del año.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: *Unión Telefónica.* Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Timestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.—	Trimestre	$ oro 2.—
Semestre	„ 5.—	Semestre	„ 6.—	Semestre	„ „ 4.—
Año	„ 9.—	Año	„ 11.—	Año	„ „ 8.—
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado del corriente año	40 „	Número atrasado del corriente año	50 „		

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay. Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Más de 170.000 familias argentinas ya han adoptado el postre nacional:

¡El Dulce de Membrillo Noel en paquetes!



La porción familiar protegida por un envase y una marca

Este es uno de los 88 manjares

NOEL

Fundada en 1847

NOEL & Cía. Lda. BUENOS AIRES

¡YA conquistaron al público! Poco tiempo fué necesario... Los nuevos paquetes de Dulce de Membrillo Noel se han impuesto como el verdadero postre nacional... ¡170.000 familias argentinas lo sirven en su mesa!

Es un postre riquísimo y barato. ¡Alcanza para 4 personas y cuesta solamente 20 centavos en la Capital Federal!

Está hecho con membrillos maduros, sanos, minuciosamente seleccionados. Máquinas modernas lo elaboran, lo cortan y lo envasan en paquetes herméticos... ¡Nadie lo toca antes que usted! Debido a la gran demanda puede conseguirse siempre fresco, rico...

Lo encontrará en cualquier parte ¡siempre el mismo, a un precio idéntico! Puede llevarse cómodamente en la mano, en el bolsillo. ¡Sea Vd. también uno de los consumidores de este exquisito producto de la famosa Casa Noel!

¡Dígale a su mucama que a la vuelta del mercado, no se olvide de adquirir este delicioso postre nacional! Al pasar por su almacén, compre un paquete de Dulce de Membrillo Noel.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.

Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 181.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Cómo Cuidar el Cutis en el Invierno

NUEVO PROCEDIMIENTO

J. Beauchamps, que viene revolucionando el mundo femenil desde hace algunos años con sus recetas, coloretes, masajes y sistemas que en realidad hay que reconocerlos como buenos, han hecho a la mujer más admirable, más deseable y hasta puede decirse le ha ocultado los años con sus compuestos e indicaciones (hoy son jóvenes muchas que 10 años atrás eran "maduritas").

Ahora está divulgando un nuevo procedimiento para evitar que el frío, el peor enemigo del cutis y de la juventud, lo dañe; he aquí su sistema, que es muy fácil:

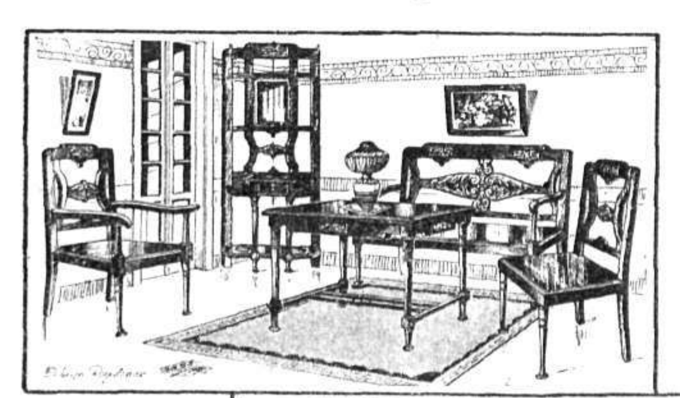
Póngase en el lavatorio una cucharadita de bórax en polvo, disuélvala en agua tibia lo suficiente para lavarse, agréguese una cucharada de Crema Lechuga, 10 gotas de jugo de limón, una cucharadita de tintura de benjui, todo bien mezclado. Lávese con esta mezcla la cara, escote, brazos y manos, puede usarse de mañana al levantarse; al acostarse conviene ponerse únicamente crema, si el cutis es grasoso aplíquese después un algodón empapado con la loción astringente Agua Helena.

Se puede asegurar que con el uso de esta receta el cutis no se paspa y se mantiene suave, joven y terso.



Presentamos

una valiosa selección de VESTIBULOS hasta ahora no superada. Están sólidamente construídos y diseñados con verdadero gusto artístico.



A los que residen en el interior le remitimos, GRATIS, nuestro gran Catálogo General edición Nº 11. Solicítelo.

VESTIBULO en raulí, macizo, respaldos tallados y moldurados, lustrado brillante marrón oscuro. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa y percha con ganchos de bronce y luna biselada. El juego completo, a

$ 235.-



Para VESTIBULO construído en raulí, macizo, lustrado color nogal oscuro, estilo moderno, asientos y respaldos moldurados. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa y percha. Juego completo, a

$ 185.-



SILLA CARRITO Nº 1342, importada, asiento con bacinilla, ruedas con llantas de goma, amplia mesa decorada en colores con dibujos y contadores, a

$ 20.-



SILLA de Viena, importada, color nogal o roble. La ½ docena, a

$ 40.-

JUEGO DE VESTIBULO, novedoso estilo, construído en cedro macizo, lustrado color nogal patinado. Compuesto de: 1 sofá respaldos calados, asientos bordes con molduras; 2 sillones; 2 sillas; 1 mesa rectangular y perchero ganchos de bronce, luna biselada. Completo, a

$ 195.-





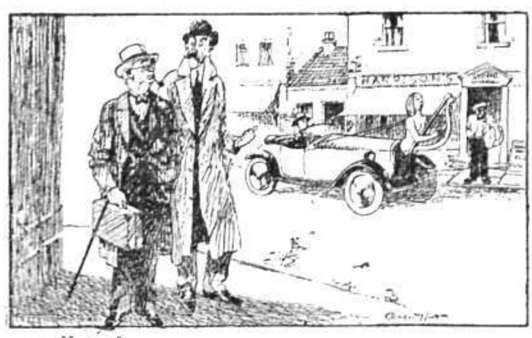
SOFA - CAMA nuevo modelo patentado en finísimo cuero o en felpa, colores variados, colchón adherido sobre resortes a espirales, construcción en roble, fácil transformación. En medida extensible metros 1.90×1.10, a . . . . $ **120.-**

El mismo modelo, imitación cuero, a. . $ 100.—

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES



— ¿Y eso?
— Es el poeta del pueblo, que quiere que su auto esté en carácter. (De *The Humorist*, Londres)



El repórter. — ¿Su marido se quemó alguna vez?
La mujer del comedor de fuego. — Sí, prendiendo un cigarrillo. (De *The Humorist*, Londres)



— Lo que a usted le conviene, para su salud, es hacer un viaje por mar. ¿Puede hacerlo?
— Ya lo creo, doctor; soy capitán de un transatlántico.
(De *Buen Humor*, Madrid)



— Y a usted, señorita, ¿no le gustaría que la pintasen?
— Sí, así me ahorraría trabajo.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¿Y usted no piensa divorciarse, doctor?
— Sí, señora; pero antes tengo que casarme.
(De *Le Rire*, París)

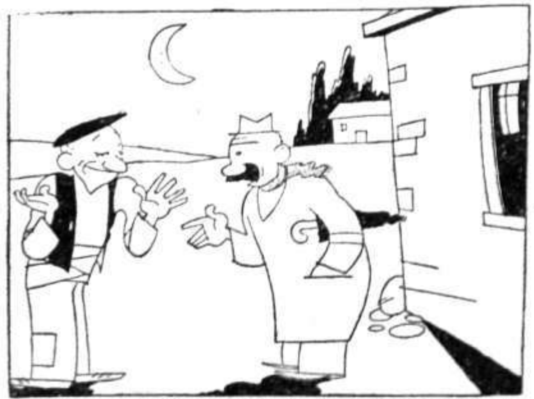


Ella. — Tiene usted cinco minutos para abandonar esta casa.
El. — ¡Vea que soy asesino!
Ella. — Usted será lo que quiera, pero le aconsejo que se marche...
(De *Life*, Nueva York)

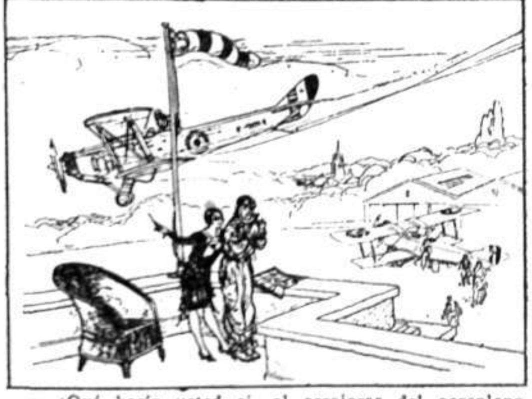


— Che, este señor quiere un pedazo de madera que sea bastante antigua.
— Un lote que tenía del Arca de Noé lo vendí ayer...

(De *The Humorist*, Londres).



— Ya me enteré que, después de morírsele siete vacas, perdió a su mujer y a su suegra...
— ¡Caramba! ¡No iban a ser todo desgracias!
(De *Buen Humor*, Madrid)



— ¿Qué haría usted si, al arrojarse del aeroplano, no funcionara el paracaídas?
— Iría a buscar otro.
(De *London Opinion*, Londres)



—¡Qué mujer prevenida!

(De *The Humorist*, Londres)

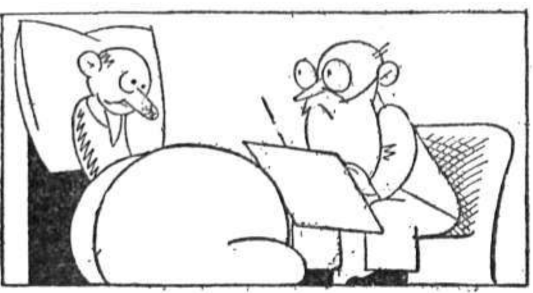


Coche para señoras solamente.

(De *Le Rire*, París)



El equilibrista del circo. — Pues si me llegan a ver con mis siete hijos cuando ganaba catorce pesetas a la semana... ¡Aquello sí que era hacer equilibrios!



—Y lego toda mi fortuna a mi esposa, con la condición de que vuelva a casarse.
—Y eso, ¿por qué?
—Porque deseo que haya alguien que sienta mi muerte.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—Su esposa se dirige a mí pidiéndome que le aumente el sueldo: ¿por qué causa lo hace ella y no usted?
—Es la que manda, señor...

(De *The Humorist*, Londres)

—¡Caramba, don Nepomuceno! ¿Tiene usted dolor de muelas?
—¡No me descubra usted! ¡Guárdeme el secreto! Es que estoy sin afeitar.
(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¿Que no es fuerte esta cama? Yo le aseguro que su hijo la usará toda la vida.

(De *Buen Humor*, Madrid)

"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio

GENERAL URQUIZA



Señoritas participantes en el gran baile denominado del cotillón en el salón blanco del cine Mayo.

FLORES



Concurrentes al baile dado por el club social General San Martín en los salones del Magisterio.

VILLA MODELO



Distinguidas señoritas que hicieron objeto de una demostración a la señora Antania Canicoba de González.



Un científico producto de Laboratorio eliminará las causas de la

caída del cabello y calvicie

Con su uso, la caspa desaparecerá. Cesará la seborrea y caída del cabello. Las canas recobrarán el color original de la cabellera y nuevo cabello crecerá,

— o le devolvemos el dinero

Solución Vindobona fué premiada en la Exposición Internacional de París, 1927, con MEDALLA DE ORO y GRAN DIPLOMA DE HONOR, y París 1928 con GRAN PALMA DE HONOR.

Médicos la recetan y miles de cartas que están a disposición de Vd. atestiguan el buen resultado obtenido con ella por quienes la usaron.

Líbrese de la preocupación por las afecciones del cabello y cuero cabelludo, caspa caída del cabello, seborrea, calvicie. La científica Solución Vindobona detiene la caída del cabello, elimina la caspa, sana la seborrea y ha obligado el crecimiento de cabello nuevo en miles de casos de calvicie. Este producto en mérito a cuya bondad los Laboratorios Vindobona fueron nombrados miembros del Jurado de Honor en la Exposición Internacional de París en 1927, se basa en principios nuevos. Si Vd. ha probado un sinnúmero de tratamientos sin resultados, no importa. Sostenemos nuestra garantía de devolverle a Vd. el dinero gastado si la Solución Vindobona fallara.

LAS PAPILAS PRODUCTORAS DEL CABELLO NO CAEN NUNCA

Cada cabello es producido por una papila que descansa al fondo del folículo piloso. Esa papila no cae y sólo puede tornarse inactiva. La Solución Vindobona, al ser aplicada sobre el cuero cabelludo, penetra hasta las papilas y las despierta a nueva actividad. Cada papila produce un nuevo bulbo del que crecerá un nuevo cabello.

EL VELLO DE LAS CALVAS ENGRUESA

La Solución Vindobona tonifica el cuero cabelludo y el cabello. Este, como el vello finito, común en las calvas, engruesa y se desarrolla largo y firme, llenando el canal a través del que crece, y es retenido firme por el cuero cabelludo tonificado.

LA SEBORREA CESA; LA CASPA ES DESTRUIDA

La Solución Vindobona es antiséptica. Destruye por eso los gérmenes de la caspa (pityriasis-simplex capitis) y, a pesar de la tendencia a reaparecer, la destruye por completo. El cabello tratado con Solución Vindobona es siempre limpio, brillante y suave. Además las canas son restauradas al color primitivo de la cabellera sin ser teñidas, porque la Solución Vindobona obliga la pigmentación normal del cabello. Por consiguiente:

CABELLO NUEVO O NADA DE GASTOS

Millares de personas dicen que la Solución Vindobona es milagrosa. Nosotros no lo diremos. Admitimos que algunos casos de calvicie son incurables. Pero recuerde: esos casos son sumamente raros. Miles de otros han recuperado cabello nuevo con el uso de la Solución Vindobona, tanto que estamos dispuestos a dejársela usar bajo nuestra garantía.
Inicie su tratamiento y en un lapso de tiempo sorprendentemente corto, más pronto de lo que Vd. puede imaginar, su caspa y seborrea habrán desaparecido, la caída del cabello habrá cesado y Vd. verá el crecimiento saludable de nuevo cabello, o le devolvemos el dinero.

Empiece ahora a usarla. Se vende en la Sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - (Piso 1º) — Buenos Aires.

Folletos gratis. Remita el cupón.

Pedidos al Interior se atienden en el día.

En Montevideo:
ANDES, 1338 - (2º Piso).

LABORATORIOS VINDOBONA — C. C. S. 50
Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratis el librito "Las afecciones del cabello y su curación" e informes detallados sobre la Solución Vindobona.

NOMBRE . . . .

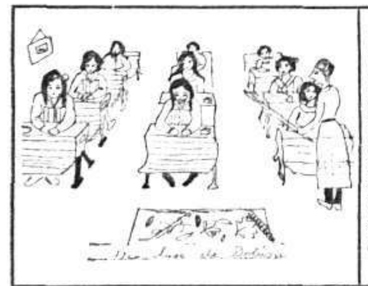
CALLE . . . .

CIUDAD . . . .

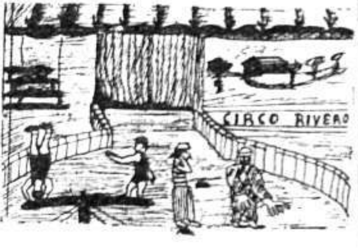
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



4269 — Mi clase de botánica.
Elena Serramalera.



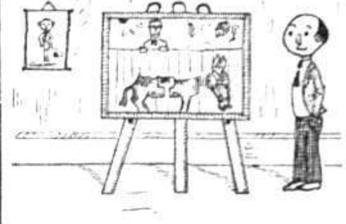
4270 — El circo de mi pueblo.
Angel A. Main.



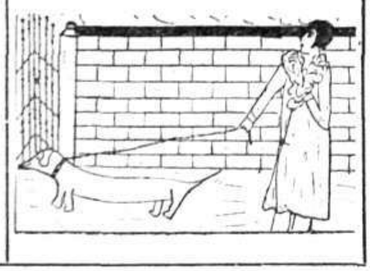
4271 — La estancia "El Tordillo".
Luis Sartorio.



4272 — Agencia de "Caras y Caretas".
José S. Pérez.



4273 — Don Jacinto y su obra.
José Blas.



4274 — Mi tía con su "Dakar".
M. Thelma Manrique.



EXCEPCIONAL
"CONCERTOLA SUPERFONICA"
con 2 discos dobles de 25 cms., 200 púas. Flete pago y embalaje gratis, por sólo $ **30.-**

Mande hoy mismo su pedido a:

CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·
Avda. DE MAYO, 959 - Buenos Aires.

CONCERTINA
"AMERICA". Voces de "bronce", muy sonoras. 20 teclas. Otros modelos desde . . $ 12.—

Pida catálogo o mande hoy su pedido a:

$ 15

CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·
Avda. DE MAYO, 959 - Buenos Aires.



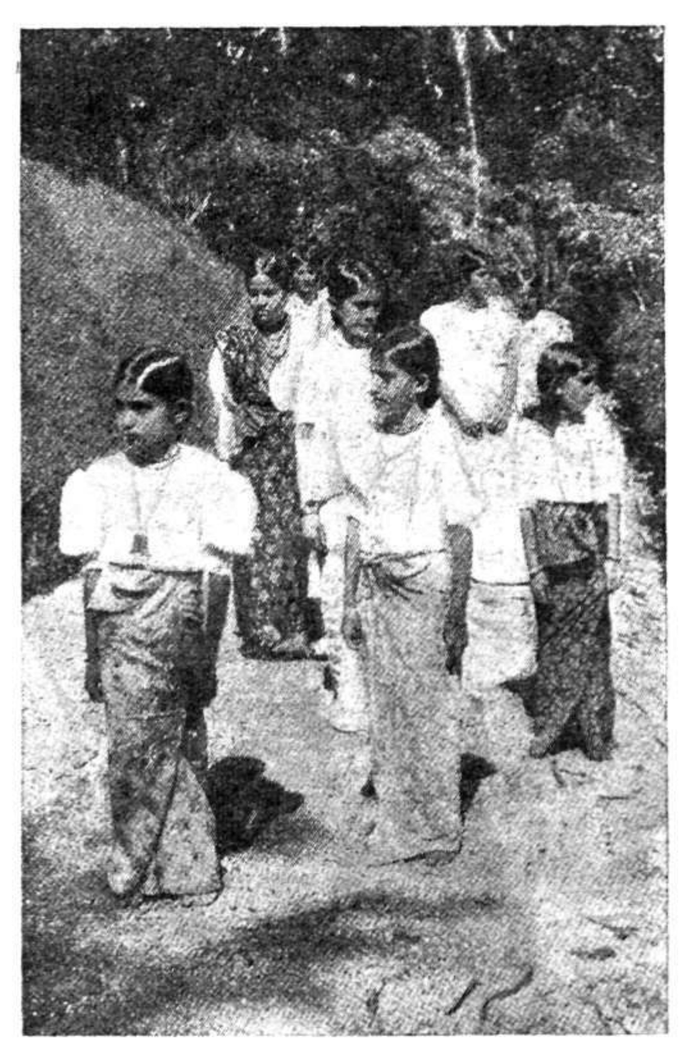












Casadas a los Nueve Años

Por MAURICIO DEKOBRA

NI LAS LEYES NI LA OBRA CIVILIZADORA DE LOS EUROPEOS HAN LOGRADO ELIMINAR DEL INDOSTAN LAS BARBARAS Y MILENARIAS COSTUMBRES QUE SOBRE EL MATRIMONIO ALLI PERDURAN.

Más de una vez se han comentado las costumbres matrimoniales de los indos. Cuando se aborda este tema en presencia de un indo culto, progresista y algo avergonzado en el fondo por las lacras de su país, se le oye exclamar con fuego:

— ¡Oh! No creáis lo que los periodistas norteamericanos o los escritores ingleses, ávidos de escándalo, son capaces de inventar sobre el tema del matrimonio en el Indostán. Las uniones precoces se hacen cada vez menos frecuentes.

Dudamos que el optimismo de estos indos bien intencionados corresponda a la realidad. Justo es decir que existe una tendencia muy loable a retardar la edad del matrimonio legal. Pero los matrimonios prematuros están tan profundamente arraigados en las costumbres, que una evolución rápida es muy poco probable, sino imposible.

Desde luego, las muchachas de la India son púberes mucho antes que en Europa; es natural, pues, que tarden menos en casarse. Pero, cosa curiosa, parece que la antigua civilización indostánica, que estaba muy adelantada para la época, había acordado antiguamente más libertades y más derechos a las mujeres. Los libros sagrados hablan de cierta ceremonia: la *Swayamvara,* que no era sino la elección de esposo por la mujer. En el *Ramayana* es el héroe masculino el que elige la hermosa Sita. Las mujeres han perdido su supremacía a raíz de la conquista musulmana, que ha tenido por consecuencia la institución del *purdah* (1), que ha sobrevivido a la hegemonía de los hijos del profeta.

De todas maneras se puede afirmar que los campeones del matrimonio precoz son los brahamanes. Este matrimonio es un concierto ejecutado en tres tiempos:

Andante. — La muchacha, de nueve a diez años, se casa en el hogar de sus padres, en presencia de la familia y amistades, con el jovenzuelo que nunca tiene más de

(1) "Purdah" es el encierro al cual se someten las mujeres, vedándoles mostrar el rostro en público y obligándolas a salir en coches herméticamente cerrados. El "purdah" de los musulmanes corresponde al "zenana" de los brahamanes, budistas, jainistas y otras sectas. (N. del T.)



trece o catorce años. Se leen las plegarias extraídas de los Vedas, que los flamantes y tiernos cónyuges escuchan tomados de la mano. Concluída la ceremonia, el marido regresa discretamente al hogar de sus mayores.

Allegro. — Un año o dos han pasado. Nueva ceremonia que se llama: "La entrada de la esposa en la casa del marido". La tierna desposada penetra por vez primera bajo el techo de su esposo. Es como una visita diaria que concluye al caer la noche, retirándose discretamente a casa de sus progenitores.

Rondo capricioso. — La pequeña desposada, que hasta entonces no lo es sino de nombre, aguarda la pubertad. Entonces tiene lugar una tercera ceremonia, concluída la cual se la abandona a su destino en el hogar conyugal.

Estos ritos complicados son observados particularmente por los representantes de la casta más elevada. Inútil es decir que los sudras y otros modestos miembros de la jerarquía social se casan más sencillamente, y que las viudas jóvenes tienen a su vez algunas probabilidades de encontrar un esposo entre los hombres pertenecientes a las bajas castas.

Resulta regocijante la lectura de los anuncios matrimoniales en la prensa indostana. Es siempre instructiva, y ofrece al espectador extranjero detalles sobre las edificantes costumbres del país.

He aquí el texto de un aviso insertado en *The Hindustan Times:* "Se solicita esposo para una muchacha de Gadim Agarwal, de catorce años de edad, perteneciente a una familia acomodada y respetable. Ha cursado la escuela primaria y sabe coser y cocinar. La cuestión de casta no será un obstáculo, pero se prefiere un Arya Samajist".

Observad en este anuncio la liberalidad de los padres que no asignan una importancia capital a la familia del pretendiente. Jamás, hace treinta años, un padre respetable hubiera consentido la entrega de su hija a un hombre de una casta inferior.

TRADUCCIÓN DE E. M. S. DANERO

Rarezas de una señora

Le prensa neoyorquina comenta risueñamente el caso de una señora, Mary Hickham, que a los 75 años ha fallecido en el pueblo de Tipton, y que se acostó hace 40 años jurando que no saldría de la cama hasta morir.

Se espera la lectura del testamento para saber con certidumbre los motivos que la impulsaron a tomar tan extraña determinación.

Se dice que la señora Hickham fué a los Estados Unidos desde Inglaterra para contraer matrimonio con mister Hickham; pero que una vez en el pueblo de su futuro esposo se casó con el hijo de mister Hickham. Entonces Hickham padre se enfureció tanto con su ex novia, que para vengarse se casó con su doncella. Entonces la señora Hickham se molestó tanto que juró meterse en la cama y permanecer en ella hasta su muerte.

Hickham hijo cuidó cariñosamente de su mujer durante los años de vida matrimonial, que no fueron muchos, pues la señora Hickham se quedó viuda hace bastantes años.

Como la señora Hickham tenía una considerable fortuna personal se podía dar todos los gustos que quisiera, a pesar de estar siempre en la cama, así como el que la atendieran con toda solicitud.



— ¿Otra vez por aquí? ¿No le di el mes pasado un par de botines?
— Sí, señora; pero vengo a ver si quiere usted mandarlos a que les pongan medias suelas.
(De *Buen Humor*, Madrid).

Pensamientos

El hombre que se deja gobernar completamente por una mujer, no es hombre, ni es mujer, ni es nada. — *Napoleón I.*

Un hombre que no sea tonto y que esté muy enamorado, puede modificar singularmente las ideas de una mujer. — *Nolier (Carlos).*

Las lágrimas de la mujer valen tanto como los discursos más elocuentes. Procurad que vuestro amante os vea una lágrima, y si no lo podéis conseguir, humedeceos los ojos. — *Ovidio.*

"Caras y Caretas" en diversas parroquias del municipio

FIESTA SOCIAL Y DEPORTIVA EN EL CLUB VERSAILLES



El publico presenciando el partido de basquetbol entre los clubs Y. M. C. A. y Gimnasia y Esgrima, que ganó éste, durante la fiesta referida en el título.



Uno de los numerosos grupos de familias que concurrieron a la animada reunión.



Los invitados en la cancha cerrada de pelota que fué inaugurada en tales circunstancias.

Fiestas patronales de San Isidro


Autoridades locales congregadas en la parroquia al iniciarse los festejos patronales.


Cabecera del banquete con que fué agasajado el obispo monseñor Alberti por parte de las autoridades.





Diversas instantáneas de damas y niñas de la sociedad que concurrieron a los oficios sagrados con que la parroquia festejó el día del santo patrono.

Lady Louis Mountbatten, elegantísima dama de la Familia Real Inglesa

emplea para su cutis las Cremas POND



Lady Louis Mountbatten, una de las más hermosas damas de la corte de Inglaterra. Cuida su belleza con el empleo diario de las Cremas Pond.

Pruebe hoy mismo las dos cremas deliciosas, pida unas muestritas gratis, se las enviaremos por correo.

LADY Louis Mountbatten es una de las más agraciadas y hermosas mujeres de la sociedad inglesa.

Sus cabellos castaños tienen los reflejos del oro antiguo, sus ojos azules son encantadores, su cutis es delicado...

Poco después de su presentación a la Corte de Inglaterra, contrajo enlace con un primo del Rey, biznieto de la Reina Victoria, hijo de la Marquesa de Milford-Haven.

El gran mundo recuerda todavía la boda suntuosa en St. Margaret's, Westminster, cuyo altar estaba adornado de "bluets", la flor preferida de Lady Louis, la flor que tiene el color de sus ojos.

Es extremadamente hermosa y posee en grado sumo la ciencia del cuidado de la belleza. Elige los productos Pond para mantener la hermosura de su cutis, los emplea a diario, obteniendo así resultados maravillosos. Pond's Extract Company, Colodrero 2374, Buenos Aires. *Distribuidores:* Rosario: Droguería Suizo-Argentina, S. A. Lda., San Lorenzo 930. Mendoza: Farmacia Del Aguila, San Martín y Lavalle. Montevideo: Cudrei, Paraguay 1393.



La Cold Cream limpia y refresca, la Cutiasea quita la Cold Cream después del masaje, el Cutitónico cierra los poros y la Vanishing es base excelente para los polvos.

POND'S EXTRACT COMPANY
Colodrero 2374 - Buenos Aires

Sírvase mandarme las muestras de Cremas Pond. Incluyo 5 ctvs. para el franqueo o 20 ctvs. para el certificado.

NOMBRE ....

DIRECCION .... C S

La satisfacción

Por LADY GRACE HAY

ESPECIAL PARA

Lady Drummond-Hay, adquirió renombre en diera la vuelta al mundo en zepelín. Además, infinitos admiradores por su vida valiente y colaboración que publica "Caras y Caretas" conocida escritora nos enviará con carácter apreciar la agilidad de su estilo y



ESTOY contenta de envejecer. No querría volver a ser joven. El objeto de la vida, como yo lo concibo, es el acrecentamiento de la experiencia, de un criterio cada vez mejor, la adquisición de conocimientos y su destilación en sabiduría. Sólo los años pueden aportar esa dote de libertad. ¿Y quién no anhela ser libre? Si fuera posible ser joven otra vez, esto no implicaría ganancia sino pérdida.

Prefiero los treinta años a los veinte y miro con esperanza los cuarenta años de edad. Presiento que a los cincuenta mi vida será más rica, más granada, más nutrida de satisfacciones que antes de esa edad. Cada año que transcurre me trae nueva libertad en un horizonte mental y espiritual ampliado cada vez más.

Desde la niñez alenté una pasión por la libertad que tomaba entonces la forma pueril del aborrecimiento más sincero de las paredes del cerco del jardín y de las restricciones en los paseos con la niñera o la institutriz. No puedo recordar una época en que yo no haya ansiado conscientemente explorar el "Mundo Grande" o en que la brillante cinta de un rayo de sol, de un rayo de luna, que penetraba por la ventana, no fuese mi sendero solitario al país de las hadas y de la aventura. Nací en Liverpool y hasta la edad de seis años viví ya en esa ciudad, ya en Southport. Por lo menos tres de esos años dejaron huella indeleble en mi imaginación y el legado del encanto irresistible de los mares, de los puertos, de los grandes barcos, la fascinación de lo desconocido y el amor a los viajes.

Leía con singular avidez libros de aventuras, clásicos ingleses, traducciones de clásicos extranjeros; alimento quizás demasiado fuerte para el espíritu de una muchacha que vivía la existencia más o menos retraída y recatada de la juventud femenina en el período inmediatamente anterior a la Gran Guerra. Uno de los primeros "poemas" que escribí siendo aún una niña me sorprendió como una revelación, cuando lo descubrí, años después, en vísperas de casarme, al escoger mis papeles y cosas de soltera.

Contaba doce o trece años cuando completé mi "antigua" resolución de recorrer el mundo, declarando que sería "periodista". La gente de mi casa no tenía mayor contacto con los periodistas y, seguramente, mayor interés personal por ellos, que el derivado de sus artículos en los diarios, leídos de sobremesa. Yo misma no conocí personalmente a un periodista, como tal, hasta hace unos seis años, cuando llevé mis primeros artículos a un amigo de mi marido, el señor Evelyn Wrench, en la actualidad director del "Spectator". El señor Wrench me presentó al señor Leslie Clarke, ya fallecido, de la Prensa Unida, y al señor Basil Mathews, director de la publicación mensual "Outward Bound". Pocos meses después me puse en relación con el señor Ralph D. Blumenfeld, del "Daily Express", quien facilitó mi iniciación en Fleet Street. La amistad y el consejo, que aun continúan, del señor Crossley Sutcliffe, ex director de la sección extranjera del "Daily Express" y el estímulo del señor Beverley Baxter, desempeñaron una influencia decisiva en los comienzos de la carrera que había elegido.

Cuando estalló la guerra me hallaba aún en la escuela, soñando con aventuras y empresas heroicas. Deseaba incorporarme a algún servicio auxiliar de la guerra, pero medió la objeción de mis padres. Por fin se le ocurrió a mi padre, considerando mi conocimiento de idiomas extranjeros, que podría emplearme en las oficinas de uno de sus amigos, donde sería "vigilada y guiada". No acepté la proposición fundándome en que en esa forma no se permitía a uno hallar su propio nivel al principio de la vida independiente.

La esperanza de mi padre en cuanto a mi porvenir se fundaba, naturalmente, en el matrimonio. Abrieron, pues, la casa a un interminable desfile de jóvenes, hijos de amigos de mi padre o de personas con quienes tenía relaciones de negocios en Inglaterra, los dominios y las colonias. Muchos de esos jóvenes se habían trasladado a Inglaterra para alistarse en el ejército durante la guerra. No vi perspectivas de esa libertad que anhelaba en el matrimonio con un joven en cuya personalidad aun no madura pudiera yo concentrar el interés de mi vida. Esto ocurría a principios de la guerra, es decir, antes de que ciertas ideas de libertad femenina hubiesen atravesado las sólidas paredes del convencionalismo inglés.

Mi vocación para el periodismo y los viajes encontró vivo estímulo en ese ambiente internacional. Iba a las oficinas a las nueve, en vez de las

de envejecer

DRUMMOND-HAY

"CARAS Y CARETAS"

el mundo entero por ser la primera mujer que en Gran Bretaña la distinguida dama tiene su destacada actuación en el periodismo. La es la primera de una interesante serie que la exclusivo, y en la que nuestros lectores podrán la galanura de su pensamiento.



diez, que era la hora de entrada, a fin de dar una lección de inglés de media hora a un colega extranjero a cambio de otra media hora de lección de su idioma. Todas las noches, en casa, mi padre me impartía bondadosamente lecciones especiales y además asistía a las clases de la Politécnica, si bien irregularmente, es decir, cuando me lo permitían el tiempo y la oportunidad.

El resultado de mi primer paso hacia la independencia personal estaba representado entonces por un sueldo de treinta chelines semanales. Sucesivos aumentos en sueldo y prestigio me convencieron de que podía ganarme la vida y de que, por lo tanto, era materialmente independiente.

La libertad que entonces buscaba y de que ahora disfruto y procuro ensanchar, no produjo nunca el mínimo alejamiento de mis padres a los que quiero con un afecto quizás más grande que el que se acostumbra en estos días. Soy suficientemente anticuada para creer que mi padre es el hombre más cumplido del mundo y que mi madre es la mujer ideal. Jamás han prohibido, reprimido o trabado mi libertad de acción, de criterio o de elección. Sólo en los recientes años he llegado a comprender cuán penosa debió serles, a veces, la abnegación para esa paciente tolerancia.

Durante tres de los cuatro años de la guerra trabajé en Londres viviendo en casa de mis padres, tan libre, tan sin reatos, como cualquiera de las "muchachas modernas". Me compenetré con todo impulso de ideas y toda reacción del Londres del tiempo de la guerra. Mirando a mi alrededor me di cuenta de que nosotros los jóvenes no éramos libres... de nosotros mismos. En muchos casos, éramos nuestros peores enemigos y nuestros esclavizadores.

Viví en París durante todo el año 1919, con un empleo en el Consejo Económico Supremo. Tenía una remuneración de 700 libras esterlinas por año, que me bastaba para vivir cómodamente, vestir bien, alquilar un departamento y pagar una sirvienta. París era, en aquella época, la Ciudad Libre de los Libres, y por un período breve me deslumbró la Metrópoli de la Luz y de la Risa, siempre ávida de una diversión nueva, siempre a la caza del placer con un inquieto afán similar al apremiante anhelo de aventura de mi niñez. El dorado miraje no duró mucho. Vi jóvenes de uno u otro sexo, impulsivos, irresponsables, valerosos, que disipaban en el altar de lo inexorable las joyas más preciosas de los dones que Dios hizo a los mortales. Con lamentable temeridad, entregaban su generosidad a manos de gente sin escrúpulos, cínica o meramente indigna. El bien era arrojado tras los pasos del mal con la característica desesperación de la juventud que intenta embriagarse con engaños para alejar la presencia de sus penas íntimas y sus agravios.

Me casé con un hombre de medio siglo más viejo que yo, a quien admiraba y respetaba. Su edad no me intimidó, pues la llevaba noblemente, con un decoro y un encanto antiguos. El mayor cumplimiento para mi esposo creo que está en el hecho de que desde mi matrimonio he buscado amigos y colaboradores sólo entre "los viejos".

Dicen que los matrimonios "de mayo con diciembre" son frágiles barcas en mar traidor; pero el respeto mutuo, la bondadosa cordialidad y el afecto sincero pueden guiar la nave de dos destinos al puerto tranquilo de la comprensión perfecta. En nuestro caso, yo me sentía abiertamente dispuesta a aprender de la sabiduría de mi marido, esperaba su palabra y lo admiraba como a un tipo perfecto de su generación. El, a su vez, parecía más joven, más sencillo, menos contaminado que yo con mi terquedad juvenil, mis ideas inflexibles y, a menudo, mi falsa filosofía. En mis cinco años de "libertad" había erigido en mi espíritu numerosos dioses falsos y súbitamente me daba cuenta de que eran otras tantas montañas en mi camino de progreso.

Mi vida ha recibido predominante influencia y mi personalidad ha sido formada por "los viejos", aunque no necesariamente siempre en constante y estrecho contacto. Mi padre fué en todo momento mi modelo de un hombre honrado, recto, incapaz de una deslealtad. El me dió el mágico "santo y seña" para el arte de la vida en una época en que yo

era demasiado joven para comprenderlo. Me dijo que el arte de la vida consistía en eliminar y luego en distinguir. Sobre estas palabras he reflexionado mucho, años antes de comprender que la eliminación es el primer paso hacia la libertad y la distinción el privilegio de la libertad y de la experiencia.

Mi marido puso ante mis ojos juveniles un espejo de la vida, de hechos, de ideas y de ideales no deformados. Me enseñó un poco de árabe, me transmitió un sentimiento de simpatía con los pueblos del Cercano Oriente, de respeto para el islamismo y me impartió un conocimiento real de las cosas, ideas y costumbres del Mediterráneo.

Karl von Wiegand, periodista magistral, figura internacional enigmática, ha desempeñado un papel importante en mi comprensión final de la libertad mental y de espíritu que fué el sueño informe e inarticulado de mi adolescencia. Gordon Selfridge representó para mí, durante años, una fuente de inspiración. Una plática con él es el mejor estímulo mental que conozco y me deja siempre un punto de vista nuevo sobre los problemas del día y sobre la vida en general.

Entre otras personalidades que conozco bien y que dejaron huella definida en mi espíritu, figuran Gustav Stresemann, ya fallecido, que fué ministro de Relaciones Exteriores de Alemania; el doctor Hugo Eckener, el "rey de la tempestad" del "Graf Zeppelin", Zagloul Bajá, de Egipto; los hermanos Dornier, y el rey de la opereta vienesa, Franz Lehar.

El contacto con personalidades como William Randolph Hearts, de los Estados Unidos; lord d'Abernon, ex embajador británico en Berlín; doctor C. T. Wang, ministro chino de Relaciones Exteriores; Primo de Rivera, dictador de España, han sido como pedernal para la yesca de mi desarrollo mental: hombres todos de quienes he aprendido mucho e intensamente.

El círculo íntimo de amistades inspiradoras está compuesto enteramente por hombres que se han formado a sí mismos por la ambición, la inspiración, el trabajo tenaz, la fuerza de carácter y la intensidad del propósito. Tengo pocos amigos jóvenes. Ahmed Bey Hassenein, explorador egipcio y chambelán del rey Fuad, es uno de los dos más jóvenes, pero el más viejo de todos en espíritu y en fe.

En edad de juventud he aprendido de los "viejos" la serenidad en el desprendimiento, la verdad en la perspectiva, la alegría en el trabajo y la promesa de dicha en la vejez.

La ausencia de mujeres que han influído en mi vida puede parecer inusitada. Aparte de mi madre y de mi hermana, no hubo en mi vida influencia femenina de alguna importancia, a no ser la derivada de mi sincera y profunda admiración por las mujeres contemporáneas que luchan y realizan obra en todos los sectores de la actividad. Tengo varias amigas mujeres: María von Hindenburg, sobrina, por matrimonio, del presidente Hindenburg; la baronesa americana Carita von Horst, compositora; la baronesa Alicia Cabet, de París; Lola Allard, periodista de Nueva York; Pearl Merrill, de Los Angeles; Molly Virnich, de Sanghai; Shirley Eshelby, de Londres. Todas ellas son jóvenes o se aproximan a la madurez de la vida. Fueron camaradas más bien que inspiradoras; compañeras frente a un futuro inexplorado.

Katherine White, mi secretaria, pertenece a una categoría aparte. Su evolución de adolescente a mujer de definida personalidad es un estudio interesante. Dominio de sí, constante ejercicio de la lealtad, perfecta confianza, espíritu emprendedor, anhelo de saber, esfuerzo infatigable por el progreso intelectual, la destacan entre todas las jóvenes contemporáneas.

Disfruto del Hoy, sin experimentar miedo del Mañana.

Soy ahora más feliz de lo que fuí hace uno, dos o cinco años. Creo que al cabo de cinco, de diez o quince años, conoceré mucho más acerca de las alegrías y las satisfacciones de una existencia positiva. Cada año que transcurre afina mis sentidos para reacciones de placer, de apreciación y de gratitud. Cada año que transcurre me arranca alguna espina de decepciones o de agravios. Hoy me veo libre de las penas de la niñez y de las angustias de la juventud.

Se expresa a menudo, si bien con poca sensatez, el deseo de "hacer retroceder las manecillas del reloj". Lo que se quiere decir con eso es que se desea hallarse de nuevo en el umbral de los veinte años, pero en entera posesión del saber y de la experiencia penosamente acumulados durante décadas, lo que es una imposibilidad fantástica.

He indagado deliberadamente cuántos viejos querrían dar su experiencia a cambio de años. No encontré ninguno dispuesto a hacerlo. Inquirí entre mis amigos de edad madura si eran más felices o no que cuando jóvenes. La respuesta de sir Harcourt Butler, famoso administrador de la India, contiene la médula de todas las opiniones al respecto.

"Soy más feliz ahora — me dice. — La juventud vive en una ansiosa inquietud de búsqueda desconcertada. La edad madura es serena; es libre. Contempla mi memoria los "buenos tiempos" de mi juventud, y luego mi vida que ha transcurrido en el servicio honrado de las funciones a que me consagré, y no experimento pesar, sino placer. No preferiría la juventud y la inexperiencia a cambio de los años. Me quedo con las satisfacciones de la experiencia, del saber, del espíritu redimido de muchas falsas ilusiones".

Si se quisiera saber quiénes dirigen realmente el mundo — los jóvenes o los viejos — no hay más que dirigir la mirada a la asamblea de la Liga de las Naciones, a las conferencias y consejos internacionales, a la gran Conferencia Naval de Londres.

Cuando comencé mi carrera periodística en 1924 encarnaba a la juventud amiga del espectáculo: repórter, cronista, observador. Sólo recientemente he empezado a interpretar, a criticar, a distinguir. Los libros que no he escrito, a pesar de los estímulos, serán seguramente mejores por haber esperado...

Me alegro de envejecer.



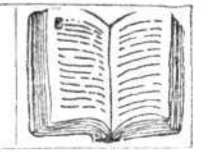
La autora de este artículo, a bordo del "Graf Zeppelin", en uno de sus viajes

Lady Grace Hay Drummond-Hay



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"SILABARIO DE LA DECORACION AMERICANA", por RICARDO ROJAS



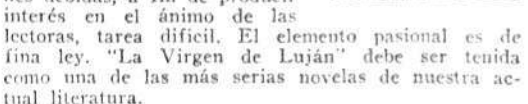
El hombre letrado, por muy poligloto que sea, conoce las angustias del analfabetismo. Siempre habrá un idioma incomprensible para él; y si domina todos los alfabetos del mundo, algo del arte de enterarse del pensamiento por signos le queda vedado. No saborear a Homero en su propia salsa idiomática resulta tan angustioso como la ignorancia de los jeroglíficos y dibujos simbólicos con que el genio prehistórico o protohistórico deseó legar *ai posteri* sus ideas. Y de cien analfabetos de idiomas que desconocen, treinta preferirían la lectura de los signos remotos. Don Ricardo Rojas seguramente enardece en su cerebro y su corazón el ansia de leer los misterios grabados por los indios sobre piedras y arcilla. El nuevo libro del grande y admirable campeón de la estética americana merece un estudio lento. Por ahora, a través de la primera lectura comprendemos su importancia, sin haber llegado a la comprensión total. Decir que el "Silabario de la decoración americana" mató nuestro analfabetismo en cuestiones de estética india equivaldría a declararnos sabihondos. Tenemos la intuición de hallarnos frente a páginas hondamente enseñadoras, atractivas. El misterio hondo y arcaico nos atrae, y lo mismo les sucederá a los curiosos de la ciencia y del arte. Como menos ignorantes en problemas de mitología europea que en los indianos, nos es fuerza confesar que el último capítulo: "De Atlántida a Eurindia" tuvo para nosotros más cosas comprensibles. Ese capítulo viene a constituir, de tal modo, un impulso para releer el libro. Indudablemente merecen fe las conjeturas del doctor Rojas, que halla en el arte precolombiano representaciones del grandioso mito de Prometeo, de la cruz y del águila bicéfala. Todo este elogio quizá sea confuso para el lector; pero lo aclarará la lectura de la obra vidente y buena que don Ricardo Rojas publicó para reafirmar su credo de americanismo.



"LA VIRGEN DE LUJAN", por B. GONZALEZ ARRILI



Historia documentada, poetizada, de la célebre imagen es esta buena novela. Una Virgen milagrosa, que reúne en torno suyo la vidente fe y las ciegas esperanzas de los sedientos y de los hambrientos, es un tema simpático, aunque difícil del desarrollo justo. González Arrili ha pintado con fortuna el ambiente de aquella basílica. Las peregrinaciones entusiastas, los anhelos que en torno de la imagen hierven, las vicisitudes del templo, todo está artísticamente descrito con una tasitura bien sostenida desde el principio al fin. Hay allí tipos dibujados con exactitud fotográfica y arte de verdadero novelista. González Arrilli supo elegir un tema que ha hecho retroceder a otros noveladores. Las vidas atormentadas que buscan descanso cerca de la Virgen, las costumbres, los milagros, el alivio o las curaciones que la sugestión y la fe obran: un mundo, en fin, conocido y desconocido, al mismo tiempo. El analista concienzudo ha cumplido sus deberes estéticos y psicológicos. Y podemos opinar que mezcló en proporciones debidas, a fin de producir interés en el ánimo de las lectoras, tarea difícil. El elemento pasional es de fina ley. "La Virgen de Luján" debe ser tenida como una de las más serias novelas de nuestra actual literatura.





"MOTIVOS DE LA URBE", por EDUARDO MARIA DE OCAMPO



Si la suerte nos hubiera consagrado maestros en retórica neosensible, opinaríamos lo que opinamos, sin tal título, sobre los versos del autor: "En ninguna línea se apartan de los cánones estéticos de esa escuela; y, sin embargo, saben respetar algunas prescripciones de los métodos antiguos, como esas de seguir el ritmo y la asonancia y, a veces, la consonancia". Alejados de la neosensibilidad, vemos en el señor Eduardo María de Ocampo un buen poeta pasatista que traduce sus ideaciones al lenguaje de las metáforas atrevidas, dislocadas. *Erna — tengo escritas mil cartas — (en el mar de la urbe son mil granos de arena) — donde grita el recuerdo de los montes azules*. Así dice en la composición inicial del volumen. *"Trabajar sin descanso, — robar horas al sueño — palpitando el dolor de las arterias — urbanas, para luego — llevarlo a las cuartillas en la fiebre — del verso"*. Estas sensaciones y muchas otras más hállanse lindamente ofrecidas al lector en las páginas del libro. El tono general de él es pesimista, de un pesimismo y de una tristeza románticos. Erna Buschman, sus desgracias y las de sus congéneres son los motivos de este desahogo poético. Quisiéramos que el autor en sus anunciados libros volviera a las "azules montañas", musas más pudorosas y sensibles.



Raúl P. Osorio

C H A R L A S

(Diario de un bombero)



Viernes, de servicio en la Opera

Terminada la representación de "Mariquilla Terremoto", fuí a sentarme en un rincón del escenario, bajo un letrero que reza, contundente: "Prohibido fumar". Allí estaba, succionando, sin éxito, un indómito toscano, cuando se se me acercó el oficial.

—Creí que ya no lo encontraría—me dijo.—Llego recién. ¿Qué tal es la comedia de los Quintero?

—A mí me parece una de las mejores obras que en los últimos tiempos han estrenado los autores de "Los galeotes".

—No es un elogio muy cumplido, si se recuerda entre sus recientes producciones a "Tambor y cascabel" y "Novelera"...

—Pues teniendo en cuenta, precisamente, esos endebles trabajos escénicos, he vertido mi apreciación.

—Siendo así, no debió usted decir "una de las mejores", sino "una de las menos malas de los últimos tiempos".

—Tiene usted razón. La frase hubiera sido más justa, pero habría envuelto un concepto que no merece "Mariquilla Terremoto". La pieza es una buena comedia asainetada. Interesa vivamente a ratos, y entretiene en su totalidad. No entusiasma, sin embargo, en ningún momento, y barajadas con expresiones jugosas y risueñas, aparecen otras mucho menos felices, como las puestas en labios de la protagonista, al hablar de sus dificultades con los idiomas. Esas "gracias" se han repetido hasta el cansancio, pero, por si acaso, los Quintero les dan cuatro o cinco golpes, y seguidos, para mayor evidencia.

—¿Pero qué pasa en "Mariquilla Terremoto?

—Pintan los autores, con acertados toques de acuarela, un acomodado hogar en un pueblito cercano a Sevilla. El matrimonio sin hijos que ocupa la casa recogió a una muchacha, que aparece enamorada, "con fatiguitas de muerte", de un ex hombre. Este, hijo del terrateniente más acaudalado de la comarca, dilapidó la fortuna y el apellido heredados. Al levantarse el telón, el tal personaje vive de la humillante ayuda de algunos que fueron criados de su padre. El matrimonio recibe de pronto una interesante visita...

—¿Mariquilla Terremoto?

—Naturalmente. Se trata de una bailarina en la cúspide de la celebridad y la holgura económica. De joven, fué protegida también por los generosos dueños de la casa, a los que la llegada de la famosa artista compensa momentáneamente de la amargura que los amores de la otra muchacha les proporcionan.

—Y Mariquilla querrá, en agradecimiento, librarles de tales tristezas...

—Así es. Pero las cosas se complican, o, mejor, se simplifican. Y es que resulta que el individuo en cuestión, el borrachín y pechador consuetudinario, fué el colaborador del primer mal paso de la Terremoto, siendo ella una chiquilla. Fueron unos amores breves, y abusivos por parte de él, pero amores al fin...

—¿Desvía Mariquilla al tipo de su inclinación por la otra muchacha?

—Desde luego. Pero para librarla del peligro, tiende la ensortijada mano a su seductor.

—"¿On reviens toujours a ses premiers amours?"

—En la obra no se aclara el punto. Pero es lo más seguro que, al tiempo que la mano, Mariquilla le tienda también su corazón.

—Buena la interpretación, ¿no es cierto?

—Excelente, acusando una constante dignidad, como es costumbre en el conjunto dirigido por Gregorio Martínez Sierra. Se destacó la labor de Catalina Bárcena, que prestó al tipo de Mariquilla Terremoto su contagiosa simpatía personal y su autoridad de avezada actriz. Se distinguieron asimismo Rafaela Satorres, Collado y Manrique, buenos artistas los tres.

Sábado, en el Maipo

Presenciando "Romance", apolillada y, más que blanca, nívea comedia de Eduardo Sheldon, no he podido alejar de mi memoria la distante zarzuela "El dúo de la africana".

Todo me lo recordaba. La lírica personalidad de Margarita Cavallini, la protagonista; su sirviente Giovanna Vannucci, simpático vejestorio en perpetua añoranza de sus juveniles trinos; los trozos de ópera que salpican la romanticona acción; los cuadriculados pantalones del italianísimo dueño de un hotel... Todo, en fin. Hasta Sheridan, un pastor puritano con ribetes de enamoradizo empresario de moral.

"Romance" me ha producido un dulce y manso hastío, despertándome atávicos deseos de tomar rapé, quizás por la profusión de miriñaques y abanicos que pululan en la pieza.

Lola Membrives ha dado una nueva muestra de su poderoso talento interpretativo. Nueva e innecesaria. Porque ninguna falta hacía que la diese. El arte — meta siempre de sus actividades — no la exigía al menos.

Mención especial para Amparo Astort, la magnífica actriz de carácter.



T E A T R A L E S

Por AGUSTIN REMON

Domingo, en el Smart

Parece que tras "Fernando Bruckner", seudónimo con que aparece firmada la pieza "Los criminales", se parapeta un distinguido hombre de letras alemán. Quizás no sea muy distinguido, ni siquiera un hombre de letras de mediana figuración. Pero lo que no cabe duda es que en "Fernando Bruckner" hay un escritor teatral muy ducho en los lances del oficio. Un buen cocinero escénico, en definitiva.

"Los criminales" lo está diciendo, con toda la elocuencia de su éxito indiscutible. Porque la obra estrenada por la compañía de Blanca Podestá es, antes que nada, un éxito. Después... después es posible que no sea nada más que eso: un éxito...

A nuestro juicio, la clave de la acogida favorable por parte del público ha de buscarse, más que en las incidencias grandguignolescas de la obra, en la forma en que le han sido presentadas, en el procedimiento, directo, simplista, movido sobre todo, en que los episodios han sido ofrecidos a los ojos y los oídos del auditorio.

El sistema utilizado ha consistido en dividir el escenario en diversos compartimientos, con lo que se ha logrado simultaneizar las varias acciones que constituyen el argumento de la pieza. Resulta así "Los criminales" una producción surtida, nerviosa, muy a tono con la natural apetencia del público de esta hora, contagiado del dinamismo espectacular emergente del cinematógrafo.

Ello mismo — la diversidad, la rapidez que imperan en la obra — ha hecho que se hayan recibido sin resistencias los pormenores, a veces de una sensacionalista morbosidad, de su desarrollo. Si éste se hubiese claveteado en la atención del público en tres actos firmes, el resultado de "Los criminales" hubiera sido muy otro, de seguro.

Contribuyó poderosamente al éxito de la pieza, en primer término, la adecuada "mise en scene", un verdadero esfuerzo en los escenarios nacionales. También resultó aceptable la interpretación, notándose en actrices y actores un simpático afán de superarse. Se distinguieron las señoras Podestá y O'Connor, que dieron a sus roles una fuerte sensación de verismo. Tudela, siempre gran actor, mantuvo a los espectadores en un constante regocijo. Muy bien Acchiardi, que envolvió el viscoso tipo que le correspondió encarnar en una conveniente atmósfera de lastimera fatalidad, consiguiendo así que inspirase más compasión que repugnancia. Danessi cumplió. Tomás Hartich dijo su parte de juez con un aplomo tal, fraseando y gesticulando tan concienzudamente, que daba la impresión de un artista de verdadera categoría que representase su papel por centésima vez.





Apta la versión, que corresponde al señor Edmundo Bianchi.

Lunes, en el Nacional

— ¿Te divertiste, pardo? — he preguntado a mi camarada al finalizar "Sunchales".

— ¡Mucho! — ha exclamado Venturi. — ¿Y vos?

— También. ¿Pero tendrías inconveniente en que hiciese uso de la palabra?

— Desembuchá.

— Pues los sainetes de Vacarezza me recuerdan esos cuentos y dichos que suelen referirse en el seno de las familias. Siempre son las mismas anécdotas y las mismas expresiones, pero no por secularmente repetidas nos hacen menos gracia.

— Tenés razón. Yo, por ejemplo, a los diez minutos de empezado un sainete de Vacarezza, ya sé todo lo que va a pasar y, más o menos, lo que van a decir los personajes.

— Y adelantándote a suponerlo, te reís...

— Es cierto. ¿Por qué será?

— ¿Puedo volver a perorar?

— ¡Sí, hombre! ¡Metele!

— Entonces, te diré que al público le pasa con Vacarezza lo que a las mujeres enamoradas con el hombre elegido por su corazón. No le importa al público que el autor le hable siempre de lo mismo, y casi con palabras idénticas. Más bien, hasta se lo agradece...

— Eso me parece muy acertado, pero creo que me lo has colocado ya en otra ocasión.

— ¿Y qué? ¿O es que Vacarezza tiene el trust de las repeticiones?

— No me negarás en todo caso que es un buen sainetero...

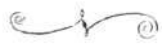
— Es más que eso. Un sainetero observa y traslada a la escena lo que ha visto. Vacarezza crea. Sus conventillos, sus personajes, el lenguaje de éstos, son producto de su exclusiva fantasía. Como la araña, todo se lo saca el autor de él mismo...

— Esta vuelta no me pediste permiso para discursear.

— Perdoná, hermano, mis berretines ciceronianos. No puedo con el genio...



Conversando





D. F. SARMIENTO. A. BELIN.

XVI

A mi me hacen mucha gracia los cuentos de Sarmiento. Sobre todo aquellos en que aparece más adusto, más gruñón, más audaz. Tengo por su figura de luchador, educador, civilizador, una admiración profunda. Nadie se ha batido como él en nuestro país contra la barbarie, la ignorancia, la rutina, los prejuicios. Imaginativo, profético, genial, cada pronóstico suyo era como un decreto destinado a cumplirse en el tiempo. Puesto al servicio de sus grandes pasiones, de sus grandes ideales, fué desconsiderado, agresivo, cruel, con todos los que le combatieron o le obstaculizaron. Nada encontró en el mundo superior a las ideas. Por ellas peleó siempre, y hubiera muerto con gusto.

Las ideas son la gracia misma de Dios, depositada en la cabeza de los hombres. No se puede hablar de ellas con desdén. Se equivocan los que atribuyen a las ideas una vida efímera, un imperio precario. Las ideas nacen de las ideas, y unas se apoyan en otras. Todas juntas, eslabonadas, constituyen la historia del pensamiento humano, cuya evolución y cuyo progreso determinan su curso. Son, se ha dicho, como las nieves de las cumbres. Deshechas por el sol, descienden fertilizando las laderas, mientras otras se acumulan en su lugar, hasta que el turno les llegue. La sucesión de las ideas es toda la vida mental del mundo. Una idea puede ser mala o buena, ineficaz o trascendente, pero las ideas, las ideas históricas, las ideas fundamentales, las ideas que son el producto de una civilización, de una época, de un estado social, se ciernen por encima, pero lejos, de la crítica común y el comentario habitual. Las ideas valen más que sus creadores, aisladas o colectivamente. La idea, luz que se enciende. El individuo, cerebro que la alimenta o brazo que la levanta. Antorcha que va pasando de mano en mano, de generación en generación, como una estrella que se fijara en cada uno de los eslabones de esta cadena ininterrumpida que es el tiempo. A las ideas no las destruye nada, ni nadie. Por eso es que "on ne tue point les idées". Las transforma una gran revolución, un importante descubrimiento científico, un invento extraordinario, una teoría o una ley nuevas, aplicables a los fenómenos colectivos. Sobre ellas, superpuestas, se va elevando cada vez más la eterna columna por que ascienden los ensueños y las aspiraciones de la humanidad.



J. A. ROCA. L. V. MANSILLA.

Pero perdónenme mis amados oyentes, como dicen los oradores sagrados, este arrebato lírico, que íntimamente dedico a un distinguido escritor, amigo mío, a quien respeto y aprecio mucho, y que no piensa del mismo modo.

El que puede decir que conoce a Sarmiento en su vida, en sus escritos, en sus anécdotas; el que sea capaz de internarse en esa vasta selva de sus obras completas, para lo cual dispone de los caminos que en ella ha abierto Augusto Belín Sarmiento, autorizado, certero, vigoroso, nieto que a veces merecería la calificación de paternal, puede creer que ha vivido bastante, que sabe mucho, que ha penetrado en los secretos dominios del genio, que ha participado de todas las luchas por la libertad, por la mayor educación del pueblo, por el progreso general del país, por la consolidación y la buena inteligencia de las instituciones, por la cultura pública. ¡En qué forma y de qué manera!

Parece que alguna vez le han dicho bárbaro, probablemente en nombre de la nueva sensibilidad, pero sólo concibo la expresión como un grito de entusiasmo desbordante. Cuando volvemos a leer la famosa profecía que continúa gravitando sobre el porvenir de la República: "Cien millones de argentinos, hijos de nuestros hijos, hasta la última generación"; cuando repasamos de nuevo el discurso con que concurrió a la bendición de la bandera del 11º: "Comandante Bosch, en vuestro puesto he visto al general don Juan Gregorio de las Heras. En lo físico, os le parecéis. Tratad de asemejárosle en lo moral"...; cuando recordamos la homérica descripción de aquellos guerreros de la Independencia que el año 28 aparecieron como padrinos de los comicios en los atrios de Buenos Aires; cuando recurrimos a la inspirada evocación de la sombra de Facundo, efectivamente nos asalta el deseo de exclamar: ¡Qué bárbaro!

Bárbaro también en la forma de atacar y en la manera de defenderse; enemigo de la montonera

Mariano

Por Mariano de Vedia

hasta por su gusto y su empeño de andar siempre solo; loco por la franqueza, la resolución y el gesto, ha podido decirse de él que amó a la humanidad más que a sus semejantes, a su patria más que a sus compatriotas, a la educación más que a los maestros, prefiriendo en todo caso la noción general, la idea comprensiva, las grandes masas, los grandes bloques, al detalle, al precepto, al individuo, a la piedra.

Acaso fué bárbaro también por su desdén de las formas trabajadas y meticulosas; por su manera de atropellar con la pluma, esgrimida a veces como una lanza contra el malón o el motín; por su manía de guerrear en nombre de la paz, de la ley, de la autoridad; por su afán incontenible de sembrar en todas las tierras y contra todos los vientos, abriendo surcos hasta en el pedregal.

¡Bárbaro civilizador!

Tierno bárbaro de "Recuerdos de provincia" y del discurso en la tumba de Rosarito Vélez... "¡Adiós, petisa!"...

No es éste, seguramente, el tono de nuestras conversaciones habituales. Además, no he justificado hasta ahora lo que decía al principio, recordando los cuentos de Sarmiento, las cosas que le fueron atribuídas en su época, las que el autor del anecdotario, por sus muy buenas y respetables razones, no ha podido en muchos casos recoger. Otras hay que repetir para solaz de los "nuevos".

Lucio V. Mansilla aspiraba a ser ministro de Guerra. Aspiró siempre, mientras tuvo uso de razón, y a la verdad que con todo derecho. Pero no supo seguir el consejo del general Roca, encerrándose en su casa, callado la boca, hasta que le fueran a ofrecer la cartera... En vísperas de asumir Sarmiento la presidencia de la República, Mansilla golpeó a su puerta a altas horas de la noche.

—¿Quién es? — preguntó Sarmiento desde su ventana.

—¡Soy yo, Mansilla!

—¿Y qué anda haciendo?

—¡Vengo a recordarle que debe hacerme ministro!

—¡No puedo!

—¿Por qué?

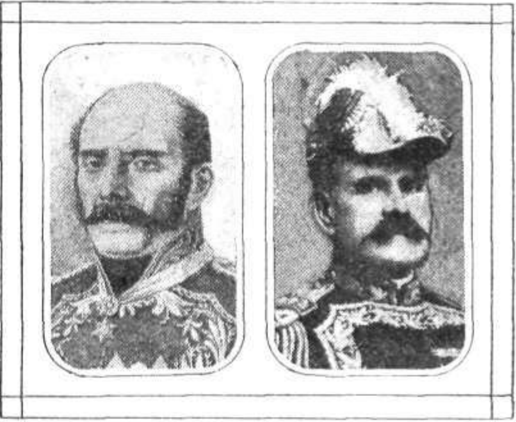
—¡Porque van a decir que somos muchos locos!

Y cayó con estrépito sobre las aspiraciones del pobre Mansilla la primera lápida.

—¿Qué me mira? — preguntó Sarmiento a don Teófilo García (senadores ambos) una vez que comían juntos en el Club del Progreso todos los miembros de la alta cámara.

—Le estoy envidiando su apetito, señor — respondió el interpelado.





G. LAS HERAS. D. ALVAREZ.

—Pues yo le envidio a usted su mujer — replicó Sarmiento.

No hay que ver una agresión donde sólo hay un cumplimiento, justificado por la belleza de la "causante", pero Sarmiento resultaba siempre áspero en sus contestaciones y en sus réplicas. De Mansilla había escapado por el empleo de un recurso tan extraordinario como la solicitación que lo motivó, mientras don Teófilo García se había expuesto a recibir, en la moneda propia de tan ilustre colega, el pago de su ingenua observación.

Otra vez que el general don Donato Alvarez lo invitó a comer (Sarmiento era entonces presidente), sólo apareció una hora después de la señalada. Acababan de sentarse a la mesa, participando de la contrariedad del dueño de casa don Bernardo de Irigoyen, don Marco Avellaneda y varias otras personas de significación.

—¡Amigo — exclamó Sarmiento desde la puerta, — viera lo que me ha ocurrido!

El general Alvarez sintió por adelantado el alivio de una explicación más que suficiente. Pero Sarmiento siguió:

—Cuando era el caso de salir para acá, tropecé con una dificultad invencible. ¡Me había olvidado de su nombre! Luego, como felizmente recordé que era muy amigo suyo el cura de Balvanera, fuí a pedirle que me sacase del apuro, interpretando las señas de usted que yo le daba. Y aquí me tiene.

Entre tanto, el general Alvarez, indignado, visitaba al día siguiente a don Marco Avellaneda y le decía:

—¡Vea qué viejo mentiroso y sinvergüenza este Sarmiento! Vengo de estar con el cura de Balvanera y me ha dicho que hace un mes que no lo ve.



B. DE IRIGOYEN. M. AVELLANEDA.

DICHO Y HECHO

Por VALDIVIA



En la amansadora

—Hace mucho tiempo que voy a la amansadora y me he encontrado con un señor que tiene cuatro hijos y que está empeñado en contarme la historia de todos ellos. En cada hijo se entretiene un mes.

—¿Y a qué hijo ha llegado?

—Me ha contado la historia completa tres veces.

Ni a uno ni a otro

Zurueta. — ¿Pertenece usted al P. E. N.?

De la Campa. — Ni pertenezco al P. E. N., ni he pertenecido, como algunos suponen, al P. A. N.

Los dos

Fleitas. — Se asegura que el ministro del Interior...

Don Hipólito. — Es mi mano derecha.

Fleitas. — Y que el ministro de Relaciones Exteriores...

Don Hipólito. — También es mi mano derecha. Elpidio y Oyhanarte son mis dos manos derechas.



Coloquio

Abalos. — Nos tienen rencor porque hemos llegado a la cima.

Oyhanarte. — Y porque creen que nos la hemos comido.



Los empleados públicos

—Va a tener trascendentales consecuencias la reorganización del partido personalista.

—¿Nos van a aumentar el sueldo?



La carta famosa

Dellepiane. — Censuras, recriminaciones... Es todo lo que se le ocurrió a Lagos.

Pérez Colman. — Eso es: halagos.